

1927

SOCIAL

40



FEBRERO 1927

C.W. MASSAGUER, DIRECTOR

LA HABANA CUBA

Esta versión digital ha sido realizada por la **Dirección de Patrimonio Documental** de la **Oficina del Historiador de La Habana** con fines de investigación no comerciales, como parte del proyecto de colaboración internacional con la **Universidad de California, Los Angeles (UCLA)**.

Proyecto

“Digitalización y acceso digital a la revista Social”



Perfil institucional en Facebook

Patrimonio Documental
Oficina del Historiador

!Un Cutis Lívido o Amarillento Indica

Dormidez de la Piel!

¡DESPIÉRTELA!

¿ES DIFÍCIL? No, sumamente fácil y eficiente.

Obtenga un cutis de buen color, atractivo, bello y radiante por medio del siguiente tratamiento WOODBURY.

Al retirarse para dormir, llene su lavabo o palangana con agua bien caliente. Cubra la cabeza con una toalla espesa inclinándose hacia la palangana o fuente a fin de obtener el vapor de agua directamente en la cara por varios minutos.

Frote con un paño caliente el JABON FACIAL WOODBURY hasta producir una espuma espesa. Lávese el cutis bien con esta espuma frotando de abajo hacia arriba.

Enjuague la piel bien, con agua templada y después con agua fría. Este tratamiento dos veces a la semana estimulará los poros inactivos y la circulación de la sangre produciendo un buen color.

Las demás noches use el JABON FACIAL WOODBURY con agua tibia. Un lavado ligero.

Obtenga una pastilla de JABON WOODBURY hoy, en su droguería, perfumería o sedería. Una pastilla de JABON WOODBURY dura de 4 a 6 semanas para uso general y para el tratamiento del cutis. EL JABON WOODBURY es también envasado en cajitas de 3 jabones.

El jabón Facial Woodbury es fabricado por "The Andrew Jergens Co." quienes son también los fabricantes de la "Crema Facial" y "Polvo Facial" marca Woodbury.

Agente General:
SR. FLORENTINO GARCÍA
Apartado 1654, Habana

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



La Orquesta Sinfónica es una verdadera orquesta en la Nueva Victrola Ortofónica

"Un adelanto maravilloso cuya trascendencia es de gran alcance para la música y los músicos."
—LEOPOLDO STOKOWSKI.

Un suave crujir de programas . . . un silencio dramático que se produce instantáneamente al levantar la batuta el director de la orquesta . . . una débil melodía de violines que va subiendo constantemente en sonoridad y . . . la sinfonía desenvuelve sus infinitas bellezas con mágico efecto.

Sólo unos cuantos afortunados pueden asistir a los grandes conciertos, pero gracias a la nueva Victrola Ortofónica Ud. puede oír, en la intimidad de su hogar, las grandiosas orquestas sinfónicas—tal como las oíría tocar en una sala de conciertos.



La Victrola Ortofónica proporciona la música más adecuada para el hogar. El grabado representa la Victrola Credenza.

El efecto es mágico, de una realidad increíble. Con los ojos de la imaginación Ud. puede casi ver el movimiento de los arcos al deslizarse por encima de las cuerdas de los violines y la pulsación acompasada de los palillos al herir el parche de los timbales.

De ninguna otra manera puede Ud. oír música reproducida con tanta precisión de tono y melodía. Esta facultad asombrosa de la Victrola Ortofónica débese al principio conocido por "armonización de obstáculos," un nuevo descubrimiento científico exclusivo de la Compañía Victor, el cual permite una emisión suave, constante y natural de los sonidos musicales. El resultado es, pues, una reproducción maravillosamente exacta de la música, en la cual ésta conserva en sus más pequeños detalles la belleza melódica del original.

La nueva Victrola Ortofónica pone a su alcance inmediato la música de todo el mundo, reproducida en una forma desconocida hasta ahora. El arte coréográfico, la canción sencilla que encarna el alma del pueblo, el humorismo en sus varios aspectos, las marchas patrióticas, la música de cámara, las grandiosas obras sinfónicas que son la culminación de los primeros talentos musicales



del mundo y las óperas inmortales que son el fruto de la inspiración de los grandes genios líricos, la cumbre del arte divino en su expresión más sublime, todo está a su disposición en este mágico instrumento. escoja su propio programa y repita las piezas de su predilección tantas veces como guste. He aquí la misión suprema de la Victrola Ortofónica.

Cualquier comerciante Victor se complacerá en demostrarle este instrumento único e insuperable. Óigalo hoy mismo y convéngase por sí mismo. Hay una gran variedad de magníficos instrumentos Ortofónicos y fácilmente podrá escoger uno que satisfaga sus gustos y exigencias.

Comerciantes Victor
en todas las poblaciones
de Cuba

La Nueva

Victrola

Ortofónica MONIO
DOCUMENTAL

VICTOR TALKING MACHINE CO.



CAMDEN, N. J., E. U. de A.^{os}
DE LA HABANA





¡ Sólo hay una Hoja Gillette!

La Compañía Gillette garantiza el servicio perfecto de sus Navajas de Seguridad solamente cuando se usan con las Hojas Gillette legítimas.

¡ SEÑORES COMERCIANTES! LOS COMERCIANTES que venden las Navajas de Seguridad y las Hojas Gillette pueden obtener gratuitamente el material de propaganda que necesitan escribiendo directamente a nuestro distribuidor, cuyo nombre y dirección damos a continuación abajo, o bien dirigiéndose a

GILLETTE SAFETY
RAZOR CO.,
Boston, E. U. A.
Advertising Department

ES la *hoja legítima* que no puede igualarse. Muchos años de investigación y experimentos se han utilizado en perfeccionar su filo finísimo. Los laboratorios de la Gillette Safety Razor Company trabajan sin cesar para mantener su fina calidad.

Metafísicos, químicos y expertos técnicos dedican todo su tiempo a la producción de esta hoja, reconocida en todos los países del mundo como la hoja de rasurar por excelencia. Toda Hoja Gillette que se fabrica tiene que pasar rígidas pruebas y ajustarse exactamente a nuestras altas normas de calidad. No puede igualarse, ni mucho menos sobrepasarse.

No quede satisfecho con menos de lo mejor.

Use las Hojas Gillette Legítimas y goce las delicias del afeitado perfecto.

De venta en los mejores establecimientos

Distribuidores
COMPAÑÍA HARRIS, S. A.
Presidente Zayas 106 (Apartado 650)
Habana

LAS GENUINAS

TRADE → Gillette → TRADE
Hojas Gillette

IPD
PRIMONIO
DOCUMENTAL
HISTORADOS
HABANA

ÍNDICE DE ESTE NUMERO DE FEBRERO

PORTADA: DE MASSAGUER.

LITERATURA

RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA.—Greguerías . . .	19
LUIS ARAQUISTAIN.—Proteo o el Periodismo . . .	20
JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI.—La poesía de José M. Eguren . . .	21
JORGE JUAN CRESPO DE LA SERNA.—Impresiones Viajeras . . .	22
ENRIQUE GAY CALBÓ.—Millonaria de Felicidad (cuento) . . .	25
JUAN MARINELLO.—Las Túnica (versos) <i>Ilustración de Jesús Castellanos</i> . . .	26
ORTEGA.—Figuras de América: Alfonso Hernández Catá, novelista . . .	28
FÉLIX LIZASO Y JOSÉ A. FERNÁNDEZ DE CASTRO.—La poesía moderna en Cuba . . .	30
ORLANDO FERRER.—Poetas de América: Demetrio Korsi . . .	32
DEMETRIO KORSI.—Las Palmeras (versos) . . .	32
GUY DE MAUPASSANT.—Mi mujer (cuento). <i>Ilustraciones de Enrique Riverón</i> . . .	34
LUIS JIMÉNEZ DE ASÚA.—Elmore y Chocano . . .	37
JESÚS J. LÓPEZ.—El asombro de la nueva criada. Capítulo II de la novela "Once soluciones a un Triángulo Amoroso". <i>Ilustración de Massaguer</i> . . .	38
A. HERNÁNDEZ CATÁ.—La Virgen Tonta o El Milagro de la Risa (cuento) . . .	39
CRISTÓBAL DE LA HABANA.—Recuerdos de año-ñao. El Templete. <i>Ilustración de L. Cuevas</i> . . .	40
ANTONIO MACHADO.—Musa Popular (versos) . . .	41
ROIG DE LEUCHSENRING.—La tragedia de un hombre que detesta la ópera . . .	42
THOMAS BURKE.—El autor y sus críticos: Aventuras de un joven literato . . .	48
ALEJO CARPENTIER.—El Sexto Salón de Humoristas y Arte Decorativo . . .	49
ÁNGEL LÁZARO.—Versos . . .	53

PINTURA, ESCULTURA

MASSAGUER.—"La Optimista" (acuarela) . . .	18
" Sobremesa sabática (acuarela) . . .	50
" El Presidente General Machado (caricatura) . . .	52
" Miguel Mariano Gómez (caricatura en colores) . . .	83
ONORIO RUOTOLO.—Medalla (escultura) . . .	21
JOSEPH P. POLLIA.—Escultura . . .	23
RUTH SHERWOOD.—El pastor dormido (escultura) . . .	25
JAIIME VALLS.—Juan Marinello (retrato) . . .	27
JUAN CRISTÓBAL.—Esculturas . . .	33
RAMÓN MATEU.—Angelina (escultura) . . .	39
L. OROZ.—Retrato de Antonio Machado . . .	41
JOSÉ HURTADO DE MENDOZA.—Del tiempo de España (paraván de laca) . . .	49
PEDRO VALER.—Valle de Trinidad (acuarela) . . .	49
GUSTAVO BOTET.—Berenice (acuarela) . . .	49
ALBERTO SABAS.—Figura (escultura) . . .	49
ARMANDO MARIBONA.—El Presidente General Machado (caricatura) . . .	52
ARROYITO.—El Presidente General Machado (caricatura) . . .	52
DREYFUS STERN.—En el circo (óleo) . . .	53
OTRAS SECCIONES	
ARTÍCULOS DE IMPORTACION (caricaturas extranjeras) . . .	5
CALENDARIO SOCIAL . . .	7
SOLO PARA CABALLEROS por Sagán (modas masculinas) . . .	9
NOTAS DEL DIRECTOR LITERARIO . . .	13
GRAN MUNDO (retratos e información gráfica) . . .	43
MÚSICA, por Agostini, letra de Guiterre de Cetina . . .	54
CINE (retratos y escenas) . . .	75
S. M. LA MODA, por Jacqueline (crónica y figurines) . . .	89
CONSULTORIO DE BELLEZA . . .	92



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

REVISTA DE HISTORIA
DE LA LENGUA



"Standard"
EFECTOS SANITARIOS

Un Fregadero **Standard** limpio, higiénico y atractivo imparte a la cocina un sello de bienestar incomparable, aparte de reportar comodidades mil.

¡Insista! Exija **Standard** "Cada artículo lleva esa marca fundida y además su etiqueta.

DE VENTA POR TODAS LAS CASAS IMPORTANTES DE EFECTOS SANITARIOS DE LA HABANA Y DEL INTERIOR.

Standard Sanitary Mfg. Co.

PITTSBURGH, Pa.

Oficina en la Habana: Banco del Canadá 417

Telf. M-3341

100
PAT. MONIO
UMENTAL
Región del Hotel
de la Habana

ARTÍCULOS DE IMPORTACIÓN



—Y sus ojos se encontraron...
(Gulter en Life)



—No tendría importancia la panne,
si pudiera meterme debajo del coche...
(De Illustrierte Kölnischer Zeitung)



—Miralo tan presumido. Todo porque tiene adenoides el
muy finchao!

(Anderson en Tit-bits)



DESGRACIA DOBLE



—¡Por Dios, Pepe! Me acaban de avisar
que un tranca ha partido en dos a mi mamá!
—¡Rayos! Yo con dos suegras...
(García Cabral en Excelsior, de México)



MOMENTOS
EMBARAZOSOS
PATRIMONIO
El hombre que lo juró
que no se casaría con nin-
guna otra mujer...
(Gibson en Life)



Deléitese con una Radiola

¿Podrá haber goce mayor que, arrellanado en una cómoda butaca de la casa, escuchar espléndidos conciertos de música clásica, bellos trozos de ópera, inspiradas canciones criollas, vivarachas piezas de jazz, e instructivas conferencias políticas, científicas y literarias?

Las Radiolas RCA reproducen las audiciones

en todo su esplendor. La voz y la música se disfrutan con claridad sorprendente.

La Radiola RCA no es producto en estado de experimentación: Es el resultado de más de un cuarto de siglo de experiencia en la manufactura de material para radio. Por lo tanto, adquirir una Radiola RCA es hacerse del mejor receptor obtainible.

[[Las buenas casas del ramo y nuestros distribuidores tendrán sumo placer en demostrar a Ud. la línea de Radiolas, Radiotrons y Altoparlantes RCA.]]



Sin esta marca
no es Radiola

Radio Corporation of America

Distribuidores para Cuba:

General Electric Company of Cuba

Obispo No. 79, Habana

Sucursales en Santiago de Cuba: Estrada Palma Alta No. 2,

Westinghouse Electric International Company

Edificio "La Metropolitana", Habana

Radiola *with* RCA

UN PRODUCTO DE LOS FABRICANTES DE RADIOTRONS

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

CALENDARIO SOCIAL



Casa social y alrededores del Country Club, de la Habana

ENERO							FEBRERO							MARZO						
D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S	D	L	M	M	J	V	S
—	—	—	—	—	—	1	—	—	1	2	3	4	5	—	—	1	2	3	4	5
2	3	4	5	6	7	8	6	7	8	9	10	11	12	6	7	8	9	10	11	12
9	10	11	12	13	14	15	13	14	15	16	17	18	19	13	14	15	16	17	18	19
16	17	18	19	20	21	22	20	21	22	23	24	25	26	20	21	22	23	24	25	26
23	24	25	26	27	28	29	27	28	—	—	—	—	—	27	28	29	30	31	—	—
30	31	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—	—

BODAS

- Dic. 15.—Dolores Peláez y Morales con Rafael Fernández Criado y Maydagan.
 15.—Amelie Ortiz con Daniel F. Moore.
 16.—Josefina Martínez y Rodríguez con José A. Gelabert y Barriete.
 16.—Adela Cueto Muñoz con Mariano Leiva y Altabe.
 17.—María Cristina López Gobel con Manuel García y Calvez Abreu.
 18.—Emma de la Hoya y Sabourin con Oscar Romaguera y Ecay.
 19.—Siria Cardoso y Ramos con Dámaso Pasalodos y Febles.
 20.—Berta Pla y Faez con José Justo Morán.
 20.—Sara Fernández Peris con Helio G. González.
 20.—Onelia Angulo y Domínguez con Luis Vallís Amabile.
 22.—Eulalia Gispert con Julián Modesto Ruiz.
 30.—Margarita Johantet y Montalvo con Carlos Miguel de Céspedes y Ortiz.
 30.—Margarita Barroso con Eduardo Dirube.
 Enero 1º.—María Teresa Ortiz González con Leopoldo Cabrera Suárez.

- 3.—Graciella Bandini y Betancourt con Ricardo Moreyra y Pruna.
 8.—María Luisa Alonso con Manuel Martínez.

COMPROMISOS

- Blanca Aurora Pagadizabal con Arturo Alamo.
 Enriqueta Leiseca con Enrique Tarafa.
 Ofelia André y de los Reyes con Enrique Anglada y Mendoza.
 Graziella Oliva con José Antonio Arango.
 Josefa Goizueta con Julio Argüelles.
 Ofelia Dirube con Rolando López.
 Rosa Dirube con Vicente García Bango.

EVENTOS

- Dic. 12.—Almuerzo homenaje al maestro Pedro Sanjuán, Director de la Orquesta Filarmónica de la Habana.
 20.—Inauguración del Sexto Salón de Humoristas.
 20.—Banquete en el Unión Club en honor del Alcalde electo de la Habana, Dr. Miguel Mariano Gómez.
 22.—Concierto en el Teatro Nacional por el violinista cubano Diego Bonilla.

- 26.—Concierto de Música Nueva, en la Sala Falcón.
 Ene. 4.—Concierto Pro-Arte Musical por el violinista Sziget.
 7.—Conferencia en el Círculo de Abogados por el Dr. Santiago Gutiérrez de Celis sobre *Casos interesantes de Derecho Penal*.
 8.—Conferencia en el Aula Magna de la Universidad por el Dr. Blas Cabrera sobre *Organización del átomo y clasificación periódica*.
 9.—Sesión solemne conmemorativa de su fundación en la Sociedad Económica de Amigos del País.

OBITUARIO

- Dic. 12.—Ing. José Ramón Franca y Regueira.
 13.—Sr. Manuel Recio Agramonte.
 29.—Sra. Genevieve Guardiola viuda de Estrada Palma. (En N. Y.)
 Ene. 1º.—Sra. Ofelia Fernández de Castro de Montoro.
 1º.—Sra. Lutgarda Morales de Machado. (En Santa Clara).
 1º.—Dr. Domingo Nazábal y Castaño. (En Cienfuegos).
 8.—Sr. Alberto G. Lamar y Lavalette.
 9.—Sr. Carlos Nadal y Benitez.
 9.—Sra. Clara de Truffin de Bravet.
 9.—Sr. René Baguey y Marty.



James W. Bell, Son & Co.

Sastres para Caballeros

TRAJES
De Etiqueta
Para Diario
Para Deportes

*522 Fifth Avenue at 44th Street
New York*



PARA HOMBRES QUE SABEN VESTIR

Con Importantes Establecimientos en New York, Londres, y Paris, servimos a una Extensa y Distinguida Clientela Internacional. Nuestras Camisas, Corbatas, Calcetines, Pañuelos, Batas y otros Requisitos para Caballeros son de irreprochable Elegancia y Calidad.

Obsequiamos gaceta y muestras.

Un servicio exclusivo atiende pedidos del extranjero.

H. Sulka & Company

NEW YORK

812 FIFTH AVENUE AT 43D STREET

LONDON

27 OLD BOND STREET

PARIS

2 RUE DE CASTIGLIONE

Hotel PLAZA
Quinta Avenida y Central Park
NEW YORK

Los más distinguidos visitantes de Cuba se cuentan siempre entre los ilustres huéspedes del PLAZA. Los cables, para reserva de habitaciones, son por nuestra cuenta. Nuestros agentes irán a esperar a usted al muelle.

FRED STERRY
Presidente

JOHN D. OWEN
Gerente

Visite nuestra hermosa bóveda.

Cajas de seguridad desde
\$ 5. hasta \$ 50 al año.

Evite la pérdida de sus joyas,
valores y documentos
de importancia.

**The National City Bank
of New York**

PATRIMONIO
DOCUMENTA

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA RESERVA



SÓLO PARA CABALLEROS

A CARGO DE SAGAN JR

TENTACIONES PARA EL HOMBRE CHIC



Lazos franceses que Sulka expone hoy en sus tiendas de Paris, Londres y New York.



Bain de seda francesa de variados colores.



Para que Monsieur lusca de noche: una botonadura sobria de nácar, perla y platino.

PATRIMONIO DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR DE LA HABANA

El rendez-vous de la gente chic

Este invierno, como en los anteriores,
será el

Sevilla-Biltmore

Noches de MODA en su incomparable
Roof: jueves, sábados y domingos.

Orquesta: VICTOR RODRIGUEZ

John Mc. E. Bowman
Presidente.

Edward B. Jouffret
Vice-Presidente y Manager



Un Mensaje de Bienvenida

DESDE EL

Corazón de Nueva York



A L embarcar para New York no olvide ésto:
El mayor "comfort" y bienestar de su visita estriba del
Hotel que Vd. seleccione; por lo tanto, nos tomamos la li-
bertad de sugerirle lo siguiente:

Cablegráfienos por nuestra cuenta, y nosotros lo prepararemos todo
para su llegada reservándole alojamiento y librándole de otros mu-
chos inconvenientes.

Vd. podrá estar seguro de hallar cómodas habitaciones, excelente
cocina, grandes diversiones, deliciosa música, y por último, todo el
personal del Hotel McAlpin dispuesto a hacer lo que a su alcance
esté para que su estancia en ésta sea la más agradable de su vida
en cuanto a atenciones, comodidades y placeres que Vd. pueda desear.

HOTEL McALPIN

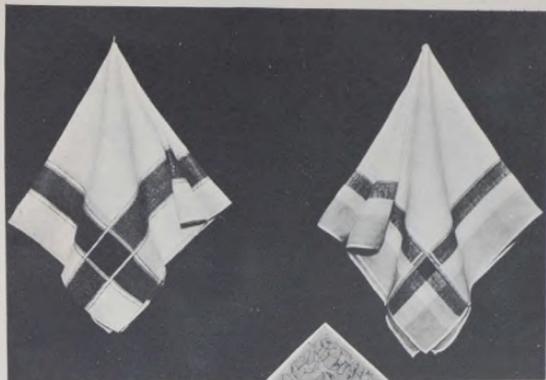
ARTHUR L. LEE, Managing Director

Broadway 34th Street, NEW YORK, N. Y.

"WMCB Radio Broadcasting Station"

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

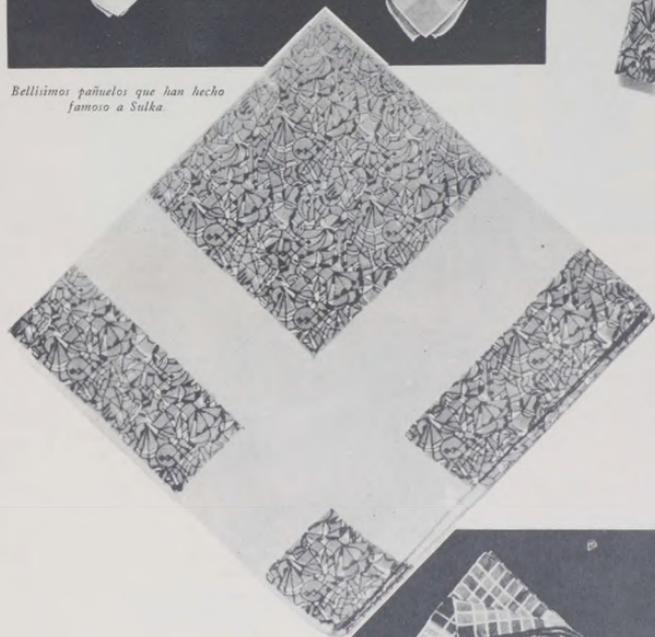
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



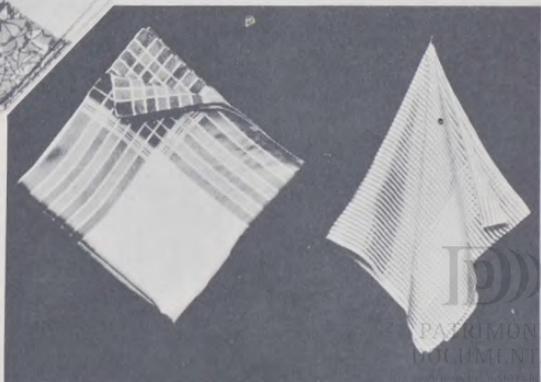
Bellísimos pañuelos que han hecho famoso a Sulka



Combinación de corbata y pañuelo de original dibujo.



Otros pañuelos de crepe que no deben faltar en el armario de un elegante.




 PATRIMONIO
 CULTURAL
 DE LA HABANA



Canta otra vez, con tu adorable voz reveladora de tonalidades
De un mundo lejano, donde la música, la poesía y la emoción son una—Shelley.

F e m i n i d a d

El sutil temperamento de la mujer es algo indefinible que permanece, cauteloso, en un misterio inscrutable. Su elegancia, su belleza, el encanto de sus modales, sus gestos, son solo la cubierta de un libro cerrado; por eso cuando se manifiesta por medio de su arte favorito—la música—nos parece descubrir el secreto de sus pensamientos, de sus íntimas emociones, que los labios nunca llegarían a revelar.

E l P i a n o

STEINWAY

Para la mujer especialmente, éste Piano de ilustre historia e incomparable prestigio tiene un singular atractivo. Ella sabe que poseer uno de éstos instrumentos es el signo inequívoco de calidad, refinamiento y buen gusto.

El STEINWAY se fabrica en varios Modelos Verticales y de cola, así como equipado con

El Maravilloso Mecanismo Reproductor

DUO-ART

GIRALT, Agentes. O'Reilly No. 61. Tel. A-8336-A-8467

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OPERA DEL MUSEO ARJ
DE LA CIUDAD



ALBERTO INSÚA

Este otro compatriota que tantos lauros ha sabido conquistar en España y demás países de habla castellana, con sus novelas y sus trabajos periodísticos, ha llegado a la Habana, después de largos años de ausencia, y en la Habana está recibiendo los merecidos homenajes de nuestros intelectuales, así como de sus amigos e incontables admiradores.

Nos limitamos ahora a enviarle un cordial saludo, ofreciendo a nuestros lectores regalarlos en el próximo número con un artículo del autor de *El Peligro* y una entrevista que con él celebró expresamente para nuestra revista, antes de salir de España, Ortega, el notabilísimo cronista mexicano, residente en Madrid.

HUÉSPEDES ILUSTRES

En este mes de enero se ha visto nuestra capital honrada con la visita de dos ilustres intelectuales españoles: Luis Araquistain y Fernando de los Ríos, que unen al prestigio indiscutible del talento, en sus respectivas dedicaciones, el prestigio, para nosotros no menos alto, de ser los dos hombres de ideas francamente liberales y pertenecer a las izquierdas, no solo en el campo de las ideas sino también en el escenario político de su patria.

Quiere esto decir, y lo hemos confirmado plenamente en las diversas conversaciones con ellos sostenidas, que no están, ni como españoles ni como intelectuales ni como hombres libres, al lado sino en contra de la dictadura pseudo militar que hoy se encuentra riñendo los destinos de España, y que no

simpatizan ni pueden simpatizar con esos procedimientos de gobierno que constituyen un retroceso en la vida de cualquier pueblo moderno.

Araquistain y de los Ríos eran ya conocidos suficientemente por los que en Cuba seguimos la marcha y evolución del pensamiento contemporáneo.

Admirábamos en el primero al investigador acucioso y expositor claro y brillante de los problemas vitales que hoy se debaten en la humanidad, tal como lo demuestra en sus libros *España en el crisis*, *Polémica de la Guerra*, *Dos ideales políticos*, *Entre la guerra y la Revolución* y *el Peligro Yanqui*, y al crítico de *El Arca de Noé* y sus artículos en *El Sol* y *La Voz*, de Madrid, sin que dejáramos tampoco a un lado al dramaturgo y al novelista de *Las Columnas de Hércules*, *Remedios Heroicos* y *El Archipiélago maravilloso*. Y como hijos de esta América de Bolívar y Martí, eran vivas nuestra admiración y gratitud por el conocimiento, la comprensión y el cariño que siempre ha puesto en libros y artículos, al tratar de hombres y cosas de nuestros pueblos indo e iberoamericanos.

El Dr. Fernando de los Ríos, que viene de dictar en México conferencias numerosas, ya técnicas ya de divulgación científica sobre ciencias sociales y políticas, representaba y representa para nosotros no solo uno de los más completos y brillantes profesores universitarios de España, conocedor profundo de las especialidades a que se ha consagrado, sino también el socialista, con el que podremos no estar de completo acuerdo por diferir en diversos puntos sus opiniones con las nues-

tras, más radicales, pero al que profesamos viva simpatía por su gran talento y por la sinceridad de sus ideas. El autor insigne del *Aspecto Humanista del Socialismo*, hará ver en Cuba, continuando la labor que en este sentido realizaron Valle Inclán y Jiménez de Asúa, cómo piensan sobre España y su gobierno, sobre los mitos de la religión y la raza y sobre los problemas políticos e individuales que hoy se debaten en el mundo, los intelectuales españoles que no se encuentran unidos al carro de ninguna dictadura, ni gubernamental ni de prejuicios y convencionalismos sociales y religiosos.

El *Grupo Minorista* y los directores de *Social* hemos acogido a Araquistain y de los Ríos, como antiguos amigos, y nos congratulamos de haberles podido expresar ahora, personalmente, el testimonio efusivo de nuestra admiración y nuestro aprecio.

UNA NOVELA DE HERNÁNDEZ CATÁ

Nuestro muy querido y admirado corresponsal literario, en España, Alfonso Hernández Catá, acaba de publicar una novela que constituye un indiscutible y señalado triunfo del autor ilustre de *La Muerte Nueva*. Se titula esta de ahora, *El Bebedor de Lágrimas*, novela apasionada y profunda en la que se estudia con mano maestra la influencia que la mujer, la hembra, ejerce en un hombre dotado con aptitudes de dominio. Retratos interesantísimos de mujer, desfilan por el libro dejando toda una huella palpable de su personalidad, dada por el autor.

Aquí nos limitamos a acusar recibo



Los minoristas y directores de SOCIAL reunidos con los señores LUIS ARAQUISTAIN, y ALBERTO INSÚA, en el homenaje que tributaron a estos dos ilustres escritores.

de la obra y señalar el triunfo que para Catá ha significado, recomendando al lector el artículo de Ortega que sobre el novelista aparece en otra página.

UN MANIFIESTO DE LOS INTELLECTUALES CUBANOS

Queremos recoger en esta página, por hallarnos identificados con él y haberlo suscrito los directores de SOCIAL, el siguiente manifiesto de protesta por la intervención norteamericana en Nicaragua e identificación con el pueblo de ese país hermano, que han lanzado los intelectuales cubanos:

"Los intelectuales y hombres libres de los Estados Unidos,

"A nuestros hermanos de la América Latina.

"Por segunda vez, en el curso de los últimos años, tropas de desembarco de la marina de guerra norteamericana, han hollado el suelo de la hermana república de Nicaragua, desalojando de los lugares que ocupaban a funcionarios de un gobierno legalmente constituido, estableciendo censura telegráfica postal, y declarando "zonas neutras", regiones de territorio no sujetas a su soberanía; es decir, violando en todos estos casos los más elementales preceptos del Derecho Internacional y atropellando con ello la dignidad de la América Indo-Ibera.

"Los inductores y responsables inmediatos de este atentado, son algunas corporaciones económicas establecidas en territorio de aquella república, análogas a las que pretenden llevar a su país—la poderosa república de los Estados Unidos de América—a un *casus*

belli con nuestra hermana, la noble nación azteca, con el solo y exclusivo propósito de seguir explotando, sin compensaciones para ésta y rebelándose contra sus leyes, los ricos yacimientos petrolíferos de su suelo; las mismas que en los países que baña el mar Caribe, tienen establecidas verdaderas factorías de expoliación, obteniendo los más preciados frutos de sus fecundas tierras, a costa del menor esfuerzo, siendo amparadas en esta explotación por el organismo político que gobierna la república de Lincoln; las que acechan la ocasión de adquirir el monopolio y dominio de las salitreras sud-americanas, escudándose en falsos pretextos de pacifismo y cooperación panamericanos; las que financian revoluciones en suelo iberoamericano y sostienen tiranías dóciles



Dr. ELÍAS CARRERA, Catedrático de Electricidad y Magnetismo de la Universidad Central de Madrid, que ofrece varias interesantes conferencias organizadas por la Institución Hispano Cubana de Cultura.

a sus mandatos; las que, en fin, pretenden impedir la concurrencia de los productos del resto del Continente, en su rico mercado de consumo, aún cuando con ello atenten contra los intereses de los ciudadanos pobres de su país.

"Sin embargo, debemos declararlo: estas organizaciones financieras, industriales o agrícolas, no constituyen el sistema espiritual del pueblo norteamericano. Por el contrario, los ciudadanos que componen la inmensa mayoría de esa nación, sienten, si no tan descarnadamente como los que vivimos al sur del río Grande, los mismos efectos opresivos y lesionadores de su dignidad, en el desarrollo de su libre actividad.

"Los hombres que dirigen el departamento de Estado norteamericano, han procedido en este caso concreto de Nicaragua, al ordenar al almirante Latimer, la ocupación de Puerto Cabezas, sede del gobierno constitucionalista de este país, y de otros puntos del mismo territorio, desalojando a las autoridades legítimas que allí funcionaban, como aquellos que reconocieron la legitimidad de la segregación del estado del Istmo, del territorio colombiano, en 1903; que ordenaron la invasión de Haití y Santo Domingo; que organizaron la parodia del gobierno republicano de Hawái; que impusieron a Cuba la Enmienda Platt, hoy Tratado Permanente; que mantienen a Puerto Rico y Filipinas en estado semi-colonial, burlando sus propias promesas, y que inauguraron su carrera de depredaciones exterminando las innumerables tribus indias que habitaban el inmenso territorio al occidente de las trece colonias primitivas, sangrando luego, con herida que aún permanece abierta, a la república de Juárez y Morelos.

"Los que en Cuba pensamos sin compromisos con los errores del pasado ni las iniquidades del presente, los que sentimos muy hondo el libre amor que debe unir a todos los hombres, sin distinciones de razas ni nacionalidades, los que creemos que el Continente que descubriera Colón, debe ser refugio de la Humanidad libre, no podemos hacernos cómplices con nuestro silencio de esta afrentosa tragedia que sentimos en nuestra propia carne, ocurrida en suelo latinoamericano, y hacemos un llamamiento a los que piensan como nosotros en esta tierra donde el oro triunfa, escarneciendo los ideales de los fundadores de esa poderosa nación, para que, uniendo su esfuerzo al de todos los hombres libres de nuestra América Latina, obliguen a su gobierno a dejar de ser instrumento de quienes pretenden implantar en el Continente un nuevo sistema de esclavitud, más ominoso que

el que hace un siglo destruyeron nuestros abuelos con su heroico esfuerzo.

Habana, 31 de diciembre de 1926."

Enrique José Varona, Emilio Roig de Leuchsenring, G. Martínez Márquez, G. Aldereguía, José A. Fernández de Castro, Antonio Gattorno, O. Gans, Eduardo Abela, Diego Bonilla, Félix Lizaso, Armando Maribona, Pedro Alejandro López, Otto Bluhme, J. Z. Tallet, J. Hurtado de Mendoza, J. M. Acosta, Juan José Siera, José María Bens, Carlos Louveira, Mariblanca Sabas Alomá, Mercedes Borrero, Juan Marinello, Jaime Valli, A. T. Quilez, Juan Antigua, Jorge Mañach, Oscar Soto, Arturo Alfonso Roselló, L. Gómez Wangüemert, H. Cabrisas, Andrés Núñez Olano, Ramón A. Catalá, Gerardo del Valle, Pedro José Coñucelo, Emma López Seña, Rosario Guillaumé, José Corróns Díaz, Juan Corzo, A. Tamayo, Hortensia Lamar, Rubén Martínez Villena, Arturo Aballí, Conrado W. Masaguer, Luis F. Butamanté, Jorge A. Vivó, Rodolfo Pérez de los Reyes, Alfredo Récio, Félix Hurtado, Adolfo Bock, Juan Abelenda, Julio Lagomasino, Enrique Palomas, Joe Masaguer, René Ortega, Enrique Serpa, F. de Ibarzábal, Luis de Puñal, Armando Leyola, Sergio Carbó, Ramón Vaiconcelos, José M. Collantes, René Lufriú, Orosián Viamonte, Alberto Rodríguez Sust, Joaquín Navarro, Agustín Acosta, Daniel Villamil, Alfredo Piñeyro Tellez, R. Martínez Duarte, R. Martín, F. Maquique, Saturnino Gil, F. Laguarda Jome, Hernán López, Enrique Gay Calbó.

CÍVICA ACTITUD DE JIMÉNEZ DE ASÚA

Desde Madrid nos envía, para su publicación en SOCIAL, nuestro admirado colaborador y amigo, el ilustre penalista y patriota español, Luis Jiménez de Asúa, el siguiente sensacional documento, que gustosos insertamos:

"Excmo. Señor Ministro de Gracia y Justicia:

"Por el comunicado que me traslada V. E. conozco mi nombramiento de Vocal de la Sección tercera de la Comisión general de Codificación, contenido en el Real Orden del 7 de los corrientes.

"Debo, ante todo, rendir a V. E. las más finas gracias por la distinción que se me ha hecho, atribuyéndola al cargo



Los minoristas, con los señores FERNANDO DE LOS RÍOS, catedrático de Sociología de la Universidad de Granada, J. PÉREZ ALFONSECA, Ministro de Santo Domingo y AMADEO ROLDAN, subdirector de la Orquesta Filarmónica, invitados de honor de uno de los últimos almuerzos sabáticos del grupo.

universitario que desempeñe mas que a motivos personales, y cumplido este indispensable trámite de cortesía, suplico encarecidamente a V. E. me admita la renuncia del expresado nombramiento motivada por las razones que sucintamente expongo:

"A) La Comisión general de Codificación fué un organismo técnico encargado de preparar los trabajos que después habían de someterse al Parlamento y discutirse en ambas Cámaras. La Constitución vigente establece que la potestad de hacer las leyes reside en las Cortes con el Rey. Solo, pues, de la cooperación de esos factores legislativos puede originarse constitucionalmente una Ley penal. Disueltas las Cámaras y atribuida tácitamente al Rey y

al Poder ejecutivo la potestad de hacer las leyes, toma la Comisión Codificadora un papel más trascendental que el que hasta el 13 de septiembre de 1923 había tenido. Las leyes y códigos compuestos por esa Comisión pasan directamente a la *Gaceta*, después de aprobados por el Gobierno y por el Rey, sin que las Cámaras debatan y refrenden la faena de los técnicos. Sin juzgar los principios del Gobierno, desco dejar constancia de mi disconformidad, oriunda del respeto a la ley fundamental del Estado español. Convencido de las excelencias del Parlamento, deseo apartarme de un sistema que legisla a espaldas de las Cortes y no puedo cooperar en empresas legislativas que van a ser sustraídas al conocimiento de las Cámaras.

"B) Repetidamente he escrito en diarios y revistas nacionales y extranjeras, que la tarea de componer el Anteproyecto de Código penal debe ser confiada, no a la Comisión Codificadora existente, sino a un Comité de Profesores de Derecho penal, magistrados, pedagogos y psiquiatras. Aceptar ahora, un cargo en la Comisión de Códigos sería una incongruencia y una claudicación.

"C) Con la misma insistencia, he postulado en mis trabajos impresos en España y en el Extranjero, que la reforma del Código debe condicionarse a la formación de una nueva magistratura más técnica y científica y sobre todo, a un sistema penitenciario más moderno y reformador. Estoy convencido que la cultura de nuestros juces va dilatándose; pero en orden al pro-

(Continúa en la pág. 85)



JUAN CRISTÓBAL, el ilustre escultor que representa uno de los valores más altos del arte español contemporáneo, y al que dedicamos una página en este número con reproducciones fotográficas de varias de sus obras.



SALÓN DE BELLAS ARTES
Asociación de Pintores y Escultores

Domicilio Social:

Paseo de Martí Núm. 44

Teléfono A-1226

HABANA

CONVOCATORIA

Esta Asociación constituida legalmente con el fin de contribuir a la afirmación y desenvolvimiento de las artes plásticas en Cuba, teniendo como objeto primordial para la consecución de sus fines la celebración anual de un Salón de Bellas Artes en esta ciudad, convoca por este medio a todos los artistas cubanos y extranjeros residentes en Cuba, y cubanos residentes en el extranjero, para que concurran con sus obras al Salón de 1927.

Requisitos Para el Envío y Exposición de las Obras

- 1°—Las obras que se admitan serán de pintura, escultura, arquitectura y artes derivadas de éstas.
- 2°—No se admitirán fotografías ni grabados mecánicos.
- 3°—Las obras que se envíen han de ser originales y no deben haber sido expuestas en ninguna otra exposición en Cuba.
- 4°—Las obras podrán enviarse dirigidas al señor Secretario del Salón de Bellas Artes al domicilio Social (Paseo de Martí 44) desde el día 1° hasta el 15 de Febrero inclusive, de 8 a. m. hasta las 5 p. m., hora en que se cerrará definitivamente el plazo de admisión.
- 5°—El Salón de Bellas Artes se inaugurará oficialmente en la segunda quincena de Febrero de 1927.
- 6°—Se advierte por este medio a los señores artistas que la Comisión para la admisión de obras, teniendo en cuenta el reducido espacio apropiado que hay en el edificio social para celebrar el Salón anual tendrá que ser mucho más estricta que en los años anteriores al seleccionar las obras que hayan de exponerse; considerando no sólo su mérito artístico, sino también el número de obras de cada artista que puedan ser adecuadamente expuestas.
- 7°—Cada artista al enviar sus obras las acompañará de una relación de las mismas y su duplicado, y al cumplir con este requisito se le entregará un recibo firmado por el Secretario de la Asociación.
- 8°—Como las obras expuestas pueden ser objeto de solicitud por las personas amantes del Arte que visiten el Salón y deseen adquirirlas, los autores de las mismas que deseen venderlas fijarán el precio en que estimen cada una de ellas para dicha eventualidad.
- 9°—Cada artista enviará una reseña personal con su nombre, dos apellidos, domicilio, lugar de sus estudios y otros datos análogos, así como los que se refieren a la obra u obras que exhiba, todo lo cual será utilizado para la formación del Catálogo del Salón.
- 10°—Una vez expuestas las obras no podrán ser retiradas por los señores expositores hasta la clausura del Salón.
- 11°—Clausurado el Salón los señores expositores deberán recoger sus obras en un plazo no mayor de quince días después de dicha clausura. Si transcurrido este plazo no hubieren sido recogidas las obras, serán éstas depositadas en un almacén por cuenta y riesgo de los autores o sus representantes, que deben abonar los transportes a esta Asociación, la cual queda libre de toda responsabilidad.

Habana, Septiembre de 1926.

Federico Edelmann y Pintó,

Presidente.

Nicolás Pérez Raventós,

Secretario.

TRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA.



ESTA REVISTA

Se publica mensualmente en la Ciudad de la Habana, (República de Cuba), por SOCIAL COMPANÍA EDITORA. Conrado W. Massaguer, Presidente; Alfredo T. Quílez, Vicepresidente. Oficinas: Edificio del Sindicato de Artes Gráficas de la Habana, Almendares y Bruzón, Cable: Social-Habana, Tel. U-2732, Oficina en New York: Carlos Pujol, Representante, 3er. Piso Hotel MacAlpin. Suscripciones: Un año \$4.00 (en los países no comprendidos en nuestro tratado postal \$4.50) Certificada: \$1.00 adicional al año. Ejemplar atrasado: 80 cts. Los pagos en moneda nacional o de los E.E. UU. de América, Registrada como correspondencia de 2a. clase en la Oficina de Correos de la Habana y acogida a la Franquicia Postal

CONRADO W. MASSAGUER
DIRECTOR

EMILIO ROIG DE LEUCHSENRING
DIRECTOR LITERARIO

ALFREDO T. QUÍLEZ
DIRECTOR ARTÍSTICO

OSCAR H. MASSAGUER
ADMINISTRADOR



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORADOS
DE LA HABANA



MASSAGIRLS

“LA OPTIMISTA”

(Acuarela de Massaguer)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA SABANA

Via: Des
 RE: 58052
 Local: ...
 HS (copy)

O C I A L

Fundada en el Año de 1916,
 por Conrado W. Massaguer



Artes, Letras, Modas
 Deportes y Espectáculos

VOL. XII

LA HABANA, FEBRERO, 1927

NUM. 2

G R E G U E R Í A S

Por RAMÓN GÓMEZ DE LA SERNA

Me alegran las roturas de las bocas de riego o de las cañerías, porque crean arroyos serenos, los arroyuelos que mantienen frescas las raíces de la ciudad.

Las estrellas son los puntos suspensivos del ciclo.

Los leones dorados que sostienen las magníficas mesas y los tronos, se alimentan con bolas de oro.

En la tormenta copiosa de rayos los pararrayos los ofrecen a la brochette.

La escena de la chiquillería bebiendo en las fuentes de muchos cañones, es la de numerosos cachorros amamantándose en una misma madre.

Es una vergüenza y demuestra la alfeñicación de los tiempos el que no haya relojes de arena nada más que para hacer unos huevos pasados por agua.

Las fustas de los látigos de los cocheros parados, parecen estar queciendo pescar transeuntes.

Al ver las teclas amarillas de los pianos, cualquiera diría que están así de tanto fumar.

Debía pagarse prenda por muchas cosas: por haber aplaudido esa partitura como si hubiese concluido ya, cuando aun le queda una caja de compases; por estar moviendo el café sin haber echado el azúcar; por



intentar echar el vino sin haber quitado el tapón; por llevarse el tenedor a la boca sin la tajada que se creía conducir; por abrir el libro al revés; por mojar fuera del tintero; por mandar parar enérgicamente con gestos de enérgico mena un tranvía que va lleno, etc., etc.

Siempre parece que nos ha mordido una rata el ala del sombrero de paja.

La tromba en que irrumpe una música con la que no contábamos, es como si se hubiese roto una cañería; la cañería de la música.

Se quedó llena la mesa de las horquillas de las cerezas... ¡Tanto se habían soltado el pelo a comer cerezas!

No deben quedar mucho tiempo los paraguas en los percheros porque se quedan tan dormidos que no hay manera de abrirlos.

Las cubas son las madres de los aros con los que juegan los niños del proletariado.

De los tornillos diríamos "los gusanos de hierro".

Con quienes riñe Blasco Ibáñez es con los que le llaman Blasco y Báñez. Cuidado, pues.

Se sentían las chillonas golondrinas como un adorno cursi del sombrero de la tarde. (Pasa a la pág. 70)



Proteo o el Periodismo

Por LUIS ARAQUISTAIN

¿QUÉ es el periodismo? Examinemos previamente lo que es el órgano, la Prensa, y así se conocerá la función.

Se puede penetrar en el análisis de la Prensa contemporánea, considerándola en sus tres rasgos característicos: como esfuerzo, como forma y como función. La Prensa como esfuerzo simboliza, entre las empresas normales y cotidianas, la obra más ciclópea de nuestro tiempo. Una pirámide egipcia, una catedral gótica, cualquier monumento de la antigüedad, comparado con el trabajo humano que absorbe la Prensa, parece una fabulosa coordinación de labores del más diverso linaje, desde las más rudimentarias y mecánicas, hasta las más intelectuales y sutiles.

Es como una planta gigantesca nutrida por infinitas raíces. Una llega hasta las selvas profundas de árboles centenarios, y allí recoge la madera que luego ha de ser papel alado. Otra penetra en las entrañas de la tierra, y de allí extrae los metales que más tarde han de ser las enormes y delicadísimas máquinas. Otra—una de las más principales—se provee de su savia en la aptitud de curiosidad de sus noticieros, células del gran organismo, que traen a la hirviente conciencia del periódico, en materia amorfa o ya formada, los acontecimientos del mundo entero, los que ocurrir en la inmediata casa de vecindad o en las antipodas, los que llegan de boca en boca y los que son transportados por la diligencia, el tren, el buque, el aeroplano, el telégrafo, el cable, la radiografía, la radiofonía; los que son engendrados por las pasiones, como hace mil siglos, y los que determina el frío intelecto, probablemente como dentro de otros mil, la anéclota y la categoría; el mito y la historia; la fantasía y la realidad; la acción y el pensamiento; la utilidad y el ultraísmo; lo físico y lo metafísico; la cultura y la barbarie; lo ancestral y lo utópico; en suma: toda la gama infinita de la vida del individuo y de la especie; todo el drama de los hombres en sociedad.

Otra raíz del periódico busca su fuente de nutrición en las cabezas más eminentes: en el escritor que dilucida una enmarañada cuestión política; en el filósofo que ahonda en la casualidad soterrada de un suceso notable u oscuro; en el especialista que propone o ilumina un problema de derecho, de economía, enseñanza o milicia; en el moralista que censura y alecciona; en el artista que embellece un ángulo del periódico, como una gárgola, una pinturo o un adorno escultórico; en una palabra: en el conjunto mental más escogido de la época.

Otra raíz—también de las más importantes se alimenta de la or-

ganización: integral de todos estos esfuerzos, del ajuste y armonía de todas sus partes, para que siendo siempre vario el periódico, conserve una personalidad fija: para que siendo cada día distinto, se presente al lector con la misma alma, con la misma fisonomía, a la misma hora, por el mismo camino, en el mismo tono; en suma: con un carácter único dentro de una infinidad de gestos y modalidades.

En un periódico entran innumerables técnicas y maneras del esfuerzo, y toda esta labor gigante, una vez acoplada, organizada, acabada, se dispersa a los cuatro vientos, y pone en manos del lector en unos cuantos decímetros cuadrados de papel impreso, un resumen o quintaesencia de lo que ha hecho, soñado y pensado la Humanidad en las últimas veinticuatro horas, y sólo deja en su conciencia acaso el atisbo de una nueva idea, quizá el germen de una emoción, tal vez el anuncio de una verdad hasta entonces insospechada. El periódico es como una gran retorta, que decanta y estiliza para el lector el tumulto del universo circundante y convierte una jornada de heroicos esfuerzos materiales e intelectuales en un leve aliento espiritual, que acaso se resuelva en nada, como el de una mariposa, y acaso sea el principio de nuevos sucesos y turbulencias sociales, que el periódico recogerá y decantará otra vez a su debido tiempo. La Prensa es un inmenso circuito de información entre la Humanidad entera y el más poderoso instrumento de transformación de la energía humana, de tal modo, que por su virtud la realidad se hace idea y la idea realidad con una rapidez y una pujanza que jamás habían existido hasta el advenimiento del periódico contemporáneo.

El ritmo de la Historia se acelera bajo el esfuerzo sin equivalente que integra la Prensa moderna.

No nos percatamos del valor del periódico, porque el progreso en la fabricación del papel y en la maquinaria de imprenta, unido a la alta cotización del espacio que ocupan los anuncios, permiten venderlo a un precio irrisorio. Pero si de cada número sólo pudieran tirarse uno o poquitos ejemplares, su precio sería exorbitante, como el de un acorazado, como el de una mina de platino o como un ferrocarril, o sencillamente, no tendría precio, como las construcciones monolíticas del llano de Salisbury, como la catedral de Burgos, o como el Museo del Louvre, o como el sol, el aire y el mar, porque nadie podría acapararlo, y porque siendo necesario a todos, habría que convertirlo en propiedad colectiva.

Esa es la Prensa como esfuerzo. Como forma—no podremos concebirla íntimamente por medio de juicios analíticos, sino de análisis.

(Continúa en la pág.68)



El ilustre escritor español LUIS ARAQUISTAIN, que es actualmente húspeid de nuestra capital. (Foto. López y López)

La medalla de oro de 18 quilates, obra del escultor norteamericano Onorio Ruotolo, que, a iniciativa del Corriere d' America ha ofrecido la colonia italiana de los Estados Unidos a los heroicos Roald



Amundsen, Uberto Nobile, Lincoln Ellsworth y la tripulación del dirigible Norge, que realizó últimamente la hazaña del raid aéreo al Polo Norte, una de las más interesantes y sensacionales excursiones a las regiones árticas.

(Foto. Underwood and Underwood)

La Poesía de José M. Eguren

Por JOSÉ CARLOS MARIÁTEGUI

I
OSÉ MARIA EGUREN representa en nuestra historia literaria la poesía pura. Este concepto no tiene ninguna afinidad con la tesis del abate Bremond. Quiere simplemente expresar que la poesía de Eguren se distingue de la mayor parte de la poesía peruana en que no pretende ser historia, ni filosofía, ni apologética, sino exclusiva y solamente poesía.

Los poetas de la República no heredaron de los poetas de la Colonia la afición a la poesía teológica—mal llamada religiosa o mística—pero sí heredaron la afición a la poesía cortesana y ditiirámica. El parnaso peruano se engrosó bajo la república con nuevas pdas, magras unas, hinchadas otras. Los poetas pedían un punto de apoyo para mover el mundo, pero este punto de apoyo era siempre un evento, un personaje. La poesía se presentaba, por consiguiente, subordinada a la cronología. Odas a los héroes o hechos de América, cuando no a los reyes de España, constituían los más altos monumentos de esta poesía de efemérides o de ceremonia, que no encerraba la emoción de época sino apenas la emoción de una fecha. La poesía satírica estaba también, por razón de su oficio, demasiado encadenada al evento, a la crónica.

En otros casos los poetas cultivaban el poema filosófico, que generalmente no es poesía ni es filosofía. La poesía degeneraba en un ejercicio de declamación metafísica.

El arte de Eguren es la reacción contra este arte gárrulo y retórico, casi íntegramente compuesto de elementos temporales y contingentes. Eguren se comporta siempre como un poeta puro. No escribe un solo verso de ocasión, un solo canto sobre medida. No se preocupa del gusto del público ni de la crítica. No canta a España, ni a Alfonso XIII, ni a Santa Rosa de Lima. No recita siquiera sus versos en veladas ni fiestas. Es un poeta que en sus versos dice solo su mensaje divino.

¿Cómo salva este poeta su personalidad? ¿Cómo encuentra y afina en esta turbia atmósfera literaria sus medios de

expresión? Enrique Bustamante y Ballivian, que lo conoce íntimamente, nos ha dado un interesante esquema de su formación artística: "Dos han sido los más importantes factores en la formación del poeta, dotado de riquísimo temperamento: las impresiones campestres recibidas en su infancia en "Chuquitanta", hacienda de su familia en las inmediaciones de Lima y las lecturas que desde su niñez le hiciera de los clásicos españoles su hermano Jorge. Diéronle las primeras no solo el paisaje que da fondo a muchos de sus poemas, sino el profundo sentimiento de la Naturaleza expresado en símbolos como lo siente la gente del campo que lo anima con leyendas y consejas y lo puebla de duendes y de brujas, monstruos y tragos. De aquellas clásicas lecturas, hechas con culto criterio y ponderado buen gusto, sacó la afición literaria, la riqueza del léxico y ciertos giros arcaicos que dan sabor peculiar a su muy moderna poesía. De su hogar, profundamente cristiano y místico, de recia moralidad cerrada, obtuvo la pureza del alma y la tendencia al ensueño. Puede agregarse que en él, por su hermana Susana, buena pianista y cantante, obtuvo la afición musical que es tendencia de muchos de sus versos. En cuapto al color y a la riqueza plástica, no se debe olvidar que Eguren es un buen pintor (aunque no llegue a su altura de poeta) y que comenzó a pintar antes de escribir. Ha notado algún crítico que Eguren es un poeta de la infancia y que allí está su virtud principal. Ello seguramente ha de tener origen (aunque discrepemos de la opinión del crítico) en que los primeros versos del poeta fueron escritos para sus sobrinas y que son cuadros de la infancia en que ellas figuran.

Encuentro excesivo o, mas bien, impreciso, calificar a Eguren como poeta de la infancia. Pero me aparece evidente su calidad esencial de poeta de espíritu y sensibilidad infantiles. Toda su poesía es una versión encantada y alucinada de la vida. Su simbolismo viene, ante todo, de sus impresiones de niño. No depende de influencias ni de sugerencias.

(Continúa en la pág. 59)

Impresiones Viajeras

Por JORGE JUAN CRESPO DE LA SERNA

SALTILLO

PRIMA-HERMANA de Extremadura, la tierra del Quijote. Ciudad de *terracotta*, sin cocer. Altos hornos de ladrillo abandonados. Polvo de greda, sobre los techos de las casas y en el embaldosado de las calles.

Amanece. Velos de neblina van rasgándose con el sol. El Ayuntamiento riega, antes del desayuno (*queques* con sirope de maple; huevos con jamón; café): todo en inglés.

El suelo, ardoroso, se resquebraja en hendiduras de una vehemencia seca. Rodeando la ciudad, pelados altozanos, por los que, diariamente, asciende una procesión de casuchas, hasta llegar a unos bastiones y otros muros carcomidos por ocultá polilla, fosilizada al nacer. A trechos, manchas de verdor se prenden a la calvicie polvorienta de los cerros y los yermos.

Resuena alegremente el tintineo de un carricoche. Tres o cuatro automóviles recorren, con afán, tres o cuatro veces el ámbito de la ciudad, en tres o cuatro minutos. Luego se detienen a tomar descanso, a la vera del Gran Hotel de Coahuila, apoyado con firmeza sobre las espaldas del Banco del mismo nombre.

El ciudadano Gobernador está mudando sus oficinas del Palacio, maltratado por la incuria, a una casa recién pintada, en la calle principal. Por todos lados, grandes cartelones imaginarios lanzan al transeunte la estridencia de un grito de orgullo regional en que se vitorea el clima, excelente.

El polvo es confianzudo y atrevido. Y todos los colores que faltan al gris amarillento de la ciudad están alineados al difumino, en los sarapes *ad usum Delphini*.

Baño de frescura en la Alameda. En un lago artificial; la ingeniosidad de las Obras Públicas ha plasmado el Mapa de México, después del pacto de Guadalupe. Saltillo repasa la Geografía-patria paseando amores juveniles por sus orillas.

La hora del Angelus. El sonido de las campanas no es argentino; ni sonoro. Está amortiguado por una capa de arcilla, sin duda.

Pero en los aldeaños crece el trigo. Y Millet, o Van Gogh, y hasta Meunier podrían hacer aquí nuevas obras de arte, sencillo y trágico, a la vez.

Ruinas. Edificios a medio terminar, como si un torrente de lava hubiese sorprendido, de súbito, a los que los construían. La Pompeya americana, sin la Casa dei Vetti ni los vestigios del Anfiteatro romano o el Museo *segreto*. Evócase las terribles luchas fratricidas de más de un decenio, desolando campos e incendiando pueblos. Ahora, el Coronel inspector de la Policía asegura,—acabando de sorber un buen trago cordial,—que todo está en paz.

La Catedral, de barro. Trágica, bellamente triste y opaca. La puerta de madera, tallada con arte bárbaro y primitivo, de la época hispánica, se ha patinado de polvo ocre, robado al desgaste de los siglos centenarios. Toda esta sitibundez, propia del desierto africano, entristece el paisaje. Pero cualquier vara diligente y osada—aun sin saber de la de Moisés—puede hacer brotar el agua de cualquier roca, a flor de tierra.

De noche, Saltillo se transforma. Ya no es grisácea. Es azul. Es fresca. Brilla, con fulgor insospechado.

Un airecillo sutil y suave corre, presuroso, por todas partes, llevando la buena nueva de que el tren que va a Laredo, está cerca, y que, en la estación, hay *muchachas*.

En la Plaza principal se rompiere algunos focos. Pero esto no menoscaba la belleza de la Escuela Normal, ni mucho menos la del Casino, que renació ha poco, como el Ave-Fénix, de sus propias cenizas, manufacturadas hábilmente por bomberos de buena voluntad.

Toda el agua subterránea que corre bajo la tierra ardiente se ha refugiado en los ojos de las mujeres, que relampaguean de humedad.

Tomaremos unos tamales con atole en los merenderos que se ocultan en unas grutas trogloditas, entre *men-hires* y lápidas, al confin de la población.

Y, antes de acostarnos, sabremos que el 517 es el número que hay que llamar, para que acuda, con premura, un Dodge de último modelo, y nos salude. Ya llegaron *El Universal* y *El Porvenir*. Y todos, van leyendo con fruición, el último escándalo tapatino y el último chisme regiomentano (de Monterrey), mientras la Victrola Ortofónica lanza al aire sus notas estruendosas; la *kermeise* se recuerda con nostalgia; Valentino triunfa en el cine y en los corazones de *ellas*; y, Espiridión Salazar sueña con lazar un toro en la Plaza pintada de color amarillo.

LA TORRE DEL PUEBLO

Se destaca de la Catedral, como cosa en sí.

Alta, de tres cuerpos, admirablemente proporcionada.

No es redonda; ni ojal; ni tiene agujas; no la remata cúpula o cimborrio.

Es maciza; románica; de un sólido y sencillo barroquismo. Los sillares porosos de que está construida, destruyen, de pronto, la enorme idea de solidez cuando se la contempla de cerca.

De recia trabazón, paradójicamente, parece ligera y alada.

Se recorta airosa sobre un cielo turquí; las nubecillas besan, retozonas, su cumbre.

La bien plantada. La orgullosa matrona, indiferente al luchar mequino de acá abajo.

Magnánima, cobija siempre, hace tiempo, al resto de la Iglesia.

Y, nunca ha entrado al Casino; ni se conmovió cuando las llamas lo devoraron un día, y las lenguetas ardorosas lamieron su incommovible base.

En las noches de serenata, la Torre escucha en silencio la música ingenua, pueblerina, de la Banda local que aun toca *Rigoletto* y los *Puritanos*.

Las muchachas alegran sus oídos centenarios, con sus risas y su charla.

Un puesto de gasolina medra a su sombra con la precocidad de un chico malcriado muy siglo XX.

Torre majestuosa y austera. Alcanzas a divisar, por arriba de los tejados arcillosos, los campos feraces del dorado trigo.

(Continúa en la pág. 82)



En la Loma de San Juan

Estatua de mármol y bronce, obra del escultor norteamericano Joseph P. Pollia, que se inauguró el mes pasado, en la Loma de San Juan, en la Provincia de Oriente, para perpetuar la memoria de los soldados estadounidenses que cayeron en el asalto y toma de aquel estratégico lugar; una de las acciones más importantes y decisivas de la guerra hispanoamericana y cuya hazaña militar pudo realizarse con éxito feliz gracias a la cooperación decisiva de las tropas cubanas mandadas por el Mayor General Calixto García. Falta ahora que uno de nuestros escultores—¿quién otro mejor que Sire?—perpetúe el heroísmo y martirio del insurrecto mambí.

(Foto. Lawrence H. Smith)



IPD
PATRIMONIO
OFICINA DEL HISTORIADOR

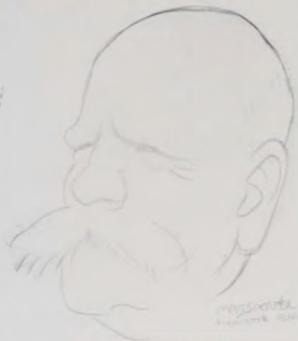
In Memoriam



**DOÑA GENOVEVA GUARDIOLA
DE ESTRADA PALMA**

Esposa del inolvidable primer Presidente de Cuba, al constituirse la República, Don Tomás Estrada Palma e hija del Presidente Guardiola de Honduras, que falleció en New York el pasado mes. Ya hoy reposan sus restos al lado de su compañero, en el legendario cementerio de Bayamo.

(Foto. Santa Coloma)



JOSE MARIA MORA

El insigne fotógrafo cubano, que fué el favorito de los neoyorkinos en la última mitad del pasado siglo. Por muchos años vivió solo con sus recuerdos en el ciego Hotel Brestin, hasta que fué hallado, recientemente, muerto en su habitación. El fué quien hizo el match del millonario español-neoyorkino Antonio de Navarro con la bella e inolvidable Mary Anderson, hoy retirados en su residencia londinense.



**SRA LUTGARDA MORALES
DE MACHADO**

La madre de nuestro Jefe de Estado, que la muerte a la avanzada edad de 86 años en Villalara, donde residía, en unión de su anciano esposo. El general Machado recibió la noticia fatal en los momentos que recibía en Palacio el día de Año Nuevo.

(Foto. Diaz de Vera)



**DOÑA OFELIA FER-
NÁNDEZ DE CAS-
TRO DE MONTORO**

Joven matrona, esposa del teniente Dr. Mario Montoro y Saladrigas, hija del insigne cubano Don Rafael Fernández de Castro, que falleció en esta ciudad recientemente.

(Foto. Godknoves)



Dr. DOMINGO NAZÁBAL Y CASTAÑO

Abogado, político, clubman, hacendado y hombre de negocios, cuya muerte, en plena juventud, ha conter-nado a la sociedad cienfueguera donde él ocupaba prominentemente posición. El Dr. Nazábal, era hijo del acaudalado caballero español del mismo nombre, y era prometido de la bella Srta. Mercedes Malvarez Entralgo. Acababa de ser reelecto representante por las Villas.

(Foto. C. Smith Gardner)



**JOSÉ RAMÓN FRAN-
CA Y REGUEIRA,**

Joven arquitecto cubano, candidato a concejal en las últimas elecciones, hijo político del Secretario de Estado doctor Martínez Ortiz, muerto el mes que pasó, repentinamente.

(Foto. Amer. Photo)



Dr. AGUSTÍN DE ZÁRRAGA

Abogado y político cubano, muerto hace poco en esta capital. Fué concejal del primer Ayuntamiento cubano, declarado en bella rebelión incapaz por el General Wood, y figura prominente en varios momentos políticos de Cuba. Falleció justamente a los 26 días de la muerte de su íntimo amigo el Dr. J. M. Godín, con quien tenía este curioso pacto: Seguir uno al otro a la tumba por veinte y seis días de diferencia. Y el finebre pacto, el destino lo ayudó a cumplir.



EL PASTOR DORMIDO

Escultura de Ruth Sherwood, profesora de modelado del Instituto de Arte de Chicago, que figuró entre las más valiosas obras expuestas en la Exposición de Filadelfia, conmemorativa del 150º Aniversario de la Independencia norteamericana. (Foto. Dorr News Service)

Millonaria de Felicidad

CUENTO

Por ENRIQUE GAY CALBO

I

LA ciudad vive de sus recuerdos, como una gran cantante envejecida, o como una emperatriz destronada que pasara sus días de hoy sencillamente y a la que no llegan ya los rumores de su esplendor. La ciudad tuvo existencia fastuosa, como una emperatriz y como una cantante. Cultura, capital, industria, naturaleza para todos los ideales: para el joven ansioso de placeres montaraces y abruptas correrías, para el necesitado de reposo, para el amigo de la tranquilidad que sólo es completa en el marco solemne y majestuoso de un valle rodeado de altas montañas, cruzado por cintas de agua quieta y tenuemente rumorosa.

En las llanuras hay una como adulteración de la vida natural. En las montañas hay una excesiva y agotadora gustación de esa vida. En el valle está el único y pleno goce. Todo parece encalmado y sin prisa, como para que el sabor de las cosas sea debidamente paladeado y no haya sensación perdida en el tráfago de las pasiones y en las avalanchas de los intereses.

La ciudad es un museo, una callada mansión que guarda sin deterioro la memoria de todos los sucesos. Es una crónica en sus hombres, y algo como una exhibición del pasado en las casas, señoriales, de gran amplitud, hechas para albergar las felicidades de toda una familia numerosa y patriarcal; exhibición del pasado en las calles de piedra que se adaptan a los cascos de las caballerías y no estorban el paso de los quitrines y las volantas. La ciudad es también un lago sereno en la vida de sus mujeres. Vida sin sensacionales acontecimientos. Ellas saben la leyenda del príncipe azul. Y la saben como el desilusionado que ama las más queridas diversiones infantiles, con melancólica renunciación.

¿Amor? Tranquilidad apenas; costumbre; limitación; apagamiento. Un hecho insólito llega a ser una extraordinaria efemérides en la historia femenil.

II

El peregrino estuvo en aquella ciudad un día. Si el peregrino adoptara una divisa, condensaría en dos palabras su existencia: *Viator semper*. Andar, correr mundo, sin detenerse jamás en una estación, ni en un remanso, ni en el oasis más reparador. Andar siempre. No hay límite a la jornada, ni contentamiento posible con las victorias; no hay felicidad estable, ni serenidad que los días no vayan trocando en huracán devastador que no desaparezca en la nada.

El peregrino llegó con una ilusión. Pueblo tranquilo era el que lo recibía; pueblo de limitación, de reposo, de quietud. Acaso allí estaba una mujer, que él esperaba desde hacía mucho tiempo. ¿Cómo era? No importa. Trigueña, rubia; de ojos verdes, azules, negros... No sabía. El viajero va por los pueblos anhelando ofrecer su vida, dispuesto a encontrar la novia que sea hermana, compañera, camarada, amiga y amante. Lleva su libertad, su juventud, su ensueño.

Baile en la vieja ciudad... ¿Baile? Sí: en el ambiente centenario y dormido resuena a veces la música de ahora y vibran en los salones risas modernas, y espíritus jóvenes—herederos de otros que se alegraron con el minué y la contradanza—saborean el danczón criollísimo y el fox extraño y piruetero.

Habla el visitante con una maravillosa chiquilla que parece despertar todos sus entusiasmos. Renace el fuego. Está a punto de llegar a una estación en su vida errante y quiere tener la emoción del baile con su nueva amiga. De pronto alguien dice al oído de la muchacha una frase insidiosa:

(Continúa en la pag. 82)

LAS TÚNICAS

Por JUAN MARINELLO

Ilustración de Jesús Castellanos



En cada puerta que traspongamos
abandonemos una túnica:

la negra del Do'or,
la blanca del Amor
y la roja de la Lujuria.

En cada túnica gemirá
lo que pudo ser y no fué
y lo que ya no será.

Y en la renuncia de cada cosa
cantará una clara luz
de liberación dolorosa.

Cuando la llama esencial
luzca sin velos turbadores
y no haya Bien ni Mal,

no seremos—en el lento
y poderoso cambio de las horas
ni en el atisbo del momento,—

pero comenzaremos a ser
en lo inmutable. Rotas las amarras,
¡cañámo torpe de las túnicas!
empezaremos a ascender.



IN
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



El Poeta

JUAN MARINELLO VIDAURRETA que acaba de publicar en la Editorial
Mundo Latino, de Madrid, su primer libro de versos, Liberación.

(Dibujo de Jaime Vall)

IPD

HEREDERO DEL PATRIMONIO
DOCUMENTAL

SECRETARÍA DE REGISTRO
DE LA HABANA

Alfonso Hernández Catá, Novelista

Por ORJEGA

LA casa de Alfonso Hernández Catá es el hogar perfecto del literato, en el que todo contribuye —atmósfera, libros, retratos, familia— a la realización segura y elocuente de una de las obras novelísticas más admirables de América, porque de América es, aunque muchos la quieran española: de americano tiene el impulso, la fecundidad y luminosidad tropicales; de europeo el equilibrio, el ritmo preciso y contenido que va a todo lo largo de ella sin romperse nunca, la distinguida ponderación tan difícil de adquirir en nuestros países exuberantes. Escritor sin leyenda—según su misma afirmación—recibe a los que acuden a visitarlo, con esa cordial simpatía que realiza al saludo de su diestra fina, cuidada, al ofrecimiento de un rato de charla, del té confortador en este otoño madrileño, del acogimiento en su biblioteca en la que no se oye la lectura monótona del tiempo, narciso de sus minutos escuchándose los unos a los otros. Hombre joven, su presencia—aun estando él de viaje—se siente en la alegría de esa casa que también posee, exclusiva de él, de sus horas más propias, la habitación silenciosa, pero no aislada, porque a ella llegan, confortándole, las voces de sus hijas, de sus hijos, siempre dominicales, y no interruptoras. Nos invitó, una noche—a ese mi amigo de mil caminos y a mí— y ahí, en una taza de café, navegó nuestra conversación, tal esos barquitos de papel que hicimos con los libros de texto y que lanzamos a las ondas de un extraño mar sin mareas, sin luna. Él, su esposa—¡qué gran compañera!—, nosotros. Y como en el juego de los escolares hay uno que bota los navíos mejor contruidos, airosos como cañoneros británicos, así Hernández Catá izó las velas de sus ideas, de sus recuerdos, con esa experta gracia del que ha navegado—vivir—largamente.

Mar de América, sin aquel cantar que fascinó al Conde Arnaldos, si no con voces nuevas, por él fué el novelista, encadenando nombres que, en la noche de Madrid, tuvieron la emocionante, lejana resonancia de esas frases musicales que, en la ejecución de una obra conocida, nos conmueven—¡tan distantes!— porque las oímos acompañando unos pasos de danza, un canto sonoro que se alzaba, allá, en la atlántica noche de América, frases que confiábamos náufragas para siempre.

—¿Y Díaz Mirón?

Respóndi:

—Solitario, en Veracruz...

—Tengo deseos—dijo, recogiendo el hilo que yo abandonaba—de ver a Luis G. Urbina. Si lo visita, saludélo en mi

nombre y dígame que quiero rendirle, en SOCIAL, el homenaje que merece. Hace varias tardes ví al Dr. Enrique González Martínez, uno de los escritores mejicanos con quien me une más antigua amistad: hace veinte años nos puso en comunicación epistolar Ricardo Areales.

Del modo que la actitud y el estilo señalan la calidad de la pasión del ejecutante, en lo sincero del hablar de Hernández Catá, en su conocimiento de la literatura mexicana, distinguí lo noble de su aprecio por México, culminante al semi-declarar el verso inicial de *La suave patria*, en el interrogar por Ramón López Velarde. Después, otro mar imantó las palabras, sin que se estrellaran en la montaña roca de silencio, como en el cuento del amanecer trescientos cuarenta y cinco:

—Pienso—prosiguió—que la novela no está agotada, si no que toma otra orientación, cambia de temas. Los modernos medios—radio, ferrocarriles, aeroplanos, trasatlánticos—que han hecho que nos conozcamos más en la frecuencia de los viajes, inutilizaron el género narrativo como el de *Los tres mosqueteros*, *Robinson Crusoe*, etc. Todas las aventuras han sido relatadas. Queda el espíritu, que va cambiando, renovando su riqueza, al que todavía no termina de descubrirse, que adquiere, a cada progreso material, modalidades distintas a las anteriores. Esa misma evolución es un motivo para novelar, que aun no encuentra quien le dé forma. Y la existencia que está llegando, la civilización de la máquina, trae un caudal que ningún novelista agotará.

Indagué su método de trabajo, del secreto de esa fuerte, ejer ylar laboriosidad que lo deja animoso, erguido, marinero al que los paisajes no han cansado, porque posee la seguridad de la pupila adiestrada en separar la belleza. Novelas y versos—, aquí donde todos manuscriben—salen de la máquina, modo ya habitual de expresión:

—Estoy ahora—explicó, sonriente, con el júbilo temeroso del escolar que ha concluido la tarea—con la preocupación de la novela recién concluida, *El bebedor de lágrimas*, de la que ayer escribí el último capítulo, detenido por mi repentino viaje a Lisboa. Es una ilusión frustrada que se agrega a las otras. ¡Qué quiere usted! Mis obras las termino rápidamente, porque antes he adensado los temas meditando mucho en ellos, acumulando materiales, seleccionándolos. No me llevo a la mesa sino cuando la novela, los versos, el artículo, están cons-

Madrid, a 12 de diciembre de 1926.

Mi querido y admirado Alfonso Hernández Catá:

Con usted no sabe uno a qué atenerse: se leen sus cuentos, y se piensa que en ellos está lo mejor de usted; se leen sus novelas, y surgen tentaciones de relegar a segundo término las narraciones breves. Y eso sin contar con que el poeta que hay en usted y que se hace presente en su prosa de artista, sabe también realizarse en forma métrica y en poemas inspirados. El Bebedor de Lágrimas sería la obra maestra de usted si no se superara a sí mismo en cada obra nueva. La aplaudiremos, por el momento, como su novela cumbre; pero dejaremos preparado el sitio... para la que vendrá.

No necesita usted un elogio mío, pues hace años que sabe de sobra mi admiración hacia su arte, cada vez más firme y más puro. Lo que le envío en estas líneas es un aplauso fervoroso por su última novela y mis agradecimientos por el goce que me proporcionó su lectura. Crea en el afecto y en la alta estima de su devoto amigo,

Enrique González Martínez.

(Continúa en la pág. 67)

Los Premios Nobel de 1925 y 1926



General CHARLES GATES DAWES, Vicepresidente de los Estados Unidos, agraciado con uno de los Premios Nobel de la Paz, correspondientes al año 1925.

(Foto, Harris & Ewing)



M. ARISTIDE BRIAND, Ministro de Estado de la República Francesa, uno de los Premios Nobel de la Paz, para 1926.



Mr. AUSTEN CHAMBERLAIN, Secretario de Estado de la Gran Bretaña, que ha compartido con Mr. Dawes el Premio Nobel de la Paz, de 1925.

El famoso Instituto Nobel ha premiado últimamente a los cuatro estadistas internacionales que más han contribuido a restablecer efectivamente la paz en el mundo, después de la Gran Guerra. Son éstos: Chamberlain, Dawes, Briand y Von Stresemann. A ellos se han concedido los Premios Nobel de la Paz correspondientes a 1925 y 1926.

El premio de Física de 1925 fué concedido a los profesores James Frank, de la Universidad de Goettingen y Gustavo Hertz, de la Universidad de Halle; el de 1926, al profesor Jean D. Perrin, de la Universidad de Pears; el de Química de 1925 al profesor Richard Zsigmondi, de la Universidad de Goettingen, y el de 1926 al profesor Theodore Svedberg, de la Universidad de Upsala; y el de Literatura de 1925 al gran literato inglés George Bernard Shaw, cuyo retrato ya publicamos en el número anterior.



Dr. GUSTAVO STRESSEMANN, Ministro de Estado de la República Alemana, unido hoy a su enemigo de ayer M. Briand, en la concesión del Premio Nobel de la Paz del año pasado.

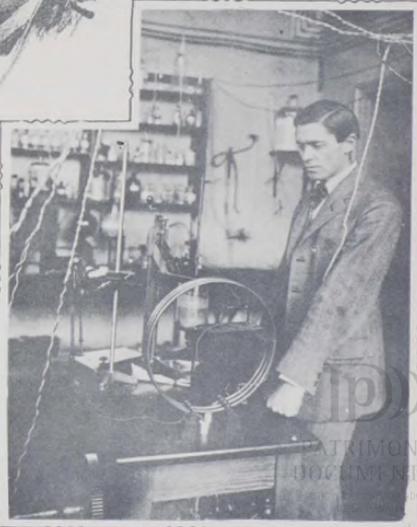
(Retrato por Augustus John)



(Dibujo de una fotografía de Harris & Ewing)

THEODORE SVEDBERG, profesor de la Universidad de Upsala, Suecia, premio de Química de 1926.

(Foto, Underwood and Underwood)



(Foto, Gasknowi)

La Poesía Moderna en Cuba

Por FÉLIX LIZASO y JOSÉ ANTONIO FERNÁNDEZ DE CASTRO

Terminamos de publicar en este número las notas de época, que empezamos a publicar en el anterior, de este nuevo y muy importante libro de nuestros estimados colaboradores Lizaso y Fernández de Castro y que constituye una de las sensaciones literarias del año que acaba de pasar. Por lo que en el número pasado y en el presente ofrecemos a nuestros lectores podrán éstos darse cuenta del valor crítico e histórico de esta obra.

TRANSICION (1900-1910)

E

N el interregno que abte en nuestra producción literaria la última guerra de liberación desencadenada contra España, los poetas interrumpen su labor. Muerto Casal dos años antes; muerta en la emigración Juana Borrero, muertos Martí y Carlos Pío Uhrbach en el campo de batalla, sufriendo privaciones en el destierro Federico Uhrbach y Bonifacio Byrne, agostados los que hubieran podido seguirlos—en la manigua devoradora o en la emigración desvalida—, es natural que al movimiento inicial suceda una decadencia forzosa.

Los poetas emigrados no harán sino recoger el eco de las hazañas que a ellos llega confusamente Byrne y Hernández Miyares darán en su obra y en ese momento sensaciones interesantes en su manera peculiar: A ellos se unen otros poetas más viejos: Francisco Sellén y Diego Vicente Tejera, que en estos días trágicos para el alma cubana recogen en sus cantos vibraciones de su pueblo disperso. Oprimidos por la férrea censura que pesa sobre ellos y por el mismo estado de ánimo creado por la guerra, los poetas que permanecen en Cuba se encierran en un absoluto silencio. Terminada aquélla, los días que siguen tampoco son propicios al desarrollo de las nuevas formas poéticas, bien porque los poetas ya hechos han dejado de recibir las influencias renovadoras, bien porque los que surgen en este momento carecen de la suficiente cultura y de guías y maestros, pues consagrados Sanguily y Varona a sus nuevas actividades políticas y pedagógicas, y muertos recientemente Nicolás Heredia y Manuel de la Cruz, que hubieran podido sustituirlos, no existe nadie capaz de realizar esa tarea.

En el inicio de este período, verdadero escollo en nuestra antología, queda estancado el impulso de renovación que los precursores habían dado a nuestra lírica. No obstante la abundancia de poetas de segundo orden, no encontramos una sola figura capaz de recoger y aprovechar el legado de Martí y Casal, ni de igualarse con Federico Uhrbach. En ocasiones, adoptaron los metros o aun los temas nuevos o en boga, pero su inspiración continuaba siendo ya puramente clásica, ya la de los últimos románticos españoles. Los títulos bajo los cuales agruparon la parte más característica de sus producciones serán buena prueba de esta influencia: *Fiebres, Mariposas, Ofelidas, Exhalaciones, Fugitivas*... Algunos oscilaron entre las distintas tendencias, como Bobadilla y Byrne, que en diferentes composiciones ensayan las formas nuevas, aun cuando el último no logra sus mejores realizaciones sino en sus versos de corte clásico.

Nuestra realidad poética en este momento mereció del escritor Pedro Henríquez Ureña, en su ensayo *El modernismo en la poesía cubana (Ensayos críticos, Habana, 1905)*, estas palabras adecuadas: "Si la gran inactividad literaria de este momento no es presagio de una extinción total de las aficiones poéticas, como insinúan los escépticos, es de creerse

que la poesía cubana se halla en un período de transición y que las generaciones próximas traerán un caudal de ideas y formas nuevas..."

El tono peculiar de la poesía de esta época lo encontramos en la colección publicada en la Habana el año 1904, con el título representativo de *Arpas cubanas*, donde la mayor parte de los poetas que comprendimos en esta sección publicaron sus selecciones, y donde, por mero capricho de los colectores o erróneas coincidencias, aparecieron composiciones de Luisa Pérez de Zambrana, Francisco Sellén, Enrique José Varona y algún otro, que, además de no pertenecer a ese momento de la lírica cubana, tienen un valor positivo y representativo en sus épocas respectivas.

La necesidad de cumplir el propósito de esta antología, dando una visión de lo más completa posible de nuestra evolución poética, nos obliga a dar cabida en este trabajo a poetas cuya labor, si meritosa en cualquier otro aspecto, no ha aportado nada a las nuevas tendencias poéticas. Sin embargo, hemos procurado no omitir aquellas figuras que bien por su propia obra, bien por la significación que tuvieron en su época o por lo representativas de la misma, reclamaban necesariamente un lugar en esta selección.

Las revistas literarias en que colaboraron, junto con los poetas que aquí estudiamos, otros cultivadores de la lírica—como J. M. Collantes (*Rojas y Pálidas*), Félix Callejas (*Vibraciones y Vox Patriae*), F. Díaz Silveira (*Fugitivas*), Wen Gálvez (*Epigramas*), Esteban Foncueva (*Horas de olvido, Ausencias, Sentimentales*), L. Gutiérrez Alea (*Imágenes*), Guillermo Montagú (*Iris*), Mario Muñoz Bustamante (*Rimas de gozo*), Rafael Pérez Cabello (*Rápidas*), Sivaldo Salón (*Embriaguez roja de las águilas negras*) y Fernando de Zayas (*Sueños de rosa y Amorosas*)—, fueron principalmente, a más de *El Figaro, Azul y Rojo, Letras*, creación de los hermanos Carbonell, *Cuba y América*, fundada en la emigración, y *Bohemia*, que aparece en los últimos días del período.

II

En los años que han ido transcurriendo desde la terminación de la guerra (1898), una nueva generación literaria ha ido desarrollándose al margen de los poetas comprendidos en la nota anterior.

Las relaciones intelectuales con los países hispanoamericanos se han ido intensificando. Rubén Darío, cuya fama es ya proverbial, empieza a ser leído comprensivamente por los jóvenes mejor preparados que sus inmediatos predecesores y sin lastre negativo. Rodó, otro de los nuevos maestros del continente, empieza a difundirse en la Isla. En Santiago de Cuba se hace una reedición de *Ariel*, que se agota rápidamente. El espíritu libre de Jesús Castellanos empieza a desarrollar sus actividades críticas. Se celebra entre nosotros la primera exposición de arte francés. Pedro Henríquez Ureña, espíritu que siempre ha sabido congregar a su alrededor lo más avanzado y valioso de la juventud, publica entre nosotros su primer libro aquí nacido, donde por primera vez en

(Continúa en la pág. 73)

Con los Artistas



El Dr. WILLIAM HENRY HOLMES, una de las más altas autoridades artísticas de los Estados Unidos, técnico de la National Gallery of Art de New York, contemplando el libro con 175 cartas de felicitación que en el 80º aniversario de su nacimiento le ofrendaron sus admiradores de todo el mundo.

(Fotos. Underwood and Underwood)

FERDINAND PRODHOMME, artista francés de nota, dibujando el diploma de Ciudadano de Versalles que le ofrecerán a John D. Rockefeller, Jr., por sus altruistas donativos a la República francesa.



Monumento a CHOPIN, inaugurado recientemente en Varsovia, obra del gran escultor polaco Sczymanski.



El Príncipe HAM NGHI, depuesto emperador de Annam, en los jardines de Versalles, con uno de los cuadros que figuran en la exposición de sus obras que se va a exhibir en Paris.



ONORIO RUOTOLO, el famoso escultor italiano, esculpiendo la maquette que, fundida en plata, será ofrendada al as de la aviación de Italia, Mayor de Bernardi, ganador de la Copa Schneider, de carreras aéreas, por sus compatriotas residentes en New York.

WALTER I. COX, el célebre retratista inglés, dando los últimos toques a su retrato del Gran Jefe Pie! Roja White Horse Eagle, uno de los más altos caciques indios de Norteamérica.



Poetas de América: Demetrio Korsi

Por ORLANDO FERRER

DE los poetas de lengua castellana de la post-guerra, no se da nada más fiero, más augusto, más vibrante, más agreste, más sensitivo que Demetrio Korsi.

¡Poeta imaginífico si los hubo! Hay en el verso de este hombre de sangre helena, esplendores de la Biblia y del Mahabharata. A veces se siente el tono melancólico de Verlaine, o desfilan las formas impecables de Leconte de Lisle. Y qué fluidez, qué música, qué brío en la estrofa.

Cuán grande la diferencia entre Korsi, viril y generoso, hecho a contemplar las selvas, los grandes ríos y las montañas; cuán grande diferencia entre él y la caterva de afeminados que nunca han salido de las urbes, y que se dicen almas exquisitas, complicadísimas, incomprensibles. De esos que profesan una estética esotérica, y que todas las semanas en los cafés forman una nueva escuela. ¡Impotentes!

A ver, a ver... uno de ellos que pueda decir:

"Yo sé de un indio adusto, fiero y sombrío,
que vive en las leyendas casi abolidas,
amador de las blancas garzas del río;
cazador de los pumas en sus guaridas..."
o:

"Olió, sin embriagarse, malignas flores,
porque lo hacían fuerte sus talismanes,
y pudo ir a la caza de los condores
que volaban más alto que los volcanes."
o:

"Los incas, chorotegas y los pipiles,
probaron de sus armas el recio yugo:
¡y, arco y carcaj al hombro, vieron hostiles
que pasaba el cacique como un verdugo!"

Korsi, que es panameño, se nos presenta en su libro *Tierras vírgenes*, así, soberbia y tristemente:

"De tierra abrupta, del yermo estáril
donde no aroma ninguna flor;
donde los lábaros extranjeros
son los que imperan bajo mi sol,

Esparciendo en las brisas pasajeras
sus murmullos cual tímidos cantares,
floridas por eternas primaveras,
tremolan sus penachos las palmeras
bajo el beso del sol, junto a los mares...

¡Amigas de las garzas y las ondas!
¡Novias amparadoras de los vientos!
¡Virgenes que suspiran en las blondas
nupcias del sol, con músicas de frondas!
¡Tristes enamoradas de los cielos!

¡Lánguidas arpas del azul!... Follajes
de los ensueños... misteriosos seres
arrullados de amor por los oleajes...
¡Palmeras que, testigos de los viajes,
insinúan adioses de mujeres!

mientras que lleno de mil oprobios
yace impotente mi pabellón,
de aquella tierra triste y menguada,
¡de allí he salido, de allí soy yo!"

Luego nos habla en su libro *Los pájaros de la montaña*, del Istmo de Panamá, triunfalmente:

"Oh republiquitá microscópica,
ombigo del mapamundi, brújula de la eternidad,
hacia tí van las naves en un apocalíptico
furor de velocidad,

porque eres mimosa como flor de los trópicos,
porque tienen tus playas la atracción del imán!

¡Faro de los Atlánticos,
puente de la inmensidad,
ya todo tu destino lo adivinó Bolívar
en una visión genial,
y el porvenir que piensa para tí tu Poeta,
es el panorama enorme de la urbe continental..."

Este joven poeta ha ido en incursiones por numerosos campos, sosteniendo siempre la misma rica emotividad. El Amor y el Dolor le han inspirado versos de hondo lirismo. Canta con la voz profunda que cantaron siempre los grandes hijos de Apolo. Todo anuncia en Korsi, algo colosal que se acerca para nuestras letras. Y sin embargo, muchos cronistas inustanciales que yo me sé, y que se pican de críticos sutiles, no han escrito nada sobre la poesía de este dilecto de las Musas. Esos señores sólo están alerta para recoger preciosamente la última tontería que dijo René Pipí o para repetir, extáticos, los versillos que hizo Jean Mimí. Y de Korsi hablan en este tono, con afectada indiferencia: "Sí, me envié su libro, pero no he tenido tiempo para hojearlo. Demetrio es un buen muchacho." Yo conozco el boicotaje de los imbéciles y de los mediocres. Yo conozco el silencio de su desprecio. Pero esa estrategia de los envidiosos es inútil. El genio y el talento tarde o temprano ocuparán el puesto que les corresponde en el cielo de los valores; mientras que los infucados mulos de las letras se hundirán en el océano tenebroso del olvido.

París, 1926.

Las Palmeras

Por

DEMETRIO KORSI

A Guillermo Andrade.



Cuando vibra la diana de la aurora
en la marina gruta, ebria de espuma,
el carmin del Oriente las decora,
irisando la gasa brilladora
con que sus talles enlazó la bruma.

¡Semblanzas del laurel que en las arenas
sublimizaba las apotosis
de los Juegos Olímpicos de Atenas!
¡Palmeras... mis hermanas en neurosis,
cual tropicales vírgenes... morenas!

Esclavas pasionales del halago
de noche de luciérnagas, moruna,
cabe un lago las mueve el viento vago
para que puedan contemplar la luna
que, Ofelia del azul, se ahoga en el lago...

¡Divinas atalayas de las huellas
siderales! ¡Vestales de hondo rito!
¡Palmeras, ondulantes cual doncellas,
que se empujan, enfermas de Infinito,
para soñar más cerca a las estrellas...!

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

Un Gran Escultor Español:

JUAN CRISTÓBAL



Estatua en piedra, del poeta Gabriel y Galán, en Salamanca.

(Fotos. Antonio Zárraga)

La Chavo, mármol.



Fragmento del monumento a Angel Gámez, instalado en Granada.



Sibila, estatua en pór-fido pulimentado.



Una de las figuras en mármol del monumento a Gabriel y Galán.



Juan Cristóbal es uno de los escultores españoles contemporáneos de más sólido y merecido prestigio artístico, cuyas obras figuran en Museos y lugares públicos de España como tesoros y ornatos valiosísimos, que acreditan no solo la justa fama de que goza su autor, sino también la atención que en nuestra antigua metrópoli se presta al arte, en lo que éste tiene de plástica y elevada expresión de la belleza, de enseñanza artística popular y de hermosamiento de pueblos y ciudades.

Un Cuento de Maupassant no Traducido al Castellano

MI MUJER

Versión de Bertha Arocena de Martínez Márquez.

Ilustraciones de Enrique Riverón.

UÉ al final de una comida de hombres; hombres casados, antiguos amigos, que se reunían algunas veces sin sus mujeres, como cuando solteros. Durante largo rato se comía y se bebía mucho; se hablaba de todo, se revivían recuerdos viejos y regocijados, esos cálidos recuerdos que hacen sonreír los labios y latir los corazones. Decía alguien:

—¿Te acuerdas, Jorge, de nuestra excursión a San Germán, con aquellas dos muchachitas de Montmartre?

—Vaya si me acuerdo!...

Y se evocaban detalles, cosas pueriles, que producían placer aún en el presente.

Se llegó a hablar del matrimonio, y cada uno dijo con aire sincero: —Si se pudiera volver a empezar!... Jorge Duportín agregó: —Es extraordinario lo fácilmente que en él se cae. Bien decididos a no tomar mujer, llega la primavera, vamos al campo, hace calor, el verano se presenta hermoso, la hierba está florecida, encontramos a una muchacha en casa de unos amigos... y cosa hecha!, nos casamos.

Pedro Lotoile exclamó: Justo. Esa es mi historia, solamente que tengo detalles particularísimos...

Su amigo le interrumpió: —No puedes quejarte. Tienes la mujer más encantadora del mundo: honita, amable, perfecta. Eres, seguramente, el más feliz de todos.

El otro replicó:

—Y no es por mi culpa.

—¿Qué dices?

—Que es verdad que tengo una mujer perfecta; pero que me casé con ella a pesar mio.

—¿Cómo?

—Sí... He aquí la aventura. Tenía treinta y cinco años, y pensaba tanto en el matrimonio como en ahorcarme. Las muchachas me parecían insipidas y adoraba el placer.

“Me invitaron en el mes de mayo, a la boda de mi primo Simón d’Erabel, en Normandía. Fué una verdadera boda

normanda. Nos sentamos a la mesa a las cinco de la tarde y a las once comíamos todavía. Se me había destinado por compañera a la señorita Dumoulin, hija de un coronel retirado, personita rubia y con aire militar; de buenas formas, atrevida y conversadora. Me acaparó por completo durante todo el día; me arrastró al parque haciéndome bailar quieras que no; me mareó.

“Yo pensaba: “Pase esto por hoy, pero mañana me largo. Y es bastante”.

“Hacia las once de la noche, las mujeres se retiraron a sus habitaciones y los hombres se quedaron para fumar bebiendo, o para beber fumando si os parece mejor.

“Por la ventana abierta se divisaba el baile campestre. Rústicos y palurdos saltaban en rueda, aullando un aire de danza salvaje que acompañaban débilmente dos violines y un clarinete colocados sobre una mesa grande de cocina, a modo de plataforma. El canto tumultuoso de los aldeanos apagaba muchas veces por completo la canción de los instrumentos; y la débil música, desgarrada por las voces desencadenadas, parecía caer del cielo, en girones, en pequeños fragmentos de notas desparrramadas...

“Dos grandes barricas, rodeadas de antorchas flameantes, daban de beber a la multitud. Dos hombres se ocupaban de enjuagar los vasos o tazas, en una cubeta, para colocarlos inmediatamente bajo los grifos de los que brotaban el hilo rojo del vino o el hilo dorado de la sidra pura; y los danzadores sedientos, los viejos tranquilos, las muchachas sudorosas, se empujaban, tendían los brazos, para agarrar cuando les llegaba el turno un vaso cualquiera, vertiendo a raudales en la garganta, echando hacia atrás la cabeza, el líquido que preferían. Sobre una mesa había pan, mantequilla y embutidos. Cada uno, de vez en cuando, comía un bocadito; y bajo el campo de fuego de las estrellas,



esta fiesta violenta y sana daba ganas también de beber del vientre de los gruesos toneles y de comer pan con man te qui lla y una cebolla cruda.

"Me asaltó un deseo loco de tomar parte en estas diversiones y abandoné a mis amigos.

"Estaba ya un poco ebrio, debo confesarlo; pero enseguida lo estuve por completo.

"Tenía asida la mano de una aldeana fuerte y sofocada y la hice brincar hasta que perdí el aliento.

"Después bebí una copa de vino y tomé otra moza garrida. Para refrescarme enseguida, me tragué una taza desbordante de sidra y volví a brincar como un poseído.

"Estaba ligero; los muchachos, maravillados, me contemplaban tratando de imitarme; las mujeres querían todas bailar conmigo y saltaban pesadamente con sus elegancias de vacas.

"Al fin, de ronda en ronda, de vaso de vino a copa de sidra, hacia las dos de la madrugada me encontraba tan borracho que no me era posible tenerme en pie.

"Tuve conciencia de mi estado y quise llegar a mi cuarto. El castillo dormía silencioso y sombrío.

"No tenía fósforos y todo el mundo estaba acostado. Ya en el vestíbulo, tuve desvanecimientos; con gran dificultad encontré la escalera; llegué a ella por casualidad, a tientas, y me senté en el primer escalón para tratar de ordenar un poco mis ideas.

"Mi cuarto se hallaba en el segundo piso,—la tercera puerta a la izquierda. Me sentí dichoso por no haber olvidado esto. Encontrándome fuerte por este recuerdo, me levanté sin trabajo y comencé la ascensión, peldaño a peldaño, las manos soldadas a las barras de hierro para no caer, con la idea fija de no hacer ruido.

"Tres o cuatro veces solamente mi pie falló los escaños y caí de rodillas; pero gracias a la tensión de mi voluntad evité una caída completa.

"Al fin llegué al segundo piso y me aventuré en el corredor tanteando las paredes. Aquí una puerta; contaba: Una; pero un hervor súbito me desprendió de la pared y me hizo describir un círculo singular que me tiró contra otro tabique. Quise volver en línea recta. El viaje fué largo y penoso. Pude orientarme al fin y empecé a caminar con prudencia hasta que encontré otra puerta. Para estar seguro de no equivocarme conté en alta voz: "Dos", y me puse de nuevo en marcha. Terminé por encontrar la tercera y dije: "Tres, esta es la mía" y metí la llave en la cerradura. La puerta se abrió. Pensé a pesar de mi desconcierto: "Puesto que se abre con tanta facilidad, ésta es la de mi cuarto". Y avancé en la oscuridad después de haber cerrado suavemente.



"Tropecé con algo blando: como *chaise-longue*. Y me tendí sobre ella.

"En mi situación no debía obstinar me en buscar mi mesa de noche, mi candelero, mis fósforos. Hubiera tenido lo menos para dos horas. Otro tanto hubiera necesitado para desvestirme y quién sabe si lo hubiera conseguido. Renuncié a ello.

"Me quité solamente las botas, desabotoné el chaleco que me

ahogaba, aflojé mi pantalón y me dormí con un sueño invencible.

"Este duró mucho tiempo sin duda. Fuí despertado bruscamente por una voz vibrante que decía: "¿Todavía acostada, perzosa? No sabes que son ya las diez?"

"Una voz de mujer contestó: "Estaba tan fatigada de ayer".

"Me preguntaba con estupefacción lo que quería decir este diálogo.

"¿Dónde estaba? ¿Qué había hecho?

"Mi espíritu flotaba envuelto en una nube espesa.

"La primera voz replicó: "Voy a descorrer las cortinas."

"Escuché pasos que se aproximaban a mí. Me senti perdido de repente. Entonces una mano se posó en mi cabeza. Hice un movimiento brusco. La voz preguntó con fuerza: "¿Quién está ahí?" Me guardé bien de responder. Dos manos furiosas me cogieron. Cuando pude, me abracé a alguien y una lucha terrible comenzó. Rodamos por el piso, tirando muebles, golpeándonos con las paredes.

"La voz de mujer gritaba espantosamente: "Socorro, socorro!" Llegaron criados, vecinos, señoras enloquecidas. Se abrieron las persianas, se descorrieron las cortinas. Me pegaba con el coronel Dumoulin.

"Había dormido junto a la cama de su hija.

"Cuando nos separaron, me fui para mi habitación, empujando de asombro.

"Me encerré con llave y me senté, los pies sobre una silla, pues mis botas se habían quedado en la alcoba de la muchacha.

"Escuchaba un gran rumor en todo el castillo: puertas que se abrían y que se cerraban, cochichos, pasos rápidos.

"Al cabo de media hora tocaron a mi puerta. Grité: "¿Quién es?" Era mi tío, el padre del novio de la viéspera. Abrió.

"Estaba pálido, furioso y me trató duramente: "Te has conducido en mi casa como un villano ¿sabes?" Después, con un tono más dulce: "¿Cómo, imbecil tunante, te has dejado sorprender a las diez de la mañana? Te duermes como un leño en ese cuarto, en lugar de irte enseguida... después."

"Exclamé: "Pero tío os aseguro que no ha pasado nada. Me equivoqué de puerta porque estaba borracho."

(Continúa en la pág. 100)

Música y Músicos



EFREM ZIMBALIST, el genial violinista moscovita, esposo de Alma Gluck, uno de los axes del arco (descantando la trilogía Elman - Kreisler - Heifetz por supuesto), que ha sido oído dos veces por los afortunados inscriptores de Pro-Arte Musical. (Foto. Miskin)

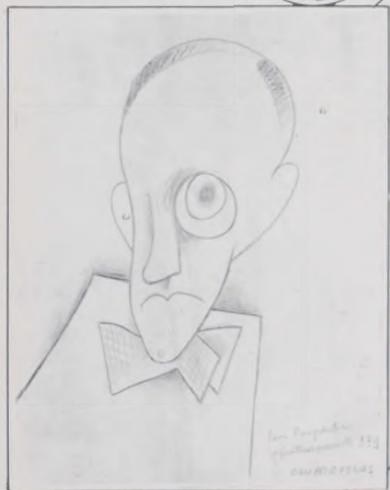
JOSE SZIGETI, húngaro y violinista. Sus conciertos del 4 y 7 del pasado mes fueron resonantes victorias para el émulo de Ole Bull, en cuyos programas, raros exponentes de espíritu moderno, aparecían los nombres—temidos por muchos—de Stravinsky, Debussy y Milhaud.

DIEGO BONILLA el violinista cubano, que ha vuelto de París recientemente. Su primer concierto se efectuó en el Teatro Nacional, acompañado por el colega Sr. Diago y la pianista Sra. Torroella. (Foto. Armando López Rívero)



DON PEDRO SANJANC

El brillante director de la Filarmónica, tal como lo vió Mataguer y como aparece en el Sexto Salón de Humoristas. El estreno de su Rondo Fantástico y el merecido homenaje ofrecido por sus colegas y admiradores lo hacen, hoy, la "figura de actualidad musical." (Foto. Armando López Rívero)



ALEJO CARPENTIER, el joven crítico y brillante musicólogo que, con Amadeo Roldán, organizó el primer concierto de música nueva celebrado en Cuba, y explicó, en breves charlas, las obras de Stravinsky, Poulenc, Ravel, Sañte, Debussy y Falla, ejecutadas en esa audición de vanguardia. Carpentier aparece aquí, "cívico" por el genial Cotarrubias.

ALFREDO CORTOT, el íntimo pianista francés que, traído por la Pro-Arte Musical, nos reveló el oído con sus maravillosos conciertos. (Foto. Rembrandt Studio, Filadelfia)



AMADEO ROLDÁN, el primero de nuestros compositores nuevos, que en el último concierto de la Orquesta Filarmónica, ofreció la primera audición de tres poemas orquestales—Oriental, Pregón, Fiesta de negros—de inspiración netamente cubana. Llenos de inventividad, de color, y plétoras de singulares audacias, en la armonía y la instrumentación, estas obras obtuvieron un resonante éxito. (Foto Rembrandt)



Elmore y Chocano

Por LUIS JIMÉNEZ DE ASÚA

Conforme ofrecimos en nuestro número anterior damos en éste los dos interesantes y sensacionales artículos que escribió el insigne penalista español Luis Jiménez de Asúa, analizando, estudiando y juzgando, desde el punto de vista moral y penal, a los protagonistas, antecedentes y pruebas del proceso incoado en Lima con motivo del asesinato de Edwin Elmore a manos del poeta bufón José Santos Chocano. Esta crítica, serena, honrada e imparcial, hecha por quien además de un juriconsulto eminente y un gran patriota es un hombre de ideas modernas, libre de todo prejuicio y cobardías, servirá para orientar debidamente la opinión de aquellos que aún no tengan formado juicio definitivo y justo sobre ese lamentable acontecimiento que privó a América de uno de los más brillantes y cívicos propagandistas y apóstoles de los verdaderos ideales de la libertad, justicia y derecho que mantienen las juventudes sanas y nuevas de la América de Bolívar y Martí. Las frases de este trabajo que aparecen en letras mayúsculas fueron suprimidas por la censura española, por considerarse peligrosas para el régimen dictatorial que hoy impera en nuestra antigua Metrópoli.

UNA NOTICIA BREVE

HACE poco más de un mes los diarios madrileños copiaron de los periódicos franceses una noticia que fué de magnitud extraordinaria en toda Hispanoamérica. El sueto de nuestras hojas diarias era, en cambio, breve y de segunda mano. ¡Testimonio abrumador del vergonzoso abandono en que se tienen las informaciones ultramarinas!

La noticia decía que acababa de dictarse sentencia contra José Santos Chocano, por muerte de Edwin Elmore: "Los Tribunales que entienden en el proceso han visto la causa y dictado fallo, condenando a Santos Chocano a tres años de prisión y al pago de una indemnización que los periódicos franceses traducen a 10.000 dólares." (*El Sol*, 9 Julio 1926)

Supe del asesinato de Elmore en Buenos Aires, el mismo día que llegó a mi conocimiento la muerte de Ingenieros. La pérdida de aquellos amigos leales e insignes, me emocionó superlativamente. Luego me informé al detalle, en Lima, del dramático episodio y, desde entonces, he seguido paso a paso las incidencias, nada limpias, del proceso contra el poeta homicida y poseo los documentos del atestado policíaco, la "instructoria", el escrito fiscal, los trabajos periciales, entre ellos el del Dr. Avendaño, y las amplias reseñas de la vista publicadas por los diarios limeños.

La parva noticia, impresa por los periódicos españoles, removió el universo íntimo de recuerdos, y me propuse comentar, con la brevedad que exigen los artículos periodísticos, la benigna condena recaída contra Santos Chocano. POR AQUELLOS DIAS ME HALLABA YO COACCIONADO Y NO PUDE EJECUTAR MI DESIGNIO. Hoy la lectura de un libro que llega hasta mis manos en este rincón de Asturias, renueva el propósito y resuelve la ejecución.

ANTECEDENTES

Me hallaba en Lima, en diciembre de 1924, cuando el Centenario de Ayacucho y presencié algunos de los festejos con que el Perú conmemoró la batalla que cancelaba nuestro poderío colonial americano. Una de las ceremonias más sonadas—acaso por que lo hueco hace descomunal ruido—fué un torneo poético en que Chocano leyó su *Canto del Hombre Sol*, acompañado de Guillermo Valencia y Leopoldo Lugones. La imparcialidad que orienta mis actos y mis frases, me fuerza confesar que el único que supo someter la atención del público fué el poeta argentino. La primera par-

te de su discurso, en que describió la brega militar en el llano de Ayacucho, tuvo la sobriedad de un relato greco-latino y supo adentrarse en lo más recóndito de la emoción. Pero cuando más fuertes batían los aplausos y era más tenso el afán de los oyentes, surgió el Lugones nacido el año 1923, comadreado por Carles, en las famosas Conferencias de Buenos Aires que tuve la poca suerte de escuchar, con más dolor por la deserción del poeta, que furia por las concepciones de violencias postuladas por Lugones. El discurso de Lima tomaba nuevo sesgo. Moría el clasicismo y nos retrotraíamos a la barbarie medieval. Lugones alababa la fuerza, DOBLABA SU RODILLA ANTE LOS SABLES Y CREÍA QUE SOLO DE LAS CASTAS MILITARES PUEDEN LOS PUEBLOS ESPERAR SU SALVACIÓN Y SU EPIFANIA, "Ha sonado, para bien del mundo—dijo textualmente—la hora de la espada."

Yo, que era espectador adolorido, doy fé de cómo el pueblo peruano, que había aclamado al poeta y al orador impecable que supo revivir ante sus pupilas la batalla conmemorada, aplaudió al final con tibieza y desgano. Estoy convencido de que por ser extranjero en Lima se salvó Lugones aquella noche de las muestras de desagrado, que tanto empeño puso en conquistar, de aquella pléyade de Profesores e intelectuales malquistos con el Gobierno vigente.

Acaso el alegato violento y militarista hubiera podido ser olvidado, porque *Herba volant*, pero el poeta argentino lo hizo publicar en *La Nación*, de Buenos Aires, en un texto cuidadosamente revisado y aprobado por él, y tan áspera resultaba la arenga para la sensibilidad argentina, que el propio gran diario porteño se vió precisado a advertir que en escritos de tal índole los autores hablaban por propia cuenta.

Ese discurso de Lugones prolonga el episodio que deslazó con la luctuosa peripecia de Lima. José Vasconcelos, el selecto mexicano, compuso su notorio artículo *Poetas y Bufones*, en que, al condenar el gesto del escritor argentino, diferenciaba los motivos que le impulsaron, de los que movieron la conducta de Santos Chocano, que después de sus revolucionarias arengas de México, adulaba a los tiranos de toda Hispanoamérica. Vasconcelos decía que en Lugones y Chocano, los bufones habían reemplazado a los poetas. El artículo de respuesta, pleno de furia incontentada, revela ya el "estado peligroso" del cantor de Ayacucho.

Edwin Elmore, el joven peruano que tantos nobles sentimientos apadrinó, fué en su patria, unido a varios intelectuales y universitarios, el portavoz de las ideas de Vasconcelos. Un artículo de Elmore, que el diario *La Crónica* no

(Continúa en la pág. 61)

Once Soluciones a un Triángulo Amoroso

PRIMERA SOLUCIÓN

El Espanto de una Nueva Criada

Por JESÚS J. LÓPEZ

Ilustración de Massaguer

QUÉ hacen los hombres en situaciones tan graves? ¿Matan? ¿A quién? ¿Al usurpador? ¿A la traidora? ¿A ambos? La cabeza del marido es un volcán en cuya lava se hierven las sienes, le arde la frente, le arden las mejillas, le arden los labios, le arde la lengua, le arden las orejas, le arde el pelo... Su mano trémula de ira y angustiada por la sorpresa vergonzosa va a empujar la puerta. Piensa un instante acometer a los adúlteros; primero a ella, luego a él; arrastrarla por la cabellera y lanzarla sobre la alfombra que profanaran sus pasos; abofetear al miserable y también arrojarle sobre la alfombra que sus pies macularon con ansia infame. Pero ella no tiene cabellera: está peinada a lo boy; y él es atlético. Sin contar que si los echa juntos en la alfombra, por muy maltrechos que quedasen siempre estarían aproximadamente como antes un poco más altos: unidos y...

¡No! Entrar, no. Además, estaba desarmado. Un arma. ¿Dónde tenía un arma? En las películas también el marido es boxeador o combate levantando una silla. Él no sabía boxear ni era tan fuerte como para voltear un mueble fácilmente y magullar al ladrón de su honra. ¡Un revólver!

¿Dónde había un revólver? Un revólver o un policía. Ricardo III pedía un caballo, ofrecía su reino por un caballo; el marido hubiese dado hasta cincuenta pesos por un guardia. Tomó una resolución súbita. Ya estaba armado: había hecho esgrima. Dejó a los canallas que acabaran aquello tan feo que estaban haciendo, y salió con pasos largos y corajudos.

Por la noche el amante recibió una visita seria: dos señores solemnes que, majestuosamente, demandaban una reparación por las armas, en condiciones pavorosas, a requerimiento ineludible del marido. La ofensa era horrenda y el duelo tenía que ser a muerte. Mostraron sus poderes: una



carta breve y terrible. El ofensor se inmuta, porque no estaba preparado para tales contingencias; con los puños enguantados o con los pies pegando a un balón era muy respetable adversario, pero con la pistola, el sable o la espada sería un muñeco a merced del marido. A pesar de lo que afirman todos los moralistas, no vino a sus mientes ni un segundo lo de la fuerza moral que estaba a favor del otro. Él no comprendía más fuerza que la de sus bíceps, y en este caso sus bíceps no le sacaban del apuro. Aunque fuese un canalla, un miserable, un vándalo, todo lo que son los sujetos de su condición según los maridos, meditó y aunque era atleta, pensó. Y tuvo una idea. Parece mentira que un adúltero atlético, tuviera una idea, y, no obstante, la tuvo. Sonrió con cinismo afrentoso para los dos caballeros padrinos y les dijo:

—Lamento no poder complacer a ustedes.

Los caballeros padrinos supusieron que el indigno tenía miedo y decidieron aprovechar tal circunstancia para abusar:

—Señor mío,—exclamó uno, enarcando las cejas y mirando fijamente al cobarde—un hombre de honor jamás rehusa situaciones como ésta.

Y el otro caballero padrino agregó, violentísimo, indignadísimo:

—Un hombre de honor no huye, señor mío.

Entonces el pugilista surgió a la superficie y mostró los puños en estas palabras:

—Yo no huyo, amigo; ni tengo temor alguno. Lo que pasa es que no soy un come-bolas y no estoy dispuesto a dejarme pinchar por ese señor. El sabe esgrima y yo no. Si quiere partirse la cara conmigo, estoy a su disposición.

¡Qué expresiones! ¡Vaya un amante soez! ¿Dónde estaba la poesía inherente a los amores? ¡Un caballero ofendido en su honor partiendo la cara con el amante de su

(Continúa en la pág. 87)

La Virgen Tonta o El Milagro de la Risa

CUENTO

Por A. HERNÁNDEZ CATÁ

A mi hija Sara.

La joya de la casa era el San Clemente. Obra de algún imaginero émulo o discípulo de los Gregorio Hernández y los Pedro Mena, impresionaba por la perfección de su talla. Cada vez que algún nuevo visitante entraba en el salón y se abrían los herrados postigos que daban a la plaza del pueblo, oíanse las mismas exclamaciones:

—¡Qué maravilla! ¡Parece que va a hablar... Fíjense en la mirada, en la sombra de la barba, en las arrugas de la frente, en las uñas, en los pliegues del hábito y en las venitas de los pies!

Pero en los más inteligentes no era la minuciosidad ni siquiera la destreza inspirada con que el artifice infundió ya carnalidad, ya blandura de lienzo a la madera, lo que suscitaba el pasmo de la admiración, sino la rara mezcla de naturalismo y espiritualismo, merced al cual la materia de la imagen lucía toda saturada de alma.

En el caserón con traza de palacio habían ido apareciendo en el transcurso de dos o tres generaciones, reliquias de la época gloriosa en que los Haro regían el pueblo, cuyo castillo, medio derruido ya, dominaba un paisaje de tierras áridas. Era imposible remover cualquier desván, abrir cualquiera de los anaqueles empotrados en los espesos muros, sin hallar ejecutorias, cartas de nobleza con pesados sellos de plomo donde los buitres de los Haros en actitud de ataque nada podían contra correderas y polillas. Pinturas e incunables debieron perderse por esta incuria, pues al acometer el último Haro, casado con una andaluza de imaginación efervescente, la busca del tesoro que, según tradición, estaba escondido en la casa, dieron luz a libros y lienzos deteriorados por el largo y húmedo abandono.

Fué entonces cuando apareció la que debía ser bautizada con el nombre a la vez cándido y sacrilego de *La virgen tonta*. Pretender que aquella imagen moftetuda, de frente estrecha y macizote cuerpo de labriega fuese a competir con el San Clemente, habría sido casi herejía. Las telas del sayal del santo, policromadas con primor, eran la verdad mismas; mientras que en los burdos paños renegridos, apesar de traslucirse pálidas azucenas de oro, todo era tosquedad. Si el rostro del

uno movía a respeto, el de la otra convidaba a reír. Las manos gordas, la mirada zafia, no podían ser de virgen celeste: cuando más de doncella montaraz, y de las peores. Por su gesto bobalícnico merecía bien el nombre que Carmencita —la hija única de la andaluza y del señor Haro— le puso en repentina ocurrencia. Y puesto que la había bautizado tan bien y la escultura tenía aquel aire de muñeca, se la dieron para jugar.

Y durante cinco o seis años, desde el hallazgo hasta que entró en el internado de la capital de la provincia, Carmencita y sus amigos bañaron a la virgen tonta en el pozo; la vistieron con ropas estrafalarias; hicieron andas de una silla rota para pasearla en procesión sonando calderos y cantando disparatados latines; la encendieron velas que apesar de estar a punto de chamuscarla no nublaron la sonrisa mema de su faz; la golpearon contra las esquinas del pueblo, hicieron su cara llave para abrir las bocas más rebachas, apostando meriendas a quien pudiera mirarla fijamente hasta contar cien sin soltar la carcajada; se la prestaron de casa en casa

jugando a esconderla y considerando chasco gracioso el hallarla inesperadamente; la dejaron a la intemperie noches y noches mientras el San Clemente miraba desde su confortable hornacina los muebles del salón; y, hasta una tarde, huyendo del párroco que por veces tenía teológicos escrúpulos y disolvía a coscorrones el cortejo que la llevaba bajo palio hecho con alguna falda inservible, la ocultaron bajo un montón de estiércol. Luego la olian y no paraban de reír. Y el recuerdo del episodio asaltándelas luego hasta en las ocasiones más inoportunas, suscitaba en ellas hilaridad tan estridente que más de un castigo les valieron las carcajadas primero contenidas, a modo de insidiosa mofa, y poco después libres en catarata que ninguna severidad familiar lograba detener.

Años después un pintor que pasó por el pueblo aseguró que la virgen era una escultura bizantina, y la lavaron con alcohol hasta hacer surgir las bellas azucenas de oro. Al volver Carmencita, hecha ya una mujer, y encontrar en el salón, sobre la cómoda, casi apareada con el santo ilustre, aquel testigo de su infancia, tardó en reconocerla. “¡La virgen tonta!” ¡Cuántos recuer-

(Continúa en la pág. 63)



ANGELINA

La última y muy bella obra del notable escultor valenciano, actualmente en nuestra capital, Ramón Mateu.

RECUERDOS DE ANTAÑO

El Templete

Por CRISTÓBAL DE LA HABANA

¿E dijo, realmente, en el sitio donde se levanta el Templete, la primera misa celebrada en la Habana?

No existen documentos ni testimonios fehacientes que así lo comprueben. Todos nuestros historiadores, aún los más antiguos, como Arrate, que escribió su historia de la Habana, *Llave del Nuevo Mundo antemural de las Indias Occidentales*, en 1761, no pueden invocar otro antecedente que la tradición. Y el propio Arrate, aun en su época, no encuentra prueba alguna que confirme lo que la tradición afirmaba, y al hablar de la erección del Templete tiene que limitarse a decir:

“Hay en esta ciudad tres plazas mayores: la de Armas, en que está la Real Fuerza, e Iglesia Matriz, que es la más antigua y tiene la referida denominación porque en ella se han hecho siempre las revistas y ejercicios de la tropa; hasta el año de 1753 se conservaba en ella robusta y frondosa la ceiba en que, según tradición, al tiempo de poblarse la Habana, se celebró bajo su sombra la primera misa y cabildo, noticia que pretendió perpetuar a la posteridad el Mariscal de campo Don Francisco Gagigal de la Vega, gobernador de esta plaza, que dispuso levantar en el mismo sitio un padrón de



El Templete, en la actualidad.

ser cierto el hecho, constancia y recuerdo del mismo, sobre todo el de la celebración del primer cabildo; pero desgraciadamente es imposible acudir a esta prueba, pues solo se conservan actualmente las actas desde el año 1537, debido a que las anteriores desaparecieron con el incendio y destrucción de la Habana, en el mes de marzo de ese mismo año, por el pirata francés Jacques de Soeres.

Aclarado, pues, que no puede comprobarse la celebración de esa primera misa y cabildo, que el Templete rememora, limémonos a hacer la historia de este monumento histórico.

Nos narra la tradición que al trasladarse definitivamente
(Continúa en la pág. 98)



El Templete y sus alrededores, en 1841, según un grabado de L. Cuevas.

MUSA POPULAR

Por ANTONIO MACHADO

I

—Niña, me voy a la mar.
—Si no me llevas contigo,
te olvidaré, capitán.

En el puente de su barco
quedó el capitán dormido;
durmió soñando con ella:
¡si no me llevas contigo!...

Cuando volvió de la mar
trajo un papagayo verde.
Te olvidaré, capitán!



L. Oroz

16. VI. 925.

Y otra vez la mar cruzó
con su papagayo verde.
¡Capitán, ya te olvidó!

II

Tres veces dormí contigo
tres veces infiel me fuiste
morena, conmigo mismo.

III

Los ojos porque suspiras
sábelo bien,
los ojos en que te miras,
son ojos porque te ven.

IV

Por dar al viento trabajo,
cosía con hilo doble
las hojas secas del árbol.

V

¡Oh Guadalquivir!
Te ví en Cazorla nacer;
hoy, en Sanlúcar morir.

Un borbollón de agua clara,
debajo de un pino verde,
jeras tú, qué bien sonabas!

Como yo, cerca del mar,
río de barro salobre,
¿sueñas con tu manantial?

VI

A la vera del camino
hay una fuente de piedra,
y un cantarillo de barro
—glu-glu—que nadie se lleva.

VII

Adivina adivinanza
qué quieren decir la fuente,
el cantarillo y el agua.

VIII

¿Todo para los demás?
Mancebo, llena tu jarro,
que ya te lo beberán.

IX

Hora de mi corazón:
la hora de una esperanza
y una desesperación.

X

Del romance castellano
no busques la sal castiza;
mejor que romance viejo,
poeta, cantar de niñas.

Déjale lo que no puedes
quitarle: su melodía
de cantar que canta y cuenta
un ayer que es todavía.

IPD

El gran poeta andaluz
ANTONIO MACHADO
(Dibujo de L. Oroz)

La Tragedia de un Hombre que Detesta la Ópera

Acto Primero

Por ROIG DE LEUCHSENRING

Al Maestro Sanjuán

Al Crítico Carpentier



—¿UÉ a la salida de un cine que me encontré, noches pasadas, con dos buenos amigos, maestro de música el uno, crítico-musical, el otro.

—¿Vds. por aquí—les dije—contemplando estas películas americanas y oyendo música mala y mal tocada?

—Y, ¿por qué no?—me contestó el maestro. Estas producciones cinematográficas aunque no tienen argumento o lo tienen absurdo, con un final ridículo y traído por los cabellos para no herir los sentimientos ingenuos y burgueses de los espectadores, ofrecen, en cambio, casi siempre, admirable presentación, para la que no se omite gasto alguno, por cuantioso que sea. Por eso vengo frecuentemente al cine, a pasar un par de horas de reposo de la mente. La música, suele ser, como usted dice, mala y mal interpretada, pero, ¿no ocurre lo mismo, generalmente, con la ópera?

—¿Con la ópera?—le interrumpí.—Entonces, usted, maestro, ¿no es un entusiasta de la ópera?

—No, hombre, ni mucho menos.

—Ni yo tampoco,—agregó el crítico musical.

—Pues, denme ustedes un abrazo, amigos míos; al fin encuentro dos personas que piensen como yo sobre la ópera. Y, ¡quién me lo iba a decir!, dos autoridades musicales: un maestro y un crítico.—Y mientras los abrazaba, les añadí:—Perdónenme mi regocijo y mi emoción, pero estas declaraciones de ustedes constituyen un hallazgo que para mí equivale a un tesoro. Y esto que voy a decirles, es una confesión que desde hace años quería hacer y no encontraba a quién: Detesto la ópera. Me carga su música. No puedo pasar a sus intérpretes: desde las primeras partes hasta el coro e incluyendo al apuntador y la orquesta. Abomino de sus decoraciones. Aborrezco al público habitual a la misma. Y, sobre todo, deseo que la furia de Jehová aniquile a los admiradores de la ópera, a los que se dicen expertos y técnicos sobre la misma y se convierten, durante las temporadas, en críticos ambulantes, gratuitos e incansables, lo mismo en la calle que en el café, el paseo o la casa, de las obras, los autores y los cantantes. ¡Y ustedes me perdonen este desahogo que he tenido; pero lo necesitaba y si no lo tengo, reviento! Ahora creo que podré vivir unos años más.

—Pues sí que tiene usted razón en todo cuanto dice—me dijo el maestro—y nosotros pensamos exactamente igual.

—La opinión de ustedes me conforta y me enorgullece. Les voy a contar mi tragedia. Era horrible. No entiendo de música, ni una palabra. Sin embargo, me gustan ciertas obras musicales y abomino de otras, entre ellas, casi todas las óperas. Pero no me atreva nunca a exponer mi opinión,

porque no me consideraba con autoridad para ello y me exponía a que me dijeran: “Ud. habla así porque no entiende de la materia; es un ignorante en cuestiones de música”, y siempre he tenido una gran honradez crítica y no me ha gustado hablar de lo que no sé. Por otra parte, observaba unanimidad de pareceres en favor de la ópera. Escuchaba, en silencio y resignado, las conversaciones que delante de mí tenían amigos que se las daban de competentes en música, sobre tal ópera, cuál cantante, etc.; y hasta tenía que sopor-tarles de cuando en cuando las cuchufletas que, como con lástima y desprecio, me lanzaban, haciendo resaltar mi ignorancia musical y compadeciéndose por ella. Y así han pasado, amigos míos, los años y los años. Yo llamado, sufriendo a solas con mi secreto, sin atreverme a confesarle a persona alguna, que detestaba la ópera, que me cargaba profundamente. Y por otro lado, todos los demás, todo el mundo, admirando la ópera. A veces llegué a creerme falto de inteligencia y de sentimiento, y que, por ello, no podía pensar y sentir como los demás. Y cuando llegaban las temporadas anuales de ópera mi tragedia llegaba a la desesperación. Casi no podía vivir: en los periódicos, en los corrillos, en todas partes, no oía sino hablar de la ópera. Ya no era aborrecimiento lo que por ella sentía, era odio. Muchas veces pensé en el asesinato o en el suicidio. ¡Con qué placer hubiera estrangulado a uno de esos tenores, malabaristas de la voz, o a algún crítico y erudito a la violeta! Este año me encontraba más feliz: ¡no estaba anunciada la inevitable temporada de ópera! ¿Se han puesto ustedes a pensar en lo que es una temporada de ópera? Con ustedes puedo ser completamente franco.

—¿Cómo no! Le oímos encantados—asintieron los dos.

—La cursilería de la ópera comienza, para mí, desde que aparecen los primeros sueltos en los periódicos anunciando la temporada de ópera y abriendo el abono. A los pocos días empieza a salir, periódicamente, la lista de abonados. Figurar en ella, es casi patente de distinción, de elegancia y de buena posición económica. Las señoras y señoritas preparan los trajes para las noches de ópera que se acercan; los caballeros mandan a limpiar y planchar sus *fracs*. Recibe uno circulares anunciando la temporada e incitándole a que se abone. En la calle los amigos, después de hablar del calor o del frío, lo increpan, inevitablemente: —“¡Qué te parece! Vamos a tener una buena temporada de ópera.” O, si no, le dicen (¡lo he tenido que oír muchas veces!): —“Supongo que estarás muy entusiasmado para ir a la ópera.”

—RIMONIO

Mientras tanto, la propaganda de la ópera continúa en periódicos y revistas, cada vez con más intensidad. El bombo sobre la compañía adquiere caracteres exagerados. Se dice

(Continúa en la pág. 96)



*Doña Serafina Diago y de
Cárdenas de Gómez Arias*



*Esposa del nuevo Alcalde de la Habana
que tomará posesión el 24 de este mes.
(Foto. SOCIAL por Joaquín Blanes)*

GRAN MUNDO

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA CIUDAD



Srta. AIDA ESTRADA MORÁ con el Dr. Joaquín Recio
(Foto. Pijuán)



La hoy Srta. GERMAINE DE MARIBONA, cuyo enlace con el diplomático señor F. Maribona se efectuó en Bruselas.
(Foto. Louthie)



Srta. ISABEL ESPINO con el señor Manuel Galguera.
(Foto. Pijuán)



Srta. EMMÁ JUSTINIANI con el señor Rafael de los Reyes.
(Foto. Rembrandt)



Srta. ALICIA ALVAREZ RUELLANT Y REALES con el señor Jesús Oliva Viñals.
(Foto. Pijuán)

Srta. ADELA CUETO MUÑOZ con el señor Mariano Leiva Añable.



Srta. SARAH GRAU CEBRIAN con el señor Luis Rodríguez Amores.
(Foto. Pijuán)



Srta. JOSEFINA SANDOVAL con el señor Alberto Ribeaux.
(Foto. Pijuán)

(Foto. López y López)



(Foto. Pijuán)

Las Novias del Mes



Srta. MARIA JOSEFA BACALLAO Y CAMEJO con el señor José García Alcarado



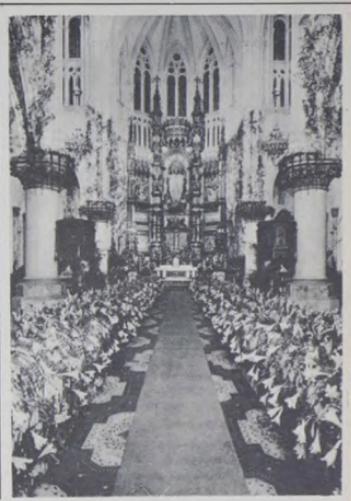
**SRTA. MARGARITA JOHANET
Y MONTALVO,**

La noche de sus bodas con el Dr. Carlos Miguel de Céspedes y Orta. La ceremonia se efectuó en la Iglesia Católica del Sagrado Corazón de Jesús, en la Avenida de Simón Bolívar.



(Fotos. Pijuan y Blez)

El templo de los jesuitas bellamente decorado por Carballo y Mariu, para la boda del Secretario de Obras Públicas con la Srta. Johanet Montalvo.



Un detalle de su entrada de la iglesia, decorada por el jardín El Fénix, la noche del día 30 del mes antepasado.



IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



Srta. **GLORIA ALBERTI**
HERNANDEZ con el doctor
Luis Tapia Davila.

(Foto. Pijuán)



Srta. **HERMINIA VIVES**
CERUELOS con el señor
Sergio Fernández Troncoso.

(Foto. Bonani)



(Foto. Pijuán)
Srta. **ONELIA ANGULO**
DOMINGUEZ con el doctor
Luis Valli Amabile.

Srta. **ADELAIDA GUTIERREZ**
ESCALADA con el
señor Pedro Pablo Mestre.

(Foto. Pijuán)



Srta. **EMMA DE LA HOYA**
Y SABOURIN con el señor
Oscar Romaguera y Eizay.
(Foto. López y López)



Srta. **RENEE SUAREZ** con
el señor José Ambrosio
Casabuena.

(Foto. Enriquez)



IDP
PATRIMONIO
DOCUMENTAL
CÍRCULO DEL HISTÓRICO
DE LA CIUDAD DE

NOTAS SOCIALES DEL MES



SRTA. SYLVIA GONZÁLEZ DE MENDOZA Y DE GOICOECHEA
La tercera hija del Sr. Pablo G. Mendoza y Pedroso, que fué presentada recientemente en sociedad, en una regia soirée en su casa de la calle de Pato.
(Foto. Jenesai)



EN EL H. Y. C.

No se escapó el flamante Alcalde electo Dr. MIGUEL MARIANO GÓMEZ de ser homenajeado por sus clubfellows de la Playa que, por cierto, está fuera de los límites de su futuro gobierno. Hubo en este programa discursos de Palma, que le dieron sus palmadas, y el baile de los platinitos que bailó Piñazo ceñido de Lon Chaney.
(Foto. López y López)



BELLA EMBAJADORA

Nuestra Embajadora a orillas del Potomac, la Sra. MARÍA LUISA SÁNCHEZ DE FERRARA ha venido a Cuba por dos semanas. En este snap se ve rodeada de damas amigas que fueron a recibirla. Entre ellas las señoras de Obregón, La Torre, Grau, Menúeta y Mencia.
(Foto. López y López)



CHEZ ARGÜELLES-MENOCAL

La gente nueva, los pinos nuevos, la juventud florida, se reunieron en una linda fiesta ofrecida por los simpáticos jovencitos Elicín y Fernando Argüelles y Menocal, en la residencia de sus padres. Hubo alegría, pitos, gorros y Le Roy Printz.



EL MIRAMAR YACHT CLUB

He aquí el momento de la toma de posesión de la directiva fundadora de este nuevo club. Quizá inflacionado por lo hecho por el Unión Club el nuevo Alcalde Dr. Gómez fué elegido presidente.



Los Marqueses, para no ser nota dijonante, festejaron al recién electo Dr. MARIO G. MENDOZA, hoy heroico Padre de la Patria. Hubo speeches, extra dry, Carmita Ortiz y Luz Gil en el ameno programa de sobremesa.

PETER MORALES COMIDA

Cuando Don Pedro Nicolás Recio de Morúa y Monchoche invita, el éxito es completo. En esta foto aparece el papá de Peter, antes de partir en su yate Cuzcuza para una agradable comida en el H. Y. C. Entre las damas se recorda a las señoras de Delfín, de Fernández Quevedo, de Beltrán y la señorita Varona. A los feos no les hacemos la revelación. La comida asistió, lo recordamos con verdadero sentimiento, el infortunado Dr. Nazabal con su prometida la Srta. Malibica.
(Foto. López y López)



(Foto. López y López) DE LOS HISTORIADORES DE LA HABANA

El Autor y sus Críticos

AVENTURAS DE UN JOVEN LITERATO

Por THOMAS BURKE

Versión para SOCIAL por Gonzalo G. de Mello

ERASE una vez un hombre joven, de origen decente pero humilde, elementalmente educado, que sintió el impulso de escribir cuentos para personas mayores. Obedeció ese impulso. Escribió cuentos que tenían por escenario los lugares que conocía desde la infancia y donde se desenvolvían personajes que le eran familiares. Describió los hechos naturalmente, uno a uno, cuidando mucho de la gramática, pero dejando que la historia se contase por sí misma. Después de escribir esos relatos se olvidó de ellos hasta que un amigo los publicó en un volumen, y el público empezó a hablar de la obra y de su autor, y el libro se empezó a vender, y los editores de revistas comenzaron a abrumar al novel literato con peticiones de colaboración muy bien pagada.

Pero entonces los críticos intervinieron, y se sentaron a escribir contra el flamante hombre de letras. Descuidaban mucho la gramática, pero citaban escuelas, tendencias y autores, preferentemente franceses y rusos. A su debido tiempo el juvenil autor recibió noticias de los confabulados, impresas solemnemente en los periódicos y revistas de mayor y menor circulación. El tierno autor experimentó un *shock* tremendo y su sorpresa llegó a los límites de lo increíble.

Pero no había duda alguna que abrigar; aquellas galeadas de prosa desalentadora se referían a él. Entonces se desplomó en una butaca, se acodó sobre su mesa de trabajo y seupuló el rostro entre las manos, exclamando:

“Verdaderamente, yo no tenía nociones de lo que era un cuento para personas mayores. Soy un equivocado, una Falsa Alarma. He abierto un paquete que no me pertenecía. ¿Cómo pude tener la osadía de ponerme a escribir sin saber nada de Tchekopant, de Flantopov, de Flanpassant y de Chuwowsky? Soy un ignorante en materia de tendencias literarias modernas. ¡Ignoraba hasta que existiesen *pastiches* de la Srta Gólgota Stonewall! ¿Qué es un *pastiche*? ¿Será una tableta medicinal retórica? ¿Qué audacia la mía! Desprovisto de valores rítmicos, de curvas filológicas, de toda cultura modernista, me lancé a dejar gotear arte de mi pluma de fuente... Pero soy joven aún. Todavía puedo aprender.”

SEGÚN LOS CRÍTICOS

Releyó la prosa espesa de sus detractores:

“Hemos leído el tomo editado por el joven Marmaduke y confesamos que nos ha defraudado. El autor de esa colección de cuentos prodiga lo palpable y suprime lo sutil. Es incapaz de estilizar sus asuntos. Todas sus narraciones tienen una intriga neta, y se refieren invariablemente a temas de la vida vulgar, sin inyectarles ninguna psicología subconsciente. Si dedicara su talento a instruirse previamente llegaría a comprender y a dominar el cuento moderno. Nos permitimos recordarle lo que dijo Flaubert en 1881.”

“El Sr. Marmaduke tiene cierta destreza barata para la construcción, sentido de los ambientes, y bastante dominio del léxico, pero su vocabulario es pedestre y su estilo se resiente de falta de brillantez en el uso sabio del lenguaje como

un instrumento cuya música nunca se oye. Esto es demasiado profundo para los profanos y los bisoños. Los tonos morales del joven Marmaduke son nulos. Relata un cuento en vez de presentar una situación desdibujada... Es ingenuo, conmovedoramente ingenuo. Nos dignamos criticarle porque percibimos en él remotos atisbos de futura eficiencia. Si hubiera leído a Matahiov o a Couchon nunca hubiera escrito cosa tan cruda y descarnada como *La Doncella del Labio Leporino*. Esperemos, pues, reticentes, la próxima obra del cándido y sencillo neófito.”

“Este señor Marmaduke promete algo y es digno de ser estimulado, pero dicho estímulo, debe ser en forma de formal consejo, de severa amonestación, y nunca utilizando el piropro insincero. El joven Marmaduke debe escribir de lo que sabe y no aventurarse por senderos desconocidos. Necesita estudiar los grandes maestros y las escuelas del porvenir inmediato. Todavía le falta conocer la vida emocional tal cual es e interpretarla como debe ser y será. Precisa que adquiera la facultad de orientar su sentido estético. Su manera y modo carecen de ritmo; sus tonos son crispados; sus fundamentos no están firmemente basados; sus fachadas son inestables; sus temas son plebeyos. Abusa del contraste y de los altibajos. Sus amaneramientos pululan lamentablemente en la trama, y esta es en exceso simplista. Después de leer los exquisitos *pastiches* de la Srta. Gólgota Stonewall, los cuentos del *amateur* que nos ocupa detonan como una salva de pistola después de un nocturno de Erik Satie. La palabra “exquisitez” no existe para el Sr. Marmaduke. Es incapaz de percibir las medias tintas, los matices y las graduaciones delicuescentes. Su arte todavía está en bruto. Esperemos.”

Lo transcripto anteriormente no compilaba más que la opinión de los tres críticos de más nombradía. La batería menor no hacía más que repetir lo expuesto por ese trio de Ases. Por supuesto, la falange ínfima de censores profesionales, conjurada, condenaba al novel autor a la pena del silencio hermético.

BIENAVENTURADOS LOS IGNORANTES

Marmaduke se abismaba en amargas reflexiones. Repasó su obra publicada, la examinó, la filtró prolijamente. El análisis arrojó un resultado lastimero, desastroso. ¡Había sido una verdadera necesidad ofrecer material tan insustancial e insipido a la humanidad!

Sus trabajos no se ajustaban a las escuelas en boga ni obedecían a la tendencia ruso-franco-hebrea que dictaba la moda. Tenía algún valor su obra, pero consistía en aciertos dispersos, bellezas esporádicas inferiores a las de Flaupassant y Churrowsky, por ejemplo. No se explicaba el mismo como aparecían esos aciertos erráticos en sus cuentos. También comprobó que su estilo, cuando no era chabacano, pecaba de amanerado. Su convicción no era muy segura, pero ¡no lo afirmaba a coro sus críticos! Leyó y releyó sus escritos y se enfusó en la comparación de *La Doncella del Labio Leporino* con las mejores narraciones de Mauport y Com.

(Continúa en la pág. 80)

El 6.º Salón de Humoristas y Arte Decorativo

Por ALEJO CARPENTIER.

ES indiscutible que la masa de nuestro público comienza a perder algo de esa desconoladora "impermeabilidad" intelectual ante las cosas del arte, que le aquejaba en estos últimos años, en que las más diversas manifestaciones estéticas trataron de despertar su interés. Más de un hecho viene a corroborar felizmente este aserto. Nuestras agrupaciones sinfónicas ven aumentar de día en día el número de sus adictos; el paso por la Habana de algún artista cuyos valores se cotizan alto, ya provoca su pequeña expectación; hace poco, una audición de Música Nueva logró llenar totalmente una sala de conciertos ofreciendo, por toda "concesión" a los auditores, obras de Stravinsky, Ravel y Erik Satie... Ahora es el *Sexto Salón de Humoristas* que, inaugurado recientemente en la *Asociación de Pintores y Escultores*, se ve mucho más concurrido que en años pasados.

Por desgracia, de todas las exposiciones



Berenice, por Gustavo Botet.



Figura, por Alberto Sabas.



Del tiempo de España, paravid de Iaca, por José Hurtado de Mendoza.



Valle de Trinidad, por Pedro Yaler.

análogas celebradas hasta ahora, es la actual una de las que menos merece este inesperado favor del público. Exceptuando dos o tres, los envíos son débiles y denotan esa premura de los que, en unos pocos días, se proponen "hacer humorismo para el salón". Algunas firmas, justamente clasificadas como "buenas", atraen esta vez nuestra atención sobre trabajos de una mediocridad desconcertante. Varios artistas, que hubieran enriquecido el salón con valiosísimos aportes, brillan por su ausencia; los nombres de Blanco, Valls, Acosta, García Cabrera, Abela, no aparecen entre los de treinta expositores que ostenta el catálogo.

Por otra parte—y esto ha sido siempre una característica del Salón de Humoristas—no puede decirse que el humorismo se entroniza en la mayoría de los cuadros presentados. Aparte de la caricatura personal, cuya estilización ofrece más o me-

nos "charge", los testeros se ven invadidos por dibujos, acuarelas, *gouaches* muy agradables, llenos de elegancia, pero que mas bien podrían servir de ilustración a algún texto o exhibirse como meras composiciones decorativas, que figurar como representaciones de humorismo. La gracia espontánea, franca, contenida en *La Sinfónica de Manzanillo*, de Hurtado de Mendoza, *Cosas Vistas*, de Valer, o en caprichos de buen humor como la *Calle Napolitana*, de Jiménez Armengol, anima pocos de los cuadros del Salón.

Los dos envíos más completos y representativos son esta vez los de Hurtado de Mendoza y Conrado Massaguer. El primero nos ofrece, como arte decorativo, el trabajo más brillante y apreciable de la exposición: un paraván de laca, de rara elocuencia y belleza de color. Titledo *Del tiempo de España*, realiza el *tour de force* de mostrarnos panorámicamente toda una barriada de la Habana de antaño, junto al mar, cuya mancha azul, por lo extensa, crea un verdadero problema de "calidad". Tema tan arduo, ha sido tratado por Hurtado de Mendoza con una elegancia suprema, dándonos una deliciosa riqueza de tintes y cubriendo las tablas de su biombo de una materia grata y luminosa como un bello esmalte.

El resto del envío de Hurtado de Mendoza, tal vez por contraste, parece más débil. No obstante, la *Sinfónica de Manzanillo*, evocación caricaturesca—y violenta en color—de un *son*, resulta un acierto de humorismo. En la caricatura personal es nada feliz; presta, por ejemplo, al doctor Antiga, un *dandyismo* más que caprichoso.

Massaguer bate un verdadero *record* de caricatura personal en cuanto a calidad y cantidad. Su *Sobremesa Sabática*, reúne alrededor de una mesa a nada menos que treinta y una de las figuras más conocidas de nuestro mundo intelectual, ofreciendo algunos aciertos definitivos. Roig de Leuchsenring, por ejemplo, casi incalificable, nace en ese cuadro para el universo regocijado de la caricatura; durante muchos años los dibujantes solo le *verán* de ese modo. Tallet, José Manuel Acosta, Otto Bluhme, la sonrisa amarilla del Dr. Antiga, Diego Bonilla, Fernando Ortiz, constituyen otros tantos éxitos de interpretación y *charge*.

Tres cabezas de mucho estudio, como las titula su autor, son las del Presidente Machado, el Presidente Coolidge y el Presidente Calles. En ellas, el caricaturista adaptó el medio de expresión al efecto producido por las fisonomías antagónicas de los personajes. Mientras Calles, de líneas duras, precisas, con superficies casi geométricas, hace pensar en alguna faz de Bull-dog tallada a hachazos, la cara pecaosa y blanca del presidente Coolidge, ectro-



SOBREMESA SABÁTICA

"No están todos los que son, ni son todos los que están", podría ponerse por subtítulo a este cuadro de Massaguer que figura en el VI Salón de Humoristas y perpetua para la posteridad un almuerzo de los Minoristas, colaboradores en su mayor parte de SOCIAL, amigos en su totalidad de nuestra revista. Faltan algunos, a pesar de que el caricaturista, para dar más veracidad histórica, forzó la caricatura de algunos minoristas difícilmente caricaturables, e incluyó varias personalidades gratas al grupo aunque no pertenecientes directamente al mismo. Aparecen las caricaturas de la señorita Mariblanca Sabas Alomá; los doctores Soto, Ortiz, Bluhme, Valverde, Roig de Leuchsenring, Martínez Márquez, Henríquez Ureña, Lizaso, Fernández de Castro, Baralt, Antiga, Acosta, Enrique Roig, Mañach y Marinello, y los señores López Méndez, Valls, Sicre, Bgnz, Massaguer, Bonilla, J. M. Acosta, Gattorno, Quilez, Sanjuán, Roselló, Tallet, Serpa, Carpentier y Riverón.

(Foto. López y López)



plasmática y sin nervios, parece salirse lentamente de su marco, como un globo mal inflado. El Presidente Machado es también un acierto, presentando caracteres distintos de estilización y colorido.

El envío de Massaguer se completa con tres paneles de caricaturas de personalidades tan famosas—*Dioses y semidioses*—del arte mundial, como Charlie Chaplin, John Barrymore, Balief, Gloria Swanson, y muchos otros. Ofrece también una cabeza del maestro Sanjuán, en un plato (inútil es advertir que la cabeza fué adquirida por Salomé).

Luis López Méndez presenta dos acuarelas elegantísimas y gratas de color, *Punto de Mira* y *La Garzona*.

Aba Groden, con dos pequeños dibujos, ha resultado una de las personalidades más interesantes del Salón: *El niño juega* es exquisitamente ingenuo, y *El borracho* es de una deliciosa modernidad de composición revelando una línea inquieta y segura. Gustavo Botet tiene una visión feliz y llena de humorismo. Sus tres dibujos, y sobre todo *Berenice*, lo muestran bien orientado y, a cada paso, descubriéndose a sí mismo; su estilo, amante de graciosas desarticulaciones y arbitrariedades de perspectiva, tiene ya un sello inconfundible.

Los que "pasaron por París", llevarón al salón sus inquietudes adquiridas en Montparnasse. Enrique Riverón, en su *Receta para escribir una comedia*, desarma sus personajes como un motor de múltiples piezas, reduciéndolos a formas esenciales, con buen sentido humorístico. *Le petit chien de luxe*, resulta gracioso y decorativo; es uno de sus mejores dibujos.

Jiménez Armengol, presenta una *blague* que constituye una de las notas muy humorísticas del salón: una *Calle de Nápoles*, hecha de papeles y cartones pegados, con auténticos trapos secando, y depósitos de desperdicios en la acera, que contienen—¡oh realismo!—auténticos desperdicios. En general su envío es débil, destacándose, como nota caricaturesca y novedosa, sus tres agradables pesadillas congoleesas.

Rafael Suris se muestra esta vez, como otras, muy decorativo, pero tan poco humorista que sus cuadros ganarían con no llevar chistes. Pedro Valer acierta, como siempre, en sus *escenas* en que intervienen centenares de personajes; como Capi, sus multitudes callejeras tienen movilidad y carácter; *Cosas Vistas*, es una impresión post-ciclónica de la mejor calidad. *Valle de Trinidad* y *Vesperal* llenan bellamente su fin decorativo.

Portell Vilá comienza a preocuparse de la estilización (su *Jeune fille du chat* quiere modernizarse y resulta superior en calidad a otros de sus envíos). Carlos, elegante siempre, ofrece una composición de

LA "GUATACA" EN EL SEXTO SALON DE HUMORISTAS



El Presidente General Machado, por Maribona.



El Presidente General Machado, por Arroyito

El Presidente General Machado, por Masaguer.



idea excesivamente verde. Martha López exhibe tres lindos dibujos.

Hernández Giro presenta dos lamentables acuarelas. Un "proyecto de pintura mural", *El Triunfo de la Paz*, que acumula todos los lugares comunes pictóricos que suelen envenenar tales composiciones, y en cuyo fondo aparece—simbolizando el progreso o algo por el estilo—un dirigible que es todo un poema de ingenuidad y de humorismo involuntario. Su "proyecto para un techo" que nos muestra la isla de Cuba formada por una multitud de figuras que emergen de un mar azul, hace pensar en esas tarjetas postales baratas que hace años se lanzaron como gran novedad, representando cabezas de Mefistófeles o del Dante construidas con cuerpos de mujeres desnudas. Estos envíos constituyen dos de las más auténticas notas humorísticas del salón.

Hernández Cárdenas aparece, con sus cuatro cuadros, como uno de los mejores expositores. Su *Vaqueria propia* tiene gracia y ambiente. *Los novios* y *El Chanchullo* resultan de excelente calidad.

El escultor Alberto Sabas presenta dos figuras agradablemente estilizadas. Federico Barsó, dos composiciones bastante decorativas.

Ramón Arroyo es, de todos los humoristas, uno de los pocos realmente dotado de humorismo; además, sabe "ver" en caricatura.

El programa de la exposición se completa con los nombres de Armando Maribona—cuyo envío debía ser más interesante—, Esteban Betancourt, Enrique Caravia, Farrés, Ferrufino, Perdicés, Sánchez Araujo, Valdés, Román González—que tiene algunas ideas verdaderamente humorísticas—, Guevara, López del Valle, Moreno...



En el Circo

Óleo de Dreyfus Stern, que ha constituido una de las atracciones del último Salón de Arte Moderno, de Londres, por la maestría y el vigor en su ejecución artística.

De Angel Lázaro

J. Ortega y Gasset

Soñaba yo con un jardín helénico
divagando entre pálidos cendales.
Un algo intelectual y neurasténico
afinaba mis cuerdas sensoriales.

Soñaba yo con mármoles y fuentes
con mirtos y con hiedras y con rosas,
con vientres y con senos transparentes,
y en los finos pezones, mariposas.

Y era mi ensueño grato y complicado,
pues iba de lo plástico a lo abstruso,
y tanto divagué por lo vedado
que al fin, cobarde, me quedé confuso...
Desperté sobre el césped de mi huerto
un volumen de Ortega estaba abierto.

Ramón Pérez de Ayala

Pongo el nombre, y ya ve mi fantasía
aquel, de Asturias, caserón callado,
del cual fui huésped cierta vez. Había
en el zaguán un oso disecado.

Nobles paredes, largos corredores
y una amplia biblioteca confortable
en donde departían tres señores
con un abad que se expresaba en bable.

Me acuerdo que irrumpió súbitamente,
grácil, leve, espigada y transparente
en el concilio una chiquilla rubia;

que un anciano besó a la adolescente,
y entonces se aclararon de repente
los cristales mojados por la lluvia.

Antonio y Manuel Machado

—¿A dónde vas, Antonio? —Manuel, voy a Castilla.
Y tú, ¿adónde? —Pues yo voy a Sevilla, hermano.
Luego los dos viajeros se estrecharon la mano
y se limpiaron algo de la fresca mejilla.

Manuel amó la flor sin despreciar la arcilla,
Antonio fué a lo puro sin desdeñar lo humano.
Y Antonio campesino, y Manuel ciudadano,
al final se encontraron junto a la misma orilla.

Dialogaron así con el acento roto,
mientras el sol se iba hacia un jardín ignoto:
—Dime, hermano, ¿qué traces? —Antonio, traigo hastío.

¿Y tú? —Pues yo aquí estoy con mi antigua tristeza.
La barca era una sola, uno solo era el río,
y los dos abatieron a un tiempo la cabeza.

MADRIGAL

Poesía de Gutierre de Cetina

Música de V. D. Agostini

Calmo e molto espressivo.

Canto

0 - jos cla - ros se - re - nos

Piano

Detailed description: This system shows the beginning of the madrigal. The vocal line (Canto) starts with a whole rest, followed by a half note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4. The piano accompaniment (Piano) begins with a half note chord of G3 and B3, followed by a series of chords and moving lines in both hands.

si de dul - ce mi - rar_ sois a - la - ba - do ¿Por qué si me mi - ráis miráisai -

Detailed description: The vocal line continues with a half note G4, a quarter note A4, a quarter note B4, and a quarter note C5. The piano accompaniment features a more active texture with sixteenth notes in the right hand and chords in the left hand.

ra - dos? Si cuan - to mas pia - do - sos mas be - llos

p

Detailed description: The vocal line has a half rest followed by a half note G4, a quarter note A4, and a quarter note B4. The piano accompaniment continues with a similar texture, marked with a piano (*p*) dynamic. A large 'D' logo and the text 'PATRIMONIO DE LA MÚSICA DE LA CIUDAD DE MADRID' are visible in the bottom right corner.

pa - re - céis a quien os mi - ra. Por qué a mi so - lo me

mi - ráis con i - ra? o - jos cla - ros, se - re - nos

piu mosso Tpo. primo.

ya que a - sí me mi - ráis, mi - rad - me al me - nos.



ACTUALIDAD



JAMES K. HACKETT, formidable actor americano, intérprete admirable de los más fuertes caracteres del teatro shakespeareano, creador de un Macbeth justamente famoso, que falleció recientemente.



El último retrato de **ADLY PASHA YEGHEN**, primer ministro de Egipto y una de las más prominentes personalidades de su lejano país.

(Fotos. Underwood and Underwood)



Esta unión amorosa germano-japonesa la acaban de realizar en Berlín el pianista **WALTER CARL MEISSNER** y la soprano ligera **HATSUI YUASA**, talentosa y bella artista nipona cuyo debut, no hace mucho, en Singakadamie constituyó un franco triunfo artístico.



M. DOUMERGUE, Presidente de la República francesa en la inauguración del nuevo club de periodistas en París, firmando el libro de oro, de la sociedad. Entre otras personas que rodean a M. Doumergue aparece el premier **M. POINCARE**, que es el director del Consejo de acares del club.



Tres primeras figuras de la marina norteamericana: el Secretario del ramo, Mr. Wilbur, el Almirante en jefe de la Flota yanqui, **CHARLES F. HUGHES** y el Almirante **E. W. EBERLE**, conferenciando sobre las operaciones navales de este año.



El Duce italiano abandona un momento su teatral gesto heroico-dictatorial, y sonríe a su hijo Vittorio, ciclista entusiasta, mientras filman una película en su finca de recreo, cerca de Roma.



PATRIMONIO DOCUMENTAL
CENTRO DE HISTORIA DE LA NACIÓN

EXTRANJERA



MARION CONSTANCE BLACKTON, hija del Comodoro de la armada norteamericana J. Stuart Blackton, acaba de desposarse con Gardner James, estrella del arte mudo. Los esponsales se celebraron en Hollywood.

El nuevo Emperador del Japón, HE-ROHITO, que acaba de ascender al trono por la muerte de su padre, Yoshihito, cuyas exequias se han celebrado pomposamente en Tokio.



ELEANORA AMEROSE, esposa de Mauricio, con el que forma la pareja de baile de más fama mundial y mejor pagada en los Estados Unidos, pues han llegado a cobrar tres mil pesos por semana, se encuentra ahora, en unión de su compañero, realizando una provechosa temporada en New York.

Sencillo y emocionante acto de inauguración del servicio radiotelefónico entre New York y Londres. En la foto aparece Mr. W. S. GIFFORD, presidente de la Compañía Americana de Telefonos y Telégrafos, rodeado de sus auxiliares, en los momentos en que se establece la comunicación con el Viejo Mundo y saluda a Sir Evelyn P. Murray, ministro de Comunicaciones inglés, en Londres.

El general VON MACKENSEN, uno de los más famosos jefes militares alemanes, durante la guerra mundial, vistiendo el uniforme del regimiento Husares de la Muerte, el día que cumplió los 75 años y recibió por ello el homenaje de sus compatriotas.



Miss ALLISON ROEBLING, la rica heredera del millonario norteamericano John A. Roebling, constructor del puente de Brooklyn, con el Barón JOSEPH VAN DER ELST, perteneciente a una de las más linajadas familias belgas y Secretario de la Legación de su país en Washington.



Mr. ELIHU ROOT, ex-Secretario de Estado norteamericano al que la Fundación Woodrow Wilson ha concedido su Premio Anual de la Paz, premiando la actuación de aquel, en 1920, para crear la Corte Internacional de Justicia.



(Fotos. Underwood and Underwood)



LUPE RIVAS CACHO, la notable artista mexicana que tantas simpatías goza en nuestra capital, resultó lesionada como consecuencia de la sangrienta tragedia que se desarrolló en Bogotá entre Ignacio Peón y Juan Arozamena que culminó en la muerte de éste.





¿HA OÍDO UD HABLAR
O HA LEÍDO ALGO
SOBRE LA

INSTITUCIÓN HISPANO-CUBANA DE CULTURA?

Si desea Ud. contribuir a una buena obra, a un verdadero acercamiento intelectual entre nuestro país y la nación progenitora, pida datos si no los tiene o suscríbese enviando \$ 1.00 por cuota personal o \$ 2.00 por familiar para poder asistir a sus actos culturales, que comienzan este mes en las conferencias de los insignes españoles Dres. Ríos y Cabrera.

Envíe la correspondencia al Dr. Fernando Ortiz. San Ignacio 40. Habana



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

tiones literarias. Tiene sus raíces en la propia alma del poeta. La poesía de Eguren es la prolongación de su infancia. Eguren conserva íntegramente en sus versos la ingenuidad y la *rêverie* del niño. Por eso su poesía es una visión tan virginal de las cosas. En sus ojos deslumbrados de infante, está la explicación total del milagro.

Este rasgo del arte de Eguren no aparece solo en las que específicamente pueden ser clasificadas como poesías de tema infantil. Eguren expresa siempre las cosas y la Naturaleza con imágenes que es fácil identificar y reconocer como escapadas de su subconsciencia de niño. La plástica imagen de un "rey colorado de barba de acero"—una de las notas preciosas de *Eroe*, poesía de música rubendariana, no puede ser encontrada sino por la imaginación de un infante. *Los reyes rojos*, una de las más bellas creaciones del simbolismo de Eguren, acusa análogo origen en su bizarra composición de calcomanía:

"Desde la aurora
combaten los reyes rojos,
con lanza de oro.

Por verde bosque
y en los purpúreos cerros
vibra su ceño.

Falcones reyes
batallan en lejanías
de oro azulinas.

Por la luz cadmio
airadas se ven pequeñas
sus formas negras.

Viene la noche
y firmes combaten toscos
los reyes rojos."

Nace también de este encantamiento del alma de Eguren su gusto por lo maravilloso y lo fabuloso. Su mundo es el mundo indescifrable y aladinesco de "la niña de la lámpara azul". Con Eguren aparece por primera vez en nuestra literatura la poesía de lo maravilloso. Uno de los elementos y de las características de esta poesía es el exotismo. *Simbólicas* tiene un fondo de mitología escandinava y de medioevo germano. Los mitos helenos no asoman nunca en el paisaje wagneriano y grotesco de sus cromos sintetistas.

II

Eguren no tiene ascendentes en la literatura peruana. No los tiene tampoco en la propia poesía española. Bustamante y Ballivián remarca que González Prada "no encontraba en ninguna literatura origen al simbolismo de Eguren." También yo recuerdo haber oído a González Prada más o menos las mismas palabras.

Clasifico a Eguren entre los precursores del período cosmopolita de nuestra literatura. Eguren—he dicho una vez—aclimata en un clima poco propicio la flor preciosa y pálida del simbolismo. Pero esto no quiere decir que yo compartía, por ejemplo, la opinión de los que suponen en Eguren influencias vivamente perceptibles del simbolismo francés. Pienso, por el contrario, que esta opinión es equivocada. El simbolismo francés no nos dá la clave del simbolismo de Eguren. Se pretende que en Eguren hay trazas especiales de la influencia de Rimbaud. Mas el gran Rimbaud era, temperamentalmente, la antítesis de Eguren, Nietzsche, agónico, Rimbaud habría exclamado como el Guillén de *Desuación*: "Yo he de ayudar al Diablo a conquistar el cielo." André Rouveyre lo declara "el prototipo del sarcasmo demoníaco y del blasfemo despreciante". Milite de la Comuna,

Rimbaud tenía una psicología de aventurero y de revolucionario. "Hay que ser absolutamente moderno"—repetía. Y para serlo dejó a los veintidós años la literatura y París. A ser poeta en París prefirió ser *pionnier* en el África. Su vitalidad excesiva no se resignaba a una bohemia citadina y decadente, más o menos verlainiana. Rimbaud, en una palabra, era un angel rebelde. Eguren, en cambio se nos muestra siempre exento de satanismo. Sus tormentos, sus pesadillas, son encantada e infantilmente arcángeles. Eguren encuentra pocas veces su acento y su alma tan cristalinamente como en *Los ángeles tranquilos*:

"Pasó el vendabal; ahora
con perlas y berillos,
cantan la soledad aurora
los ángeles tranquilos.

Modulan canciones santas
en dulces bandolines,
viendo caídas las hojosas plantas
de campos y jardines.

Mientras el sol en la neblina
vibra sus oropeles,
besan la muerte blanquecina
en los Saharas crueles.

Se alejan de madrugada
con perlas y berillos,
y con la luz del cielo en la mirada
los ángeles tranquilos.

El poeta de *Simbólicas* y de *La canción de las figuras* representa en nuestra poesía, el simbolismo; pero no un simbolismo. Y mucho menos una escuela simbolista. No le regateemos originalidad. No es posible, no es lícito regatearla a quien la escribe verso tan absoluta y rigurosamente originales —y geniales— como los de *El Duque*.

Rubén Darío creía pensar en francés más bien que en castellano. Probablemente no se engañaba. El decadentismo, el preciosismo, el bizantinismo de su arte son los del París finisecular y verlainiano del cual el gran poeta hispanoamericano se sintió huésped y amante. Su barca "provenía del divino astillero del divino Watteau". Y el galicismo de su espíritu engendraba el galicismo de su lenguaje. Eguren no presenta ni el uno ni el otro. Ni siquiera su estilo se resiente de afrancesamiento. Su forma es española; no es francesa. Es frecuente, es sólo en sus versos, como lo remarcan Bustamante y Ballivián, el giro arcaico. En nuestra literatura, Eguren es uno de los que representan la reacción contra el españolismo porque, hasta su orto, el españolismo era todavía retoricismo barroco o romanticismo grandilocuente. Eguren, en todo caso, no es como Rubén Darío un enamorado de la Francia siglo dieciocho y rocoó. Su espíritu desciende del Medioevo mas bien que del Setecientos. Yo lo hallo más gótico que latino. Ya he aludido a su predilección por los mitos escandinavos y germánicos. Constataré, además, que en algunas de sus primeras composiciones, de acento y gusto un poco rubendarianos, como *Las Bodas Vienesas* y *Lit*, la imaginación de Eguren abandona el mundo dieciochesco para partir en busca de un color o una nota medioevales:

"Comienzan ambiguas
añosas marquetas
sus danzas antiguas
y sus polonesas.

Y llegan arquetos
de largos bigotes
y evitan los fierros
de los monigotes".



PATRI MONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR

(Contínúe en pág. 86)

Actualidad Nacional



Dr. FRANCISCO MARÍA FERNÁNDEZ, Secretario de Sanidad, y médico de bien ganada fama científica, que acaba de ser reelecto Presidente del Club Universitario de la Habana.

(Fotos Underwood and Underwood)



Dr. JOSÉ M. REPOSO, uno de los más notables odontólogos cubanos que acaba de alcanzar, en la Exposición de Filadelfia, el más alto premio individual por su exposición de cirugía dental. Anteriormente había logrado señalados triunfos científicos en la Exposición Panamericana que, sobre odontología, se celebró el pasado año en Buenos Aires. (Foto American Photo)



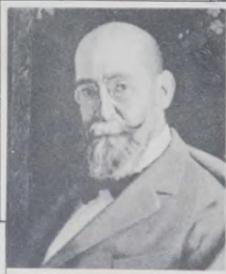
Ing. RAFAEL SÁNCHEZ ABALLÍ, ex-Embajador de Cuba en Washington y Presidente de la Comisión de Azúcar, que ha sido nombrado por el Sr. Presidente de la República, Secretario de Comunicaciones, y al que también la Sociedad Cubana de Ingenieros eligió para regir sus destinos durante el bienio de 1927 a 1929.



ADOLFO DÍAZ, que ocupa hoy, apoyado por el Gobierno norteamericano, la Presidencia de la República de Nicaragua, y contra el que se han alzado los patriotas nicaragüenses que mantienen los derechos y la legalidad constitucional, para ese alto cargo, del Dr. Juan Bautista Sacasa.



Sr. JOSÉ MARÍA ESPINOSA, Secretario de Comunicaciones, que acaba de renunciar esa cartera pasando ahora a presidir la Comisión Financiera del Azúcar.



General FERNANDO FREYRE DE ANDRADE, veterano de nuestras guerras de independencia y ex-Secretario de despacho durante el Gobierno de Estrada Palma, condecorado recientemente con la Legión de Honor por la República Francesa.



El ex-Presidente de Nicaragua, General E. CHAMORRO, hoy representante diplomático de su país, que ha pasado por la Habana en tránsito para Europa.



Con su habitual cena anual, nunca tan regocijada como esta vez, —la fotografía da fe de ello— celebraron los humoristas, por anticipado, la apertura de su Sexto Salón. Como se ve aquí, aun los que no son humoristas trataron de ponerse a tono con el espíritu del acto, a lo que contribuyeron la alegre camaradería y los vinos. (Fotos. López y López)

quiso publicar, fué conocido por Santos Chocano, y de tal modo irritose su egolatría, que insultó vilmente por teléfono al autor del escrito inédito y, pocas horas después, le mató de un tiro de revólver, el día 31 de octubre de 1925.

A pesar de la poca atención que se presta en España a los acciementos hispanoamericanos, el público español ha tenido esta vez noticia circunstanciada de la historia del proceso.

Fué primero una información tendenciosa y mendaz contenida en un folleto que la propia casa Calpe se vió precisada a desautorizar, cuidadosa de su neutralidad editora; y ha sido logrado después mas verazmente, en el pequeño libro publicado por Don José M. Rodríguez, *Poetas y Bufones*, impreso hace tres o cuatro meses por la "Agencia Mundial de Librería."

Yo quisiera poner, en un próximo artículo, breves apóstillas técnicas al crimen y a la sentencia, ha poco conocida; pero antes deseo perfilar las dos figuras de este drama que trasciende del simple episodio de la crónica de sucesos, PARA CONVERTIRSE EN UNA LUCHA, CON DESENLAZADO CRUENTO, ENTRE LAS TENDENCIAS DESPOTICAS QUE SOJUZGAN BUENA PARTE DE AMERICA Y ALGUNOS SECTORES DE EUROPA, Y LOS IDEALES DE LIBERTAD QUE SIGUEN BREGANDO POR CONQUISTAR EL MUNDO.

EDWIN ELMORE

Conocí a Edwin Elmore en Lima en los días postreros del año 1924, y rápidamente soldé con él amistad entusiasta. Era franco y cordial, decidido y tenaz. Su cuerpo bajo y macizo amadrigaba una nobleza y una constancia poco frecuentes. Era además modesto y le oí siempre escuchar las objeciones que se le presentaban a sus planes, con una cortesía refinada y benévola.

La juventud peruana ha tiempo que se ha penetrado de lo que ocultaban las Ligas y Congresos Panamericanos. Allí, como en Cuba y como en Centro América, se sabe bien que detrás de los secuaces de Mr. Leo S. Rowe—el presidente de la Sociedad panamericana, está vigilante y astuta la política panyanqui. Por eso los hombres de edad moza han pensado en la América de nuestra lengua, que es preciso buscar en el hispanoamericanismo su estandarte de enrolamiento, y engarzar con grandes ideales a los países de raíz ibérica dando un contenido de futuro a lo que hasta ahora no ha sido más que informe pelotón de frases hueras y manidas.

Dejemos que sigan celebrándose esos Congresos de mestizaje político-científico y vayamos a certámenes libres de pensadores, SIN INVESTITURAS OFICIALES, oriundos de los pueblos iberoamericanos, con el designio de formar una personalidad colectiva hispanoamericana. El progenitor del proyecto admirable fué Edwin Elmore, que ha tiempo venía madurando la idea, y que, al marchar yo al Perú, partió para la Argentina y el Uruguay con objetivos proselitistas. Acaso muchos de los lectores españoles recordarán que Leopoldo Lugones se opuso a tan ciertos planes en una carta publicada en *El Sol* del 16 de abril del pasado año, bajo el título de *Un Congreso Libre de Trabajadores Intelectuales*. Era lógico, dadas las concepciones imperialistas y simpatizantes con los Estados Unidos, que ni Lugones ni Chocano mirasen con pupila propicia este proyecto que Elmore postulaba con afanes de sin par tenacidad.

Una bala, enviada con saña, ha cortado su vida en la más plena juventud. Pero a pesar de sus breves años, Elmore había publicado ya trabajos de mérito, como *El Esfuerzo Civilizador, En torno al Militarismo, El Españolismo de Ro-*

dó, El Nuevo Ayacucho, además de numerosos artículos en *Mercurio Peruano*, y otras revistas y diarios. De todas sus páginas fluía una emoción liberal, convencida y convincente, que le destacó en primer rango entre los hombres de las jóvenes generaciones peruanas. Sus compatriotas han hecho honor a su memoria y el *Mercurio Peruano*, para el que tuvo tanto fervor y tanto esfuerzo, le ha consagrado el número Noviembre-Diciembre de 1925.

El españolismo de Elmore fué incluso desbordante, y en su casa de los alrededores de Lima departía yo con él una noche sobre mi patria lejana, que ansiaba conocer hasta lo más recóndito. Cuando he retornado al Perú el grande y buen amigo no existía ya; pero sus programas siguen enhiestos y más acariados por aquella juventud, que ve en Edwin Elmore un mártir del ideal.

SANTOS CHOCANO

Le ví en Lima, en un café, a la salida de los teatros, sentado con su última mujer. Le escuché luego la lectura del poema, que le encargó el Gobierno de su país, la misma noche en que Lugones se posternaba ante la Espada.

No voy a enjuiciar al poeta, ni está en mi designio comentar sus versos de franca decadencia. Me interesa ahora el hombre vivo y efectivo, que mata por soberbia desencadenada.

Santos Chocano es, desde el ángulo visual del penalista, un individuo en "estado peligroso". Toda su vida anterior y ansiosa de placeres, su conducta poco pulcra, su megalomanía incurable y hasta la afección hepática que se ha querido utilizar en búsqueda de una irresponsabilidad moral para su delito, dibujan científicamente la figura del "peligroso", de la persona socialmente temible, a quien no puede servir de excusa su estro de poeta. En Madrid no se desconocen episodios de su vida, nada recomendables, y cómo pagó la hospitalidad generosamente brindada, con aquel alevoso *Fin de Raza*.

Su conducta subsiguiente al crimen, nos revela la personalidad característica de Chocano. Un insulto soez al padre de Elmore, ya muerto, originó la reyerta final, y el poeta, desde su celda privilegiada, continúa manejando la injuria y funda, para propalarla, un libelo indecoroso que titula *Hoguera* y que subraya con el epígrafe hipertrófico de *Semanario Nacionalista*.

Santos Chocano no confiesa después del delito. Su proceder no es el del hombre sincero, arrepentido o empecinado, que relata lo hecho con leal veracidad. Chocano miente y habla de una legítima defensa falsa y de un accidente desgraciado que ocasionó el disparo del arma en forcejeo con la víctima.

PARA CHOCANO HAN TENIDO LAS AUTORIDADES GUBERNATIVAS Y PENITENCIARIAS DE LIMA EXTREMADAS COMPLACENCIAS. SE PERMITE A UN PRESO EDITAR SEMANARIOS AGRESIVOS Y DIFAMADORES; SE LE CONSIENTE DISCUTIR CON LOS PERITOS ANTES DE QUE LA PRUEBA SE ESCLAREZCA; SE LE TRASLADA AL HOSPITAL, Y, ACASO TRAS LA CONDENA LIVIANA, SEA INDULTADO. EN ATENCIÓN A SUS "DESTACADOS MÉRITOS DE POETA".

Santos Chocano, megalómano máximo, quiere entender de todo y, amparándose en unos informes jurídicos que el demandado, refuta los serenos párrafos del informe médico-legal del Dr. Avendaño, demostrativo de que el disparo se hizo a distancia y que jamás pudo producirse en un cuerpo a cuerpo.

(Continúa en la pág. 64)

En el Feudo de los Deportes



Lindas chuchas que decoran el stand del Oriental Park, en las incomparables tardes de carreras. Por muchas de ellas dejamos de ver si nuestro favorito entra por una o dos narices...



(Foto. José Luis López)

El boxeador UZCUDUN, de España, que derrotó a sus colegas O'Gra'y y Fierro recientemente en esta ciudad. Se habla que el famoso leñador peleará por el cinturón mundial, en contra de Tunney, el campeón yankee.



El Holandés LEONARD, ex-lanzador del club pelotero Detroit que, por venganza, acusa a los famosos jugadores de baseball Ty Cobb, Speaker y Joe Wood de manejos ilícitos dentro de los campeonatos americanos y las grandes ligas.



El Capitán ECKER, los tenientes FAIRCHILD, THOMPSON, WHITEHEAD y ROBINSON, en primera fila, y detrás el Capitán McDANIEL, el Mayor General HINDS, el Comandante DARGUE y el Teniente BENTON. Todos interesados, directores o participantes en el vuelo panamericano que es, por hoy, la actualidad del aire.



PATRIMONIO DOCUMENTAL
 OFICINA DE ESTADÍSTICAS
 DE LA HABANA

don alzábanse, entre la bruma del pasado, a la luz de su moleduda sonrisa! Algunas de las amigas que más se habían reído con ella, habían muerto; a otras las había aventado la vida mundo adelante... Su alma hecha de la severidad castellana de los Haro y del risueño ímpetu andaluz heredado de Sevilla, tuvo un confuso sobresalto: "Ya era mujer... Ya su cara y su cuerpo atraían a los hombres... Ya, también confusamente, sentíase a veces como un imán débil que acoerces inmovilables obligaban a ir hacia ellos... Necesitaba, pues, velar sobre sí misma y no tener nunca el alma, el gesto que la virgen de su niñez seguía mostrando sin corregirse, siquiera por coquetería de mujer, ante el San Clemente de mirar joven y belleza pulida.

II

Carmencita Haro hubiese querido arrancar a sus padres del pueblo hacia cualquiera de las grandes ciudades exaltadas en conversaciones interminables por algunas de sus discípulas; pero cuando las brisas de su anhelo parecían a punto de henchir la vela del navío familiar, el ancla de la parálisis fijó para siempre a su madre en un sillón de ruedas; y al cambiar la Muerte la inmovilidad vertical por la horizontal, ya estaba de nuevo acostumbrada al poblachón nativo, en el cual la viveza de su carácter y el garbo de su hermosa reia le daban, por encima del señorío de su casa, rango dominante.

Entre la seriedad utilitaria del lugarejo labrador, ella representaba la fantasía, la gracia, la risa: las fuerzas alegres de Dios. La campanita joven de la Colegiata no repiqueteaba tan claramente como ella. Era el suyo un reír florido, fresco, acariciador y tacil casi, que vibraba en el viento y hasta en lo áspero de la invernada esparcía por las calles algo de primavera. "Ya está Carmencita contenta"—decían los vecinos al oírlo. Y aún los rostros más arrugados por los años y las preocupaciones se dulcificaban.

Contenta estaba de continuo. Su vocería siempre un poco renca; sus ojos de ébano luminoso, su piel de nardo más moreno tenían algo de fiesta. Ni siquiera el luto materno y el carácter sombrío e intransigente que le quedó al viudo después, lograron entenebreceerla del todo. Trabajando reía y sonreía en sueños. Su alma meridional en la que el injerto castellano ahondaba una veta apasionada, pasaba extremosamente del contento a una efímera desesperación sin detenerse en el puente de la melancolía. Su padre la solía decir:

—No me gusta que te rías tanto.

—¡Déjela usted, qué caray! El pecado no se ríe nunca, créame... Aunque haya echado ese corpachón, sigue teniendo el alma de la Carmencita que le hacía judiadas a la pobre virgen tonta, decía el párroco.

Y el boticario, a quien el rigor del tresillo dictaba rigores, apoyaba al señor Haro así:

—Pero la risa es cosa del cuerpo, y por ella juzgamos los hombres, que todos no somos santos como usted, padre.

Entonces el sacerdote se encolerizaba bonachonamente: "¿Si sabría él quién era Carmencita!" Sus pecados oídos al través de la celosía del viejo confesionario de erujidora haya—cual si harto de guardar años y años tantos secretos se decidiese a murmurarlos ya—, eran casi pecados de santa. No la había más piadosa ni hacendosa. Si dominaba a todos no se debía a torcida ambición sino a don del cielo, qué caray!

Esta conversación apartaba de tarde en tarde las discusiones de los lances del juego. En tanto, la belleza de Carmencita maduraba. Todos los mozos del pueblo soñaban con ella sin atreverse jamás a decirselo, seguros de que entre su

bastedad y la finura de ella mediaban obstáculos de raza, montes de aquel plomo de que estaban hechos los sellos de las ejecutorias de nobleza decoradas con letras de los mismos colores alegres que su reír.

Y el día en que, de pronto, la risa se hizo preocupado silencio entre los labios y en que, en vez de ir tumultuosamente del enfado al júbilo quedose horas y horas en el puente de la melancolía, ensimismada, ni el buen sacerdote ni el señor Haro se dieron cuenta. Era fantástica capacidad de cien generaciones de mujeres tiranizadas, viva hasta en la más inocente y leal, surgió en ella con el despertar de su primera ansia de amor. El galán no hubo de extremar sus demandas. Le bastó con venir de fuera, con ser joven, con repetir la eterna romanza para que su vulgaridad se transfigurase. La exuberancia del temperamento de Carmencita, su belleza harto respetada, tenía en espera de los primeros brazos tendidos. No fueron las palabras, fué la voz; no fué un hombre, fué el hombre quien la sedujo. Y no tuvo suerte en la aventura.

Si Andalucía aceleraba el ritmo de las venas y engendraba en la mente locuras, Castilla impelia a realizarlas con seriedad. También traía su seductor al vivir castellano su cháchara fácil de andaluz. Era apuesto, con algo ordinario, de jaque, en su apostura. Viajante de comercio, llevaba a las casas ecos de las elegancias del mundo. En cada pueblo tenía un amorio—"Letras de cambio en moneda de suspiros y abrazos pagaderas al año"—solía decir cuando el vino removía las heces de maldad sedimentadas a diario bajo la astucia. Pero taimado y fatigado de aquel pobre errar, buscaba desde hacía tiempo una de esas dotes acurrucadas en los pueblos. Bastaba mirarlo para ver el dolo en sus ojos y huellas de fatigas y hasta de enfermedades bochornosas en su juventud marchita ya. Mas para ver eso precisaba mirarlo con ojos lúcidos. Y Carmencita lo miró con ojos empañados de pasión. Lo miró al través de los colores de las telas que le hablaban de la ciudad, al través de su cecero que le hablaba de la tierra jamás vista y llevada en la sangre. Cuando se detuvo en la primera parada de reflexión ya había andado largo trecho y le fué imposible recordar el punto del primer intercambio de sonrisas, de miradas, de palabras de pacto.

Si alguien hubiese venido a decirle que aquel hombre tenía abandonada una mujer con hijos, lo habría desmentido a gritos del alma; si alguien hubiérase dicho cómo, con lentísima cautela, averiguada la cuantía de su fortuna, habría querido matar o morir. Sus precauciones fueron tales que hasta a esa hipertrofia informativa de los pueblos, hija espuria de la pequeñez, se ocultó su amor. Por instinto el hombre comprendía que en la ausencia la imaginación de Carmencita trabajaba más a su favor que en la presencia, y obraba con tino, negándose a buscar complicidades ni a incurrir en riesgos. Solo alguna noche, por la reja volada del corralón, hablaban. Era él quien sembraba de inconvenientes el camino:

—Yo no soy de tu clase. Claro que se han visto princesas enamoradas de... Pero para eso hace falta amor verdadero, no capricho de muchacha aburrída.

—No digas eso: Me haces daño... ¡Te quiero; te quiero, te quiero, te quiero!—respondía Carmencita con todo su ser puesto en la queja abrasada en que las palabras se transformaban en su boca.

Y él sonreía en la sombra.

De este modo la diferencia de clases adquiría en los largos ensueños halo de romántica reivindicación. El era, el

(Continúa en la pág. 79)

Chocano penetra irreverente por los campos de la Medicina Legal; y quiere desautorizar al gran experto limeño, que ha envejecido en el estudio de tan arduos problemas.

En un artículo publicado en *Excelsior*, Chocano escribió: "Mi moral es la de los Incas: "No matar, no robar, no mentir". Santos Chocano ha matado primero, y luego, ha mentado."

EL CRIMEN

Edwin Elmore, terciando en la polémica entablada entre José Vasconcelos y Santos Chocano, escribió un artículo—que no quiso imprimir el diario *La Crónica*—solidarizándose con los conceptos ideológicos del primero. Chocano ha dicho que ese trabajo contenía "soeces insultos"; pero el que lo lea sin apasionamientos podrá convencerse de que no hay posible injuria en unos alegatos de orden "doctrinal", como lo califica Elmore el tema que se dispone a desenvolver en los párrafos siguientes, y cuantas veces adjetiva, incluso con dureza, la conducta de Chocano, se refiere a pensamiento, actos o doctrinas por él expuestos en su situación política. Un poeta ilustre y un político que pretende marcar rumbos a su país, no debe aspirar, si está sano de mente, a situarse extramuros de la crítica. Elmore cumplía una función social indispensable; la de polemizar sobre ideas que habían sido públicamente expuestas. Como realmente este ensayo nada injurioso contenía, Chocano ha dicho en el proceso criminal que las frases lesivas fueron profanadas en una conferencia transmitida por radio y que se tituló *El nuevo iberoamericanismo*, en la que todavía es más suave la forma y más característica-mente doctrinal su fondo.

Pero Chocano, megalómano superlativo, hinchado de vanidades, reputó insulto lo que no era más que crítica, y con ademán estupidamente villano injurió a Elmore por teléfono, diciendo que era hijo del "traidor de Arica". No solo era vil con Edwin, sino canallesco con el padre, cuya conducta en la guerra del Pacífico ha quedado enaltecida y sin mácula alguna. Chocano no dió tiempo a que Elmore le respondiese y colgó el auricular; pero se hallaba tan irritado, que ni aún el insulto desfogó su furia. Entonces escribió una carta que se lee con sonrojo y que inhabilita a Chocano, incluso como escritor. En ella no hay ingenio alguno y se halla horra de buen gusto. La indecorosa misiva empieza así: "Desgraciado joven: Aunque no tiene Ud. la culpable haber sido engendrado por un traidor a su patria, tengo derecho a creer que los chilenos han pagado a usted para insultarme, como pagaron a su padre para que denunciara las minas que defendían el morro de Arica." Luego le llama "cucaracha", "faza de viboras" y continúa: "Debe usted a Clemente Palma la vida, porque si sale publicado su articulejo de mayor-domo o cochero de los que algún valor personal o intelectual siquiera tienen, le hubiera yo, sin el menor reparo, destapado los sesos, con la misma tranquilidad con que se aplasta a una cucaracha metamorfosada en alacrán". Sigue calificándole de "miserable y cobarde", y el ominoso documento termina así: "Entienda usted que si no se apresura a escribirme dándome plena satisfacción, seré yo el que publique esta carta—cuya copia me reservo—, y cuando le encuentre escupiré la cara, para que si osa levantarme la mano destaparle los sesos. ¡Un peruano por quien, un Rey, diez Gobernios y tres Congresos se interesan, insultado por el hijo del traidor de Arica! Miserable: Como he aplastado a Vasconcelos te aplastaré a tí, si no te arrodillas a pedirme perdón. Yo, para usted, no podría ser sino su patrón."

Esta carta—que fué enviada a las cuatro de la tarde del

31 de octubre de 1925 y que recibió la señora de Elmore en el momento en que caía herido su esposo—es el más transparente documento psiquiátrico con el que Chocano revela su megalomanía constante. El poeta no está sano de espíritu. Cierto. Pero por eso su temibilidad es mayor y más urgente el deber de recluírle por tiempo indefinido.

Santos Chocano se proveía al mismo tiempo de un enorme revólver, a pesar de su designio de ir a ver al presidente Leguía, como parece comprobarse por la vestimenta de chaquet que llevaba puesta. La pistola y la carta desvelan bien nitidamente las intenciones del delicado vate.

Edwin Elmore, afectado profundamente por el torpe insulto recibido por teléfono, escribió unas frases, justamente severas, contra quien injuriaba a distancia la memoria de su padre, y las llevó al diario *El Comercio* para obtener su publicación. Pocos instantes después llegó Chocano a la imprenta del periódico. Elmore, ofendido en lo más sensible agredió a puñetazos al poeta, que iba provisto de un bastón, del que pretendió hacer uso sin conseguirlo, porque su adversario lo desarmó, a pesar de la corpulencia de Chocano. La razón dá mucha fuerza. Entonces, Santos Chocano sacó un revólver, a cuya vista Elmore soltó al poeta y retrocedió con las manos en alto, hasta llegar al muro. El vate hizo puntería, y cuando la segura víctima estaba a dos o tres metros, disparó. La bala alojóse en el vientre de Edwin, que por su pié acercóse a la puerta, donde se desvaneció en brazos de unos amigos que pasaban.

Operado prontamente, el médico no pudo suturar todas las perforaciones intestinales, que eran numerosas, porque el herido se sincopaba mortalmente en la cama de operaciones. Elmore murió el dos de noviembre a consecuencia fatal del disparo.

Para impedir que las opiniones tomaran sesgos impropios, Teodoro Elmore, hermano de la víctima, editó *Algunos documentos relacionados con el asesinato de Edwin Elmore*, en la imprenta de San Martín, de Lima, a fines de 1925, en cuyo folleto colecciona las cartas y artículos que antecedieron al crimen.

EL SUMARIO Y LA SENTENCIA

En el sumario se hallan pruebas de los intentos hechos por Chocano para buscar la impunidad y de las complacencias de las autoridades, bienquistas con las intenciones del vate. Santos Chocano invoca la legítima defensa, en cuyo ejercicio extrajo, dice, el arma sin más fin—según él—que intimidar a su víctima; pero Elmore se arrojó sobre el revólver y entonces partió el tiro. Este mendaz alegato, que el poeta quiso basar en unos informes de balística, quedaba nulo por la ausencia del fogonazo en la ropa que el muerto llevaba puesta. También aquí, apoyándose en las dudas de algunos testigos sobre la vestimenta de Elmore, se ha querido hacer creer que la viuda cambió el traje de su esposo.

El informe de Avendaño, recusado por Chocano, pero suscrito por los demás expertos, y las declaraciones terminantes de los testigos presenciales, sobre todo de Antonio Miró Quesada, Director de *El Comercio*, eran de tal probanza, que apareció patente la falsedad de las versiones del matador, que hizo de la mentira su sola defensa.

Todavía se quiso acudir a otro recurso. Un médico lanzó la aventurada tesis de que si la intervención quirúrgica hubiera sido practicada según arte y ciencia, Elmore no habría muerto. Me parece increíble que haya habido un doctor en medicina capaz de afirmar esto, con tanto desenfadado. Pe-

"SOCIAL" EN PARÍS



BENEFICIO QUE BRINDA A SUS LECTORES

Habiéndose adherido la revista SOCIAL a la Agencia *Les Grands Journaux Ibero Américains*, 11 Avenue de l'Opéra, París, usted y su familia, como lectores de SOCIAL, pueden disfrutar libremente de los privilegios que indicamos a continuación durante su estancia en la *Ville Lumière*:

Obtener todo género de informaciones de la referida agencia referentes a viajes, alojamiento, negocios y diversiones. Tendrán a su disposición salones de recepción, oficinas, teléfonos y periódicos de América y Europa. Recibirán, además, un carnet de compras, absolutamente GRATIS, que les dará derecho a un descuento sobre las compras que efectúen en París, en casas recomendadas especialmente por su importancia y seriedad.

Nuestros artistas dispondrán gratuitamente de dos salones especiales para exposiciones, conciertos y conferencias.

Las familias que residan en Cuba o en el extranjero, pueden dirigirse, mencionando nuestra revista, a esta agencia para obtener informaciones especiales así como para efectuar compras de toda índole en cualquier casa de Europa, sin interés de ninguna especie.

PARA CADA SERVICIO ESPECIAL LA AGENCIA CUENTA
CON UN EXPERTO

No deje de aprovechar esta oportunidad que le brinda SOCIAL gratuitamente y de la que disfrutará Ud. libremente con solo invocar el nombre de nuestra revista.


CASINO NACIONAL

MARIANAO

Comida - Baile - Ruleta - Keno
ABIERTO TODAS LAS NOCHES

ORQUESTA DE ROBISON

DIRECTAMENTE DE NEW YORK

MARION y RANDALL

BAILLES INTERNACIONALES

Jueves, Sábados y Domingos

Comida de Luxe \$ 5.00
por persona

Llame al F0-7420, o al Hotel
Sevilla, M-5941, y pida comu-
nicación directa

AQUELLOS QUE BEBEN TOMAN SIEMPRE



Poland Water

(Agua Poland)

Representantes:
GREVATT BROSS, Inc.
Oficinas 18, Havana


PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR

ro aun cuando fuese cierto, en nada influiría para la calificación de los hechos. Todo el que conozca medianamente la doctrina de la causalidad material, sabe que la desgracia del médico no cambia el diagnóstico legal del delito perpetrado, en casos como el del crimen de Lima.

Ante la falsía y la torpeza de los intentos de exculpación, el fiscal no tuvo más remedio que acusar. Mas el doctor Zavala y Loayza, que pedía para una estafa seis años de prisión, tuvo para Santos Chocano, no solo frases de magnanimidad conmovida, sino hasta palabras de admiración y excesivo respeto, y concluyó solicitando para el "bardo nacional" la pena de cinco años de prisión, como reo de un homicidio pasional, a quien estimó aplicable el artículo 153 del reciente Código peruano, que dice así a la letra: "Se impondrá penitenciaria no mayor de diez años, o prisión no menor de un año ni mayor de cinco años, al que matare a otro bajo el imperio de una emoción violenta que las circunstancias hicieren excusable." La sentencia todavía fué más benigna, pues condenó a Chocano a tres años de prisión y a 10.000 dólares como responsabilidad civil.

CRÍTICA CIENTÍFICA

En presencia de este fallo, la crítica imparcial debe mostrar su discrepancia. Ni la calificación del delito, ni la peligrosidad del reo, autorizaban tantas bondades.

Chocano quiso dar un tinte político a su crimen. Motejó de "derrotista" a Elmore y presenté como el representante del nacionalismo peruano en la difícil polémica de Tacna y Arica. Pero todo el que explore el asunto sin prejuicios, ve que el poeta insulta y hiere a su adversario ideológico porque ofende—según el vate megalómano—a un peruano "por quien un rey, diez Gobiernos y tres Congresos se interesan." Era tan disparatada esta defensa, que el sumario no valora la pretendida índole política del delito.

Pero, como he dicho, se hace uso del artículo 153 del Código Penal peruano de 1924, y se considera el homicidio perpetrado "bajo el imperio de una emoción violenta". ¿Puede decirse con acierto que la muerte de Elmore fué oriunda de una pasión noblemente explicable, de un justo dolor capaz de producir reacciones agresivas en quien las sufre? Debíó traerse la génesis de este artículo por los Tribunales peruanos. 'Maurtua, autor de la nueva ley penal lo tomó del artículo 81, letra a), del Código argentino de 1922, que lo copia a su vez, del artículo 100 del Proyecto suizo. Este inciso, sabiamente compuesto, no debe desenterrarse sin conocer a fondo el pensamiento de los redactores helvéticos,

cuyas discusiones se hallan completas en el *Protokoll der zweiten Expertenkommission*, editado en Zurich. También han valorado con acierto el alcance del homicidio emocional los profesores argentinos Juan P. Ramos, en la *Revista Penal Argentina* del año 1922, páginas 159-154, y Sofanor Novillo Vorvalan, en el diario *Los Principios*, de la Córdoba argentina, del 5 de junio del citado año.

Cualquiera que sea la amplitud que quiera darse a ese precepto, nunca podrá alcanzar a las reacciones paranoides de un soberbio. El ensayo escrito por Elmore y que *La Crónica* no publicó, jamás es susceptible de originar la "emoción violenta", que atenúa el homicidio en hombres mentalmente sanos.

Es más; aplicando las normas del artículo 51 del Código del Perú, debió estimarse como circunstancia de mayor peligro el designio homicida de Chocano, bien demostrado por la terrible carta, antes recordada, y por la tenencia del revólver en un día que destinaba a visitar al Presidente de la República. La calificación del hecho debió ser, por tanto, mucho más severa.

Pero lo que más me importa subrayar es que el tratamiento penal que la sentencia impone no acompaña con la alta peligrosidad del matador. La vida aventurera y de placeres que Chocano llevó siempre, su desarreglo, y sobre todo su extremada megalomanía revelada en las frases desbordantes de soberbia que constantemente se le escapan, y sus reacciones paranoides, motivadoras del crimen, unidas a la litiasis biliar padecida, y que—según los peritos—"aumenta su emotividad", dibujan a maravilla la figura del anormal, mucho más peligroso que el delincuente sano y cuerdo, pues en aquel los frenos inhibitorios no funcionan u operan defectuosamente.

Yo no pido que se encierre al poeta en dura cárcel ni que se le sujete a tratamientos feroces. Mis doctrinas penales me lo vedan. Pero en todos los códigos modernos, y también en el peruano, existen ya medidas de custodia contra los peligrosos por trastornos mentales de mayor o menor monta. Aplíquese a Chocano un internado de seguridad en un establecimiento adscrito a ese fin custodio por tiempo indefinido y condicionado término de sus anomalías de la mente, que, por desgracia, parecen ser ya incurables.

Nunca he sido grata la figura del fiscal ni la del acusador privado. No tercio, pues, en este patético asunto por afañes expiacionistas. Sólo me ha guiado, a más de la fraternal camaradería con la víctima, el deseo de informar verazmente a los españoles del dramático episodio que ha querido enturbiarse con propósitos nacionalistas.

Perlera (Asturias) Septiembre.

LA CASA WILSON

Comprar en esta casa es tener la seguridad de llevar siempre lo mejor y lo más nuevo
PERFUMES EXQUISITOS

Cajas y estuches de papel; timbrados en relieve; Artículos de plata y cristal.

Agencia exclusiva de la crema para afeitar, sin jabón y sin brocha MOLLE y del
té HORNIMAN. El mejor que se toma en Cuba.

OBISPO No. 52

TELEFONO A-2298

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA PRENSA

truidos hasta en sus menores detalles; a diferencia de los que trabajan a ver qué sale, yo sé lo que va a salir.

(Catá, escritor de raza—reconoció a Galdós—. En *El bebedor de lágrimas* lleva a la perfección su maestría constructora, ese atraer y retener al lector con la gracia de la fábula, desarrollada sin recurrir a elementos ajenos a la realización puramente estética, limpia en el estilo—que alcanza su máxima fuerza expresiva—y en la nobleza “para decir”. Todo va atándose y desatándose según el experto, consciente ritmo que se advierte hasta en aquellas novelas tortas de Hernández Catá—*El viaje sin fin*—que son verdaderos juegos de dominio de un género. Las páginas, las figuras de *El bebedor de lágrimas* van pasando, ellas mismas, sin esfuerzo nuestro, sin cansancio en la lectura, seduciéndonos en la moderna frase imprevista, en la actitud inesperada pero no por eso menos lógica, menos natural. Novela de nuestro tiempo.)

Así fuimos impulsando la charla, alternativamente. Sin itinerario. Una pregunta—deseo de variar de ruta—y él, que pilotaba:

—Soy un escritor sin leyenda, quizás el único que no recibe cartas de mujeres hablándole de sus personajes, de sus argumentos, comentando desarrollos y desenlaces. No soy —y no me quejo por ello—novelista para mujeres. Tal vez porque intento—no sé si lo he conseguido—dar a mis libros cierta hondura filosófica, consistencia de pensamiento. Ojalá lo haya logrado. Tampoco para el “gran público”. Evito halagar el gusto de las masas, la pornografía sucia, incitante. En esta novela que saldrá dentro de una semana, el asunto está tratado con decoro espiritual. ¡Ah! y me olvidaba...

Interrumpi, con uno de esos golpes desmanteladores, viento y oleaje sobre cubierta, sorpresa de los tripulantes. Y la Sra. de Hernández Catá, en su respuesta, perfeccionó la discreción: tal la elogiara, tardes atrás, la esposa de D. Ramón del Valle Inclán. Un poco comprometida la pregunta: ¿Qué opina usted de los libros del Sr. Hernández Catá? El escollo que yo inventara, malicia de entrevistador, fué pasado, y Hernández Catá reanudó, con su voz camaraderil, de muachacho en asueto:

—...y, me olvidaba: tan arraigado es mi interés por México, que México surge en algunas páginas, aunque solo sea incidentalmente.

En la noche de Madrid, en la hospitalaria sencillez de Hernández Catá, la palabra realzaba, casi en mayúsculas. Con ese acento la he oído en Cuba, en Europa. Más:

—Cuando usted, Ortega, pasó por la Habana, yo estaba allá, vísperas de salida de la excursión organizada por el

ministro Bojórquez, a quien profeso estimación, y que me invitó a ir a México. No acepté, no por falta si no por exceso de entusiasmo: es un país que deseo recorrer bien, sentir su vida, en fin, conocerlo. Iré pronto, más de lo que imagina.

Seguí el declive, la corriente: la Habana, Cuba. Hernández Catá estaba dolorido por el desastre. Recordó la ciudad, los amigos. La Sra. de Hernández Catá comentó algunas siluetas. Y, perspicaz desvanecedora de saudades:

—Este Alfonso es un muchacho en vacaciones. El otro día, yendo de paseo, quería pegarse con un chófer, como un estudiante, porque sí. Hube de emplear toda mi energía: ¡Alfonso! ¡Alfonso!

Se le encendieron mirada y sonrisa, a Hernández Catá. Sí, lo confesó: si su esposa no lo detiene, riñe por travesura, por el placer de la pelea. ¿Vicios? Su mayor virtud—asegura—consiste en que, atrayéndole todos, no tiene uno. Sí, aunque nunca desprecia la oportunidad de una copa de cognac con los amigos. Y, a su esposa:

—Creo que mi charla bien vale otra copa.

Y la señora nos la sirvió, sonriente.

Hablamos de los escritores españoles:

—¿Que Ramón Pérez de Ayala no debe ir a la Academia? ¿Y por qué? No; es un error. Si las instituciones son malas, arrojemos a los no dignos de estar en ellas, y renovémoslas, hagamos que cumplan con su misión. Publicaré un artículo defendiendo la candidatura de Pérez de Ayala, la única que...

Y, de pronto, una pausa, ese como amago de callar que precede a las confesiones graves:

—¿Querer? Todo. Y nada. Si me ofrecieran dos mil millones, solo aceptaría los dos, para poder formarme concepto claro de mi capital. En esas cifras inmensas, ¿qué importan cerros de más o menos? ¿En arte? Si usted ha leído uno de mis cuentos, *La gallequita*, verá que inicio algo distinto en mi literatura: la fusión de lo americano y lo español, por los ambientes, personajes, desenvolvimiento de las tramas...

Atendí. Prolongué. Y él, persuasivo:

—Sí, retorne hacia América. Considero equivocado el desnacionalizarse, el descastarse de los escritores. El sueño sería que, después del aprendizaje europeo, regresaran a hacer obra americana, a residir—¡definitivamente!—en América. Si no hay ambiente, que contribuyan a formarlo. Mi sueño es irme a Cuba. La desgracia es que no me dejarían vivir...

Nada. Nada. Cuando nos despedimos, renovaba su optimista sonrisa, su alegría.

FOTÓGRAFO
ARTISTA

ESPADA 9
A L T S
CENTRO HISTÓRICO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR

logías con otras formas creadas a lo largo de los siglos por la cultura y la vida social. La forma clásica cuya semejanza con la Prensa moderna antes nos viene a las mentes es el ágora de los griegos o plaza pública adonde se acudía a escuchar la última habillita local, a discutir de política y a polemizar con Sócrates. Un gran espíritu democrático predomina en el ágora como en el periódico. El sentimiento jerárquico, que es privativo de las profesiones aristocráticas o disciplinarias, se amolda mal al ambiente público del ágora. Pero las excesivas licencias de los indiscretos o impertinentes no enojan a Sócrates y las toma con íntimo, verdadero sentimiento jerárquico: con irónico desdén, sin agravarse. Una vez alguien, molestado por su dialéctica, le dió un puntapié, y como un testigo se maravillara de la indiferencia de Sócrates—cuyo valor, por otra parte, se había probado de sobra en la guerra—, repuso el gran dialogador: “¿Me querrelaría contra un asno si me cocerá?” (Diógenes Laertes). En otra ocasión, alguien le preguntó: “No te está gritando e insultando ese?” A lo que replicó Sócrates: “No, lo que está diciendo no me afecta”. Esa libertad del ágora para discutir, a veces hasta el abuso, para esclarecer un punto de pura filosofía, para divulgar noticias, para hacer política, para comentar la guerra, la paz y todo lo divino y humano, es también la del periódico moderno; y cuanto mayor sea su libertad, más será del gusto del público que escucha, decide y falla en última instancia. También al ágora periodística asoman alguna vez el excéntrico, el sofista, el optimista, el licenciado, el austero, el buen informador y el intrigante, el que busca el bien público y el que va a lo suyo, el picaro y el santo, el bufón y el tragediante: toda la infinita multiplicidad individual de la especie humana, y por eso un periódico es, psicológicamente, uno de los espectáculos modernos más deliciosos.

Luego pensamos en otra analogía con la forma que tal vez mejor corresponda al periódico: con la universidad. El periódico es la universidad del pueblo. En todas las escuelas profesionales, desde la primaria hasta la universitaria, rara vez se da una ecuación entre lo que se enseña y el interés del que aprende. El conocimiento suele ser frío, mecánico, estéril, como una sustancia que ingiere un estómago inapetente o todavía poco desarrollado. Con razón se ha dicho que el hombre empieza a aprender cuando ha abandonado para siempre los muros de los centros docentes; cuando va él, con espontánea curiosidad, en busca del conocimiento, no cuando el conocimiento sale al encuentro obligatoriamente, armado en una mano de una ciencia sin calor de humanidad, y en la otra de la palma, de la amonestación, de los exámenes, de la coacción en sus mil modos. Pues el periódico es la extensión universitaria permanente del pueblo, no sólo de los que solo saben las primeras letras, sino también de muchos hombres de carrera, que, fuera de su especialidad, no saben distinguir una espiga de trigo de un roble. El periódico es un seminario, un laboratorio de vivisecciones humanas; es la Historia viva en su flujo torrencial de cada día, encauzada por el informador, depurada, decantada, reducida a su esencia—a su idea platónica—por el comentarista, con estilo ágil y multiforme, como cuadra a la índole palpitante del tema. En el periódico, la Historia, el Derecho, el Estado, la Nación, la guerra, la revolución, las costumbres, la ciencia, la religión, el arte, la filosofía, todos los infinitos componentes de la vida, al pasar por esta imagen del universo que es el periódico, no son hechos muertos y remotos, ni abstracciones confusas, ni relación de relaciones, ni sombra de fantasmas, como suele ser la enseñanza en los centros profesionales, sino una representación directa e inmediata de reali-

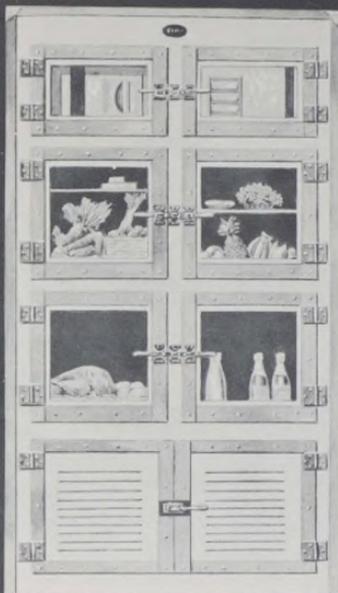
dades biológicas, hirvientes, fascinantes, grandes o pequeñas, locales o universales, mezquinas o heroicas, arbitrarias, contradictorias, inesperadas, sorprendentes, como es la existencia misma en su forma individual o colectiva. El periódico-universidad reduce el mundo exterior, achica el espacio, contrae el tiempo, condensa los fenómenos de la vida nacional e internacional, y a la vez ensancha inmensamente la conciencia del lector. Por el periódico se sabe hoy en pocos días, a veces en pocas horas, lo que antes costaba meses y años en conocerse. Ha dilatado el cerebro del hombre, ha empujeado la materia circundante. Si desapareciera la Prensa, la Humanidad perdería un instrumento de cultura mucho más poderoso que todos los demás heredados juntos.

Pero el periódico tiene analogía con numerosas formas más. Es zoco, mercado, lonja, barómetro económico, porque sus crónicas locales y sus páginas de anuncios reflejan el grado y el ritmo de la riqueza de un país, su vivacidad y su pereza, la opulencia o estrechez de un pueblo, la orgía de la prosperidad o el drama de la miseria. Es cantera donde el artista encuentra a diario, en forma cruda e inelaborada, todas las variedades de la pasión y el humor, de la tragedia y la comedia humanas. Es cátedra, tribuna, columna miliaria, picota, escenario, atalaya. En suma: el periódico realiza en nuestra época el mito de Proteo, habitante del fondo del mar, que sin dejar nunca de ser el mismo, un dios benévolo y apacible, toma mil formas, y es agua, fuego, león, serpiente, pantera, árbol gigantesco. En el agitado mar de la vida contemporánea, el periódico es el símbolo proteico, poliforme, cambiante, inquieto y diverso, dentro de su unidad, hasta el infinito.

Esto es como forma. Como función, está determinado por lo que es como forma y como esfuerzo. Un periódico moderno exige grandes dispendios en máquinas, en papel, en información, en colaboración, en aparato administrativo. Este capital voluminoso está regido por la Ley común a todo capital, de su multiplicación, si le es posible, o cuando menos, de su conservación. Un periódico, en general, lo funda y sostiene un grupo de capitalistas o un partido político; el periódico unipersonal, obra de un hombre o de una minoría de intelectuales, creado y mantenido a fuerza de talento y con escaso dinero, va desapareciendo, desgraciadamente, bajo las necesidades de la nueva técnica. Quiere esto decir que sus fines ideales—el conocimiento, la justicia y la libertad—están condicionados por las necesidades económicas o los propósitos políticos de su existencia, y un periódico será tanto más excelente cuanto menor sea la preponderancia de estos propósitos y necesidades en el curso de su vida.

Sin embargo, hay una relación estrecha entre la necesidad económica de un periódico y su función ideal, porque está probado que cuanto más extensa y veraz su información, cuanto mayor su independencia y cuanto más alta su rectitud, mayor es también el número y la calidad de sus lectores. Ciertamente, hay periódicos sensacionalistas que sacrifican la verdad, la razón, la libertad y la medida a fines lucrativos; pero no se hacen seculares ni forman la regla, como tampoco la forman los peores ejemplares de cada profesión o especie.

La función capital de un periódico no es el lucro; eso, para el lector, es un accidente, que se admite como recompensa a sus otros fines. Su función—como queda dicho al equipararle a una universidad popular y libre—es esencialmente pedagógica en tanto que informa de hechos y doctrinas, y esta función la cumplirá tanto más altamente cuanto más extensos sean sus informes y más elevado el punto de mira al valorarlos y juzgarlos. Su función es también crí-



Servel - El Refrigerador Eléctrico Simplificado.

Las amas de casa que saben recibir y para quienes vivir bien es lo esencial, encuentran en SERVEL un excelente colaborador.

Produce cubitos de hielo de un tamaño conveniente y su constante frío seco reduce el desperdicio de los alimentos y realmente imparte a estos un sabor más agradable. Siendo automático su funcionamiento no requiere especial atención.



GENERAL ELECTRIC

tica frente al error y la torpeza, la arbitrariedad y la violencia, lo mismo cuando se trata de costumbres que de productos del ingenio y de actos de gobierno. Son, asimismo, funciones suyas la defensa de la democracia y la libertad, consustanciales con su naturaleza. Porque un periódico, por definición, quiere decir publicidad, anticlandestinidad, régimen exotérico, intervención del público, por el conocimiento y la crítica, en la vida colectiva o sea democracia. Y sin libertad tampoco puede existir la Prensa, porque sería tanto como obligar a un hombre a respirar sin aire, y cuando tal ocurre, porque nunca faltan Menelaps que quieren ahorrarse al nuevo Proteo, puede decir con Shylock

"You take my life

when you do take the means whereby I live."

(Me quitáis la vida al quitarme los medios por los cuales vivo.) La Prensa debe ser el órgano de las libertades públicas frente a todos los poderes históricos que las amenazan o constriñen. El periódico ideal sería aquel que no tuviese ningún fin de lucro ni de interés particular, individual o colectivo, como son ya las universidades. Por hoy tal periódico es un imposible; ¿pero lo será siempre? ¿No llegará un día en que la Prensa sea una propiedad social, sostenida socialmente, coho la universi⁷dad, sin ingerencia del Estado ni de intereses particulares? La evolución social de la Prensa no puede detenerse, como tampoco se detiene su evolución técnica, y ya es demasiado grande, dominante, el poder de algunos periódicos dentro del Estado y la sociedad contemporánea para no ver con alarma esta propiedad privada, no siempre regida por los hombres más prudentes y aptos de la comunidad. Por otra parte, si alguna vez se convierten en institución pública, como las universidades, ¿no perderán,

acaso, en su nueva forma burocrática, esta vitalidad, esta inquietud creadora, esta fuerza biológica desbordante que ha sabido insuflarles la propiedad privada? Grave dilema el que se nos plantea entre un excesivo poder actual y un posible atetamiento futuro, entre los defectos que se derivan de ser los periódicos propiedad privada y los defectos que nacerían al transformarse en propiedad pública; no sabemos qué sería lo peor; quede el dilema indeciso.

Esa es la Prensa como función. La particular del periodista ha de ser la de conducirse como todo hombre decente en cualquier profesión: con austeridad, con sentimiento del bien público, con independencia, con justicia, con veracidad, con curiosidad y compostura. Más algunas condiciones particulares, que son, en esencia, con algunas variantes de concepto, los consejos de Hamlet a los actores: "acomodad la acción a la palabra, la palabra a la acción: con este especial cuidado que no traspaséis la modestia de la Naturaleza, pues todo lo que es exagerado rebasa el propósito de la representación, cuyo fin, tanto al principio como ahora, es servir, por así decirlo, de espejo a la Naturaleza, para mostrar a la virtud su propia fisonomía, al escarnio su propia imagen y a la misma época y volumen del tiempo su fama y premio." Finalmente, sobriedad, pues, como dice Gracian: "Lo bueno, si breve, dos veces bueno." Pero en este punto advertimos que no ha presidido a este trabajo la virtuosa condición de la sobriedad. Sin embargo, cúlpese en parte a la ilimitada magnitud del tema, como es definir lo casi indefinible, pues el periodismo asume tantos esfuerzos, formas y funciones que sólo la superficie, la hondura y movilidad del mar podrían servirle, como a su símbolo, Proteo, de expresión e imagen.

GREGUERÍAS (Continuación de la pág. 19)

La luna, con su pantómetro, dibujaba sobre el granulado papel de los suelos la sombra de los árboles.

Hay una fraternidad especial entre las colillas, y a la que llega encendida, a los suelos de los cafés o de los "saloncillos" le piden lumb todas las demás.

Parece que el Señor, antes de lanzar una nueva alma al mundo, la prueba en un cuadro eléctrico, como hace el que nos vende una bombilla.

En las tormentas hay truenos sin rayo, porque su rayo se les ha traspapelado, y rayos con el olvido del trueno.

Al cruzar el tranvía para bajar, se tiene paso de coneciente.

Iba montado en los estribos de sus botines.

Al ponerse la liga del corsé parece que la mujer mata una pulga.

La niña con el arco en la mano va al jardín como al colegio, jugando con la circunferencia y la secante.

El pino es el árbol que más sufre, pues cada piña que echa es como una larga y dolorosa detención.

Tengo suprimido el paréntesis de (q. e. p. d.) porque no hay nada que ponga más nerviosos a los muertos.

Hay un gesto en la mujer que tira de su camisa por el

descote, que es como si fuese a dar un papileto de camisa, un billete confidencial y urgente.

Los buques saludan a los puents quitándose el sombrero de copa.

La remolacha es la hortaliza que más glóbulos rojos tiene.

Muchos ingleses de cabellos claros y nariz carnosa, parecen cacatúas con lentes.

Antes de comenzar la emisión radiada, lo primero que se oye es el rasguño del ratón de la onda que sale.

Es conmovedor en las óperas ver que cuando lloriquea la que canta, todo el coro la consuela en seguida.

"¡Ven! ¡Ven!", dicen las grandes palmeras, de brazos curvados en llamada.

Cuando llegan los atletas a la estación de término se inclina toda la ciudad por ese lado.

En la larga hilera de botones falsos que recorren la dorsal de la mujer a la moda parece que está el teclado de una nueva música de voluptuosidad.

Los negros tienen un rizado tan indeleble y menudo porque el sol de fuego lleva muchos siglos de aplicarles sus tenacillas sin cesar.

El mono procede del coco. Es el huevo del que salió.


AMERICAN PHOTO STUDIOS
 Fotografías del Gran Mundo
 Habanero
 Neptuno, 43

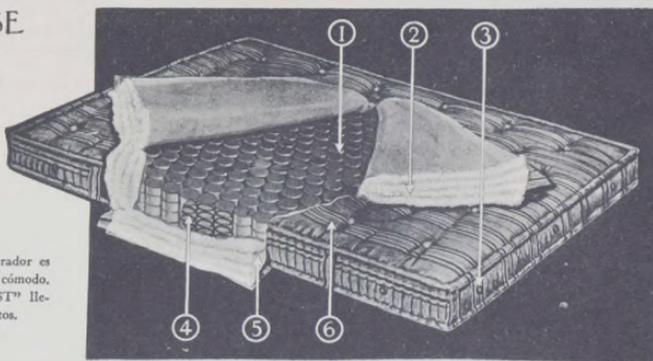
COGNAC
MONNET
 (FRANCÉS)
EL COGNAC DE MODA
 De venta en las cantinas de todos los principales Clubs, Hoteles
 y Establecimientos de Viveres.
PRUEBE Y COMPARE
 STOUTA  AMARILLA

MAGNESIA 5¢
ERBA
ESTOMAGO SANO
 DE VENTA EN TODAS LAS DROGUERÍAS Y FARMACIAS


 Realza la belleza natural
Stacom
 Mantiene peinado el cabello

¿QUÉ CLASE
DE SUEÑO
SATISFACE
A USTED?

Para lograr un sueño reparador es indispensable estar fresco y cómodo. El colchón "BEAUTYREST" llena todos esos requisitos. INVESTÍGUELO.



BEAUTYREST

- 1—675 Muelles de alambre en fundas por separado. Cada una obra por separado y sobrelleva su propio peso.
- 2—Una capa gruesa de fieltro de algodón rodea completamente la estructura de muelles, acojinando la parte superior e inferior del colchón.
- 3—Ocho ventiladores proveen una constante circulación de aire que mantiene al colchón fresco, limpio y sanitario.
- 4—Fundas de tela rotas para mostrar las magníficas muelles de espirales de alambre templado Premier.
- 5—El forro de lona de la estructura previene dilatación. La misma fabricación en los lados laterales y transversales, parte superior e inferior.
- 6—Forros durables fabricados especialmente para resistir el uso. Bordes enrollados que dan a la cama, cuando está tendida, una elegante apariencia.

THE SIMMONS COMPANY

CUBA DIVISION

MONTORO Y BRUZON REPARTO ENSANCHE DE LA HABANA
HABANA

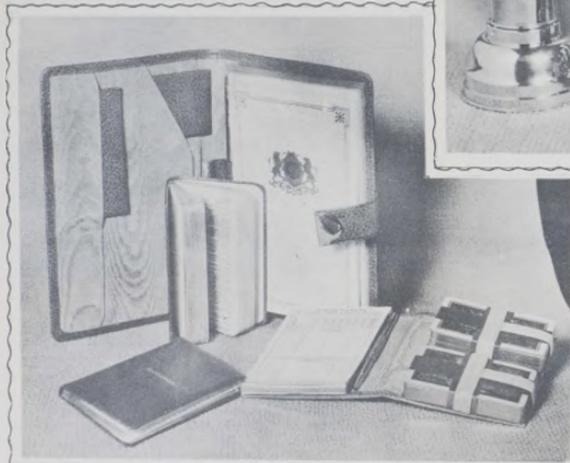

**PATRIMONIO
DOCUMENTAL**
 OFICINA DEL HISTORIADOR
 DE LA CIUDAD DE LA HABANA

Lo Mismo Para Madame Que Para Monsieur

(Fotos, Underwood and Underwood)



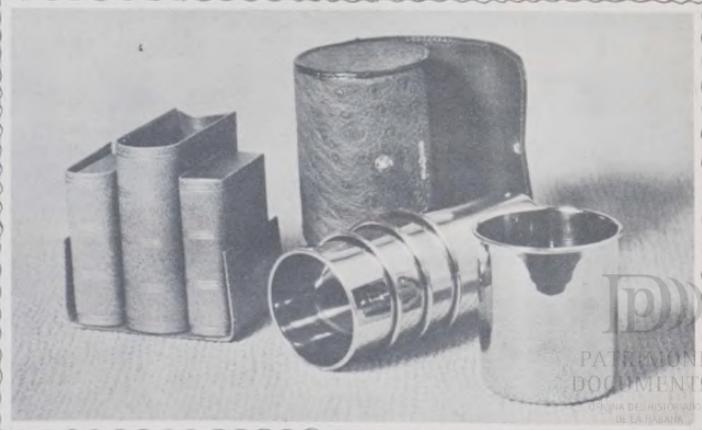
Sobrios vasos de plata, con sus elegantes estuches, y unas pitilleras de mesa capaces de comunicar al tabaco un suave aroma... de meditación.



Esta colección de encantadores objetos constituirían el regalo ideal para cualquier aficionado al mundano juego del bridge.



En un rincón discreto del estudio de Monsieur no puede faltar una batería análoga a esta, destinada a confeccionar las más deliciosas y reconfortantes alquimias cocktailísticas.



IPD
PATRIMONIO
DOCUMENTAL

REVISTA DE HISTORIA
DE LA TABACA

Cuba se habla extensamente de Barré, Bernard Shaw, D'Annunzio y otras novísimas manifestaciones del pensamiento europeo. Su hermano Max habla de Whistler y Rodin. González Lanuza pronuncia una conferencia modelo sobre la poesía del inmortal autor de *Los Trafajos*.

En este ambiente, que recoge palpitaciones universales, muy distinto al que inmediatamente lo precede, en que hay un absoluto retraso ideológico, es natural que los poetas que surjan sean más cultos y más dueños de su expresión. Sus lecturas los llevan a seguir distintos modelos. Ya no se producirán en nuestra lírica más imitaciones vagas y descoloridas de Campomaro y Bécquer.

Francisco J. Pichardo traerá en sus cantos preocupaciones sociales, verá el paisaje tropical de manera distinta y peculiar; René López, que teniendo "la virtud del canto", fué en razón de su corta existencia "nada más que una promesa", como dice la elegía que le consagró Pedro Henríquez Ureña, aportará sensaciones trágicas dichas con matices hasta entonces desconocidos en nuestra producción; Max Henríquez Ureña, más orientado, más culto, dirá en lenguaje moderno sensaciones provincianas recogiendo el eco de Rodembach, y cantará en *Alma pagana* las nuevas inquietudes, y Emilia Bernal, en Camagüey, cultivándose a sí misma, prepara su primer libro donde recogerá su labor discreta en renovación constante, como su producción ulterior lo demuestra. Un rasgo común que demuestra la superior cultura de los poetas de este grupo, es que la mayor parte de ellos, al margen de su obra, traducen composiciones de los principales idiomas europeos.

Cóetáneamente con los poetas aquí estudiados, escribieron versos Luis Rodríguez Embil, Ramiro Hernández Portela, Rafael Félix Pérez y Miguel E. Oliva, cuya producción presenta los mismos caracteres, aunque en menor escala.

PLENITUD DE LA LÍRICA

(1913-1920)

La influencia cultural iniciada en los últimos años del anterior período va a desarrollarse de un modo extraordinario debido a la labor de la Sociedad de Conferencias, creación de Jesús Castellanos y Max Henríquez Ureña, a los que secundaron de un modo decisivo Bernardo G. Barros y José María Chacón. La labor que ellos van a realizar será fecunda. Jesús Castellanos incorporará definitivamente el nombre de Rodó al ideario de los jóvenes; hablará por primera vez de Kipling, y siguiendo las manifestaciones del pensamiento moderno, ejercerá conscientemente su papel de agitador y renovador. Max Henríquez Ureña estudiará problemas de versificación y de relaciones entre la música y la poesía, y ejercerá la crítica seria y elevada de las nuevas producciones. Chacón iniciará la revisión de algunos de nuestros valores literarios, y Barrios seguirá atentamente el desenvolvimiento del movimiento artístico en relación con las nuevas teorías. La aparición de *Cuba Contemporánea* (1913) fué también factor importante en el intercambio intelectual con lo más selecto y representativo de América. Los libros de Martí que contenían su labor poética, que se publicaron por estos días, influyen en cierto modo en la obra lírica en formación.

Este período debiera considerarse entre nosotros como el momento culminante del modernismo, si no hubiera razones para poner en duda la existencia de tal apogeo. En efecto; crítico tan ponderado y sabio como Enrique Díez-Canedo dice al respecto: "En Cuba, como en España tal vez, apenas ha habido modernismo propiamente dicho. Ha habido, sí, precursores, pero en la época en que podría haberse dado lo que

se llama modernismo, cogimos otras influencias que no eran las que determinaron el momento modernista."

Sin embargo, el nombre que adoptamos para designar este período nos servirá para comprender en él, primeramente, a aquellos poetas más representativos de la tendencia expresada: Regino E. Botí, Agustín Acosta y José Manuel Poveda. El primero, espíritu avanzado, cultiva con lecturas de toda clase su intelecto, y rompiendo con todos los prejuicios, publica su primer libro (1913), que fué producto de un momento en que nuestra lírica, al salir de la absoluta decadencia en que se había encontrado, debía afirmarse en los nuevos poetas por un exceso de reacción. Acosta, que en su iniciación comenzó siendo un discípulo de Uhrbach, intenta, por distinto camino al de Botí, una labor análoga, y lleva a sus cantos todas las nuevas inquietudes en los más diversos metros. Poveda, extraño y audaz temperamento poético, une a sus cualidades líricas innegables un dominio de la forma que lo lleva a ensayar con éxito las más difíciles combinaciones, conservando, sin embargo, la frescura emocional del verso.

La designación adoptada nos servirá también para estudiar a los poetas que, apareciendo casi simultáneamente, aunque sin el impulso renovador de los citados, poseen cualidades propias y distintas. Entre éstos hay pocas afinidades espirituales, y se diferencian notablemente en su expresión. Pero todos tienen de común el uso conveniente y apropiado de las nuevas formas, la modernidad de los temas o el modo de tratar los eternos, la inquietud propia de los tiempos en que se producen y una preparación superior. Nacidos todos con posterioridad al año 1890, se benefician naturalmente de las nuevas corrientes culturales, adquiriendo una más rápida orientación, de modo que la carencia de cultura será entre ellos una excepción. Los que no conocen otro idioma estudian, para su expresión poética, en los cánones de los maestros del modernismo hispanoamericano o en los de los poetas españoles, influenciados por aquéllos, desde el gran atormentado Herrera Reissig hasta el intenso cantor del mar Atlántico y su puerto de Gran Canaria, Tomás Morales, y desde el egregio Lugones y el fraterno Carriego hasta el puro Juan Ramón y el cordial y reflexivo Antonio Machado.

La obra que produzcan estos poetas tendrá de los modelos citados, pero cada uno de ellos producirá con su personalidad propia y definida.

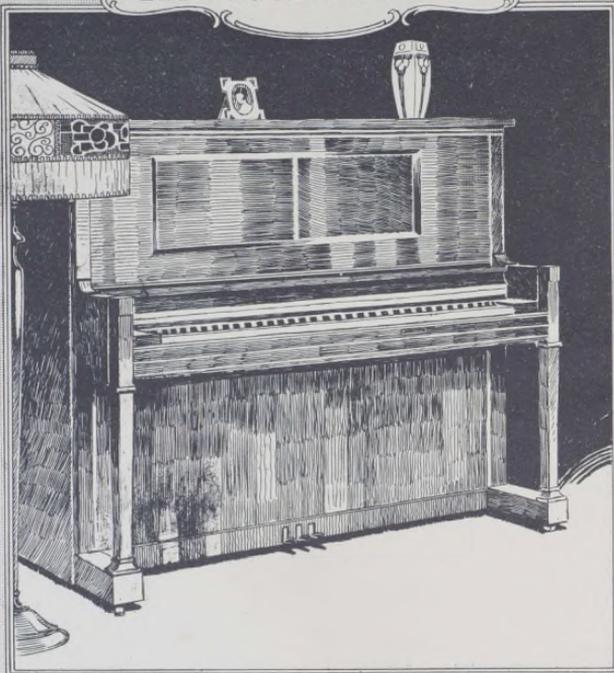
Los poetas de este grupo continúan publicando sus producciones en el decano *El Figaro*, en *Letras*, en *Renacimiento*, que, fundada por M. A. Dolz, vivió corta pero fecunda vida, y en las nuevas revistas *Gráfico*, *Social*, *Chic* y otras de más corta duración. Junto a ellos debemos mencionar a M. A. Macau (*Flores del Trópico* y *Lírica Saturnal*), Luis Angel Bas (*El humo de mi pipa*), Hilarión Cabrisas, desordenado, a veces de singulares aciertos y la original figura de Alfonso L. Fornas, que ha sido recordada con encomio por Agustín Acosta. Y más recientemente a Nemesio Ledo, fino y sugerente, cuya escasa labor no nos autoriza a traerlo a estas páginas; Mariano Albadalejo, Enrique A. Cazade (*Cantos de amor y de olvido*), Armando D. García, muerto en 1918 (*Atalayas de marfil*), Paulino G. Biez y al desgraciado M. Hernández Fombona, que en medio de su vida de alucinación y miseria ha dejado notas de intenso valor personal.

LOS NUEVOS

La producción de los poetas aquí agrupados comienza a manifestarse en los años que han ido transcurriendo desde la terminación de la guerra europea. En ella encontramos, en (Continúa en la pág. 82)

AMPICO

ELECTRO REPRODUCTOR



Se puede decir que el Ampico no tiene limitación en lo que a expresión se refiere. Puede y reproduce la interpretación y técnica del pianista, parte por parte, sonido por sonido, frase por frase, con certidumbre y fidelidad tal, que se puede distinguir, en la interpretación de dos artistas, las peculiaridades propias del estilo de cada uno.

Vendemos Vóctrolas Ortofonicas Victor al contado y a plazos

UNIVERSAL MUSIC AND COMMERCIAL CO.
GRAL. CARRILLO (SAN RAFAEL) 1. TEL. A. 2930.





To Poical
A Wonderful Magizuer
Princess Yvonne Shehab



La Princesa YVONNE SHEHAB, hija del Emir de la Siria, Samie Shehab, descendiente directo de Mahoma, que con el nombre de Yvonne Sinclair figura en las huestes de la Fox, como una de las más bellas artistas y llevará a la pantalla no solo el atractivo encantador de su figura delgada y exótica, sino también su talento y la nobleza de su real estirpe.

(Foto. De Mirjian)



DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR



COLLEEN MOORE, estrella de cineandia y bailarina notable, lucirá sus habilidades coreográficas en una película *Twinkletoes*, que tendrá por escenario el Limehouse, uno de los más típicos barrios de la clase pobre londinense.



(Fotos Underwood and Underwood)

ANGELICA ELTER, caracterizando la protagonista de la producción de carácter bíblico *El Rey de los Reyes* que está filmando la Producers Distributing Corporation.



Una Liga de Naciones película: HENRY B. WALTHALL, americano; NILS OLAF CHRISANDER, sueco; JETTA GOUDRIEN, francesa; y VICTOR VARGONI, húngaro, examinando un mapa de Trípoli, en una escena de la obra *Amor belicoso*, que Chrisander está filmando en los estudios de De Mille para la Producers Distributing Corporation.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
1935
DE LA HABANA



Dimelo otra vez, se titula la película a la que pertenece esta escena interpretada por RICHARD DIX y ALYCE MILLS, las dos estrellas de la Paramount. ¿Será orato desagradable lo que quiere Richard que le repita Alyce?



He aquí una admirable demostración de las maravillas que se hacen hoy con las fotografías de doble exposición de una misma persona: ARTHUR STONE, artista de la First National le dice al propio Arthur Stone: —¿Ha oído usted esto?



(Façis Underwood and Underwood)



Una estupenda cabeza de RICHARD DIX, aplaudida estrella de la Paramount.

POLA NEGRI y TOM MOORE en una escena muy interesante—y bien!—de la película Sublime y perversa, última producción de la Paramount. La bella artista comenzará en breve a filmar para la misma empresa El Hotel Imperial, obra que dirigirá Maurice Stiller bajo la dirección de Eric Pommer.





EMILIA VIDALI, encantadora actriz cinematográfica argentina, esposa de Mario Parnagnoli, que encontrándose en la Habana, se presentará al público de Martí, al mismo tiempo que la película La Galleguita, basada en el tango de ese nombre, y en la que ella interpreta el papel de la protagonista de la film.

(Foto. Bixio y Castiglioni)



MARIO PARNAGNOLI, director y actor cinematográfico italiano, muy conocido del público habanero por haber aparecido en varias películas con la Bertini, y que está pasando, en unión de su esposa, Emilia Vidali, una corta temporada en esta capital.

(Foto. Bixio y Castiglioni)



LYDA RESTIVO, la bella artista italiana que interpretó no hace mucho, María, la protagonista de la célebre novela romántica de Jorge Isaacs, que se encuentra en la Habana de paso para Nueva York. LA HABANA

(Foto. Rembrandt)

freno, y la arrebatada candidez el impulso. La fantasía trocaba en realidades incitas los temores: "Sí, su padre era un tirano... De seguro que se opondría con todos los medios... Si no tomaba una determinación antes de que el pueblo los descubriese, cosa que no podía tardar, estaban perdidos". Así, cuando una noche creyeron ser vistos por la beata que iba antes del alba a barrer la iglesia y él le dijo de pronto:

—Tenemos que decidírnos. Si ésta no nos ha descubierto será otra. Además yo no puedo estar más aquí. Hay que demostrar si tu cariño es verdadero o no.

Carmencita le respondió apretándose hasta hacerse daño contra las rejas de su cárcel, en un ansia de huida:

—Sí, nos vamos. Cuando tú quieras.

—¿Mañana?

—Mañana.

—¿Me lo juras?

—Te lo prometo... Y te lo juro también: ¡Por mi madre!

—Al sonar las tres sal por la puerta de los carros. Yo tendré preparado todo.

—Al sonar las tres, sí.

Un gallo cantó cerca, sobresaltándolos, y otros fueron repitiendo el alerta de lejos en lejos, cual si quisieran dar a los durmientes lección de deber y de vigilancia. La silueta del hombre se alejó rastreando los muros, buscada en la sombra por la negra mirada luminosa, que lo seguía.

III

El beso nocturno de su padre al decirle con su voz confiada y fatigada "Hasta mañana, nena" le quemó la frente. ¡Qué difícil es saber cuando vemos cosas y seres por vez última! "Hasta mañana", Mañana la casa no sería ya la misma y ella, lejos, empezaría a tender entre cada día y el ayer la tela del propio destino, tejida ya por sí misma, con dedos impacientes. Entre las sábanas de lienzo recio temblaba encogida, cual si la seda de la piel presintiese ya otras caricias rudas.

No, no podría dormir. Acababan de sonar las once y le quedaban cuatro horas de desvelo torturador. La casa, el pueblo quieto en torno, alzábanse de su memoria con mil detalles que eran manos esforzándose en retenerla. Aquel repecho de la subida al castillo desde el que, por las tardes, se dilataba el horizonte en una fusión de arboles, nácares y oros; aquella fuentequilla de agua fina, junto al chopo partido por el rayo al borde de la carretera; aquellas bardas del corralón erizadas de vidrios de colores donde el sol se rompía en arcoiris; y el grave sonido de la campana de la Colegiata; y el tenz repique de la bigornia del herrero—campana laica del lugar y aquel baldosin flojo del pasillo que daba siempre al descuidado paso cotidiano un instante de titubeo y aventura, adquirían de súbito sustancia de seres queridos. Por ellos casi tanto como por el párroco y por su padre, sentía partir... Pero estas remembranzas, en vez de sugerirle desfallecimientos, avaloraban su decisión. Ya estaba dispuesto su paquete de ropa. Al caer de la torre la primera de las tres campanadas, ella caería en los brazos elegidos para guiarla, a partir de entonces, por el mundo.

Durante mucho tiempo, con la cabeza tan pronto en la almohada como erguida por un temor de ruidos lejanos, pasó por vez primera los densos minutos capaces de contener tantas cosas. Sus amigos, su madre, sus sueños, su vida íntegra hasta en pormenores insospechados, desgranóse en el largo rosario de minutos. Hasta hubo algunos en los que, abolido todo pensamiento, estuvo inerte de cuerpo y de alma. El toque de las dos y media rescatóla de aquel sueño de ojos

abiertos; y a la bruja diana se incorporó en el lecho, y se irguió sin ruido en medio de la alcoba, dispuesta a partir.

Pero, ¿cómo iba a bajar media hora antes? No debió levantarse tan pronto. Y, sin embargo, hubiese preferido todo a volverse a acostar. Se acercó con pasos táticos a una silla. Tampoco; si el lecho amedrantábalas con misteriosa amenaza de sueño, la silla pudiera impedir su designio también, ahorrándole con una parálisis semejante a la que retuvo a su pobre madre los últimos años. Esta idea trajo del fondo de su ser el recuerdo materno con tal angustia, con anhelo tal, que la saturó en un instante. Era preciso que le dijese adiós. De su padre se había despedido: al recibir el beso en la frente, cerró los ojos y le dijo sin palabras: "Adiós, padre mío. Perdóname." ¿Y no iba a decirle adiós a su madre?... Puesto que tan bien había aprendido a moverse sin ruido entre las sombras; puesto que los pestillos obedecían sin chirriar a la lenta presión de sus manos, iría a mirarla hondamente, una vez siquiera, en el retrato del salón.

Al empujar la puerta, la lucecita de aceite, siempre viva ante la hornacina del San Clemente, empujó su sombra contra la pared. ¿La rechazaba? ¿La renegaba? Era una penumbra más medrosa aún que la obscuridad, y necesitó de toda su entereza para reponerse. Miró el retrato querido con el alma puesta en los ojos, y, después, removida en lo más profundo por aquel escenario de los momentos solemnes de su vida, sintió el afán de prosternarse ante la imagen celeste para impetrarle protección.

Pero, de pronto, el San Clemente aparecióse con un aspecto nuevo. La misma verdad de su mirada, la barba que le sombreaba la mandíbula, la desnudez de los pies, y los músculos acusados bajo los pliegues del sayal, le daban una realidad de hombre, de hombre vivo, de hombre joven. Carmen sintió una ola de rubor. Arrodillarse ante él habría sido un sacrilegio, una infidelidad casi al que ya la estaría esperando allá abajo. "No, el santo era demasiado bello, demasiado mozo... Una mujer angustiada de amor no podía rezarle confiadamente". Y como su alma necesitaba ablandarse en plegarias, la idea de ir a confiárselas a la pobre Virgen tonta nació y creció en ella de pronto, con júbilo.

Por conocerla desde la infancia, por ser mujer, aunque fuera tonta, la comprendería mejor que el santo más sabio del cielo. En la semioscuridad la imagen era una masa erguida de la que solo el enjambre de azucenas de oro resaltaba. Siempre a pasos táticos, Carmencita quitó la lamparilla de la hornacina y, tomándola en sus manos de virgen loca, fué a ponerla sobre la cómoda, ante la que había de escuchar su rezo. Prosternada, bisbisó la primera oración: *salve a la cual añadí palabras trémulas en demanda de ser también salvada: "Virgen tonta, ayúdame... Pide en el Cielo por mí... Haz que no haga demasiado infeliz a mi padre y que yo no lo sea tampoco... Iluminame... Guíame... Tú ves hasta el fondo de mí y sabes que soy buena"...* Y vacía al fin de palabras, levantó los ojos a la imagen.

La luz daba de plano en el rostro molettudo, en el mirar estúpido, en la boca bobalicona que un día estuvo llena de estéril entre un coro de muchachuelas traviesas. Y al verla, inevitablemente, cual si un eco de la niñez viniese a romper con su claridad las nerviosas tinieblas de su alma; cual si una fuerza de alegría, de burla, de ruido, de secreto al que se abren las puertas se impusiese, rasgando la resistencia apretada de sus labios, una risa fuerte, cromática, inextinguible, empezó a llenar el salón, a desportar la casa, y a extenderse por el pueblo entero, como si, prodigiosamente, la mañana se hubiese equivocado de hora.

(Continúa en la pág. 100)

pañía. La desesperación anidó en su corazón. Se pasaba el día paseándose por su cuarto, fumando como un energúmeno y olvidándose de bañarse y rasurarse. Sus familiares le oían hablar a solas, murmurando extrañas palabras abracadantes: "Valores peristéticos... ríodos sugerentes... eliminación de lo consciente... objetivo indirecto... visualización mental... reacción de la visión cósmica... golpe de vista sintético... el factor astral... etc. etc..."

Su vida estaba arruinada. Año tras año, se levantaba de la cama con una idea feliz y se sentaba confiadamente a transcribir, sin importarle un bledo la "significación de lo absoluto" ni el "firme control de las unidades", pero muy seguro, eso sí, de que podía escribir un buen cuento. Ahora, se acodaba en su mesa como si ésta fuese un balcón y se ponía a ver visiones. De tal manera lo aterraban Tchekoberg y Maupakow que no podía escribir una sola línea digna de un público inteligente y sensible. Sus ideas se embrollaban y recorrían parábolas estrambóticas. Su estilo se arrastraba o pafaba, por intermitencias; una cacofonía irremediable lo ponía al borde del suicidio al descubrirla. A intervalos le volvían las ideas felices del pasado, pero les aplicaba la linterna crítica y las desechaba, encontrándolas demasiado frescas y fértiles. Con la pluma en alto, sudando lágrimas de tinta sobre la cuartilla, solía preguntarse el cuidado: "¿Este relato tiene en sí vibraciones cósmicas? ¿Es real, cierto, verdadero, dentro de la reticencia de lo supersutil? ¿Se identifica con la armonía de lo insalubre en relación con el objeto percibido? ¿Mis unidades de tiempo y lugar se coordinan con el simbolismo subconsciente? ¿Qué haría con tal situación Moquiúsky, si estuviera en mi lugar? ¿Hallaría exactos estos epítetos el comité de censores de la revista *Ultravioleta*?"

El resultado fué que durante meses y meses el infelice escriba no dió una plumada, llevado a una vida de holgazanería por sus nervios enfermos y la sensación neta de su incapacidad para la carrera de las letras amenas.

LA TORTILLA VIRADA

Pero un buen día, siempre sufriendo bajo la obsesión de Tchekoberg y comparsa, y de las nuevas corrientes artísticas, escribió un cuento—seguido de otros—conforme a la tradición y acorde con la estética moderna. Burló esos cuentos, los pulió, los pudo con paciencia de jardinero benedictino. Limó la descripción hasta no dejar escueta—mismo que lo esencial, desarrollando la acción con laconismo telegráfico y a base de circunloquios evocativos. Esmeró el estilo para no dejar más que la sombra de lo inteligible. Todo lo que era vital a la trama estaba allí, sin una palabra superflua, ni un vocablo de menos.

Entonces, como un solo hombre, los censores literarios se amotinaron contra él, y, capitaneados por el Diploco de la Crítica, dijeron: "La inventiva de Marmaduke está flaqueando, y el brillante y vívido estilo descriptivo que le caracterizaba adolece ahora de anemia. El fondo de los nuevos cuentos carece de vigor, de aquella sensación de vida que rebosa en sus relatos anteriores. Estas sus últimas narraciones no tienen fuerza, ni colorido, ni movimiento. Abusa del matiz complejo y de la elegancia rebuscada. Pero Marmaduke es joven aún y todavía tiene tiempo para rectificar. Si se hubiera dado a estudiar el procedimiento y la técnica que anima la obra definitiva de la Srta. Gólgota Stonewall, hubiera aprendido a trazar buenos *pastiches*, que hubiesen

dado ya honra y prez a nuestra decadente producción literaria. No desmaye el joven Marmaduke, y corrijase. Déje a los correctores de pruebas la preocupación de la gramática y el estilo, (para eso les pagan los centros editoriales,) y dedique todos sus afanes a crear situaciones copiadas *d'après nature*. Usted, señor Marmaduke, sabe demasiado de literatura y muy poco de la vida real. Olvide a todos esos rusos, franceses y judíos, y describa la Vida real tal es, sin sutilezas ni retóricas."

Con calma desesperación, nuestro héroe se sentó ante su mesa de trabajo, se secó con el porta-secante el sudor de agonía que perlabo su frente, y suspiró hondamente desoladoramente. De pronto lo asaltó un arrebato de rebeldía, y, dando un puñetazo en el tintero, exclamó: "¡Mal rayo los parta a todos; especialmente al cronista de *Ultravioleta*!" (Este caballero era el Diploco de la Crítica.)

Y esa misma tarde vino a ver a Marmaduke un amigo, editor de una revista gráfica, y le confió una cuita. "Compañero," dijo, "estoy en un apuro bárbaro. Me faltan dos columnas para la próxima edición, que tiene que ir a la prensa mañana por la mañana. No me queda un ápice de material original, ni he podido hallar un solo recorte en la redacción que encaje, ni remotamente. ¿Puedes darme algo de tu tijaera? ¿No tienes nada a mano?... Bueno, escríbeme cualquier cosa esta noche y envíala mañana, a primera hora, sin falta. Cualquier cosa bastará... es para cubrir el espacio de dos columnitas en las páginas de atrás. ¿Que no se te olvide, eh? Mira, te voy a pagar por adelantado; toma, aquí tienes un billete de veinte pesos..."

UN NUEVO GÉNERO

Pues bien: nuestro autor estaba indispuesto y fatigado, pero, para cumplir con su camarada, se puso a la tarea antes de ir a la cama y comenzó a escribir alrededor de la primera idea idiota que le vino a la mente. No le atraía la idea ni le interesaba su desarrollo, y no le importaba que el trabajo le saliera bien. Sencillamente dejó ir la pluma de fuente hasta que calculó que había derramado las mil setecientas palabras que necesitaba su amigo, poco más o menos. Entonces clavó la pluma en el pupitré, súbito, dando por terminado el cuento allí mismo. Y se fué a dormir.

Su amigo le dió las gracias por teléfono, sin haber leído siquiera el título del "relleno," y lo usó para tapar las dos columnas necesitadas, allá, entre los anuncios, bajo un nombre supuesto. No era un cuento ni un poema en prosa; no era un estudio de carácter ni un cuadro psicológico; no era un boceto ni una situación esbozada; no era una versión libre de una reminiscencia; no era una aventurada transcripción; no era una mala traducción de una visión borrosa; no era siquiera un plagio por asociación de ideas; no era nada. No tenía principio ni final. El contexto era una masa brumosa y disparatada. Era un burbujeo del protoplasma del feto de lo absurdo incoherente.

Y, ¡oh, sorpresa, oh prodigio! los críticos se apoderaron de aquella edición de la revista gráfica, que era el órgano oficial de la Federación Nacional de Opticos, admiraron el burbujeo del pálido protoplasma y anunciaron a la urbe y al orbe el descubrimiento de un novísimo autor que había hallado para el cuento un nuevo género, enteramente...

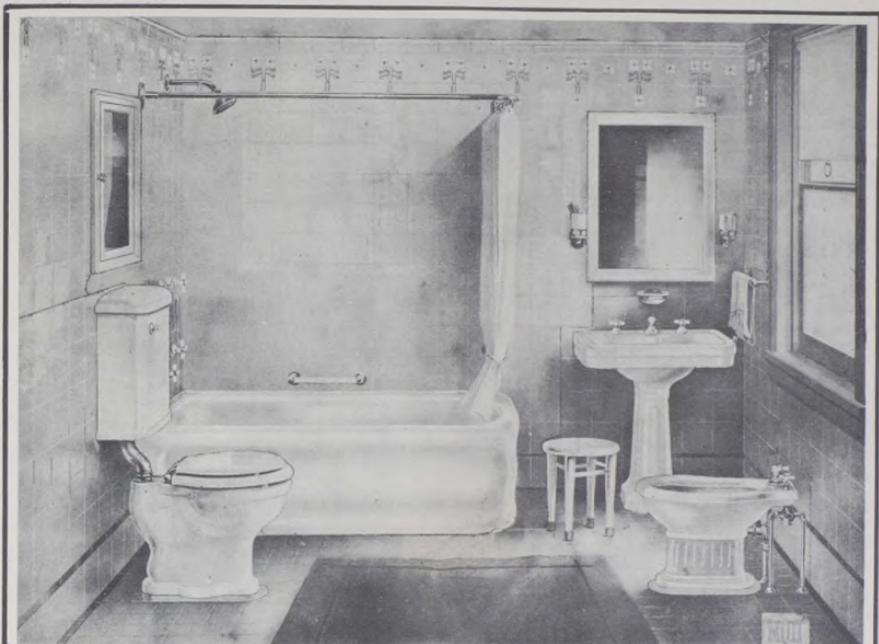
Y ahora, el pobre diablo que quiera escribir cuentos indiscutibles, tiene que ganarse la vida y la gloria garrapateando incoherencias—ya dulces, ya amargas—recorriendo toda la gama que media el escalofrío y el espeluzno.



1828

MOTT

1927



Un Cuarto de Baño con Artículos de "MOTT"
no Solo le Proporciona Gran Placer Sino
que También Avalora su Propiedad.

Azulejos y Pisos en Colores Artísticos.

PONS, COBO Y CIA.

AVE. DE BÉLGICA 4 Y 6

IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

Cuando tus campanas toquen el Angelus sabes que se renovará el cuadro de Millet; que la naturaleza copiará una vez más la obra de arte, como aseguró Oscar Wilde.

Qué son para tí, los bancos y los préstamos. Qué las acciones de compañías anónimas; las llamadas de larga distancia; y la futura credencial de uno de los diputados vernáculos.

Tú tienes la serenidad de las obras arquitectónicas.

Gran Maestre de una Orden Masónica, más allá del Triángulo y del Compás.

Contadas tus piedras y tus dimensiones sobre la pauta de un ritmo viviente.

Yo te he comprendido. Te he construido de nuevo como tú ignoto arquitecto. Con devoción y cariño.

Tú redimes a la ciudad de su miopía. Tú la explotas; la magnificas. Por eso han brotado de tu sequedad ardiente, esas flores preciosas, de ojos de carbunco, que brillan en las noches, con la claridad y limpidez de todos los regatos que oculta la tierra en que te asientas.

Torre severa. Torre callada. Fidelísima compañera del viandante.

LA POESÍA MODERNA EN CUBA (Continuación de la pág. 73)

general, características bien definidas y distintas a las de sus predecesores: una inquietud más acendrada, que no es ya producto del intelecto, sino conatural; una libertad sin alardes verbales, pero todo lo amplia y necesaria para dar expresión a sentimientos complejos; la ausencia de resabios de la vieja poética y, en fin, el retorno a las fuentes más puras de la poesía eterna.

Por primera vez en Cuba, una generación de poetas de marcada juventud se manifiesta en caracteres propios y orientación definida. Dentro del *unanimismo* contemporáneo —término de Romaine que expresa perfectamente el anhelo tan caracterizado en la hora actual de "verlo, sentirlo y adivinarlo todo"—aceptarán a expresar sus observaciones, aprensadas con ojos ávidos, frente al panorama múltiple e intenso de la vida contemporánea. Con marcadísimas excepciones, la torre de marfil carecerá de sentido, y por un camino o por otro, irán al encuentro de la multitud.

El culto de Martí, que ya en esta hora no es un vano alarde de falsos discípulos, sino un completo y amoroso conocimiento de su obra, parece dotar a los poetas de este grupo de una cualidad general y dominante: la sinceridad. En todos hallaremos la busca más ansiosa de su propia manera de expresión.

Los poetas de este grupo, con raras excepciones, no han

publicado libros, aun cuando todos anuncian sus primeras obras. Por su extrema juventud, hemos prescindido de la nota biográfica, aunque, excepcionalmente, de algunos de ellos podría hablarse largamente y con real interés.

Otros poetas de esta misma generación han publicado libros de versos, debiendo mencionarse a Graciela Garbalosa (*La juguetería del amor* y *La jaula de los trinos*), Mariablanca Sabas Alomá, Ciana Valdés Roig (*La fuente sonora*), R. del Barrio (*Emocionario*), J. M. Alvarez (*Bajo el ala del chambergo*), R. S. Barreto (*El jardín de Armida*), E. Fernández Arondo (*Bronces de Libertad*), siendo todos ellos libros de principiantes y de escasísimos méritos. Por el contrario, Francisco Chauvin, el original y poderoso Carlos Montenegro y los hermanos menores de Dulce María y Enrique Loynaz, han producido notables composiciones, pero es tan escasa su labor poética, que no nos autoriza a traerlos a esta antología.

Las producciones primeras de todos los poetas agrupados se encuentran en las revistas *SOCIAL*, *Chic*, *Smart*, *Atenea*, que con las veteranas *El Fígaro* y *Bohemia*, son las que entre nosotros dedican mayor espacio a las producciones puramente literarias. En los últimos años *Cuba Contemporánea* ha recogido en sus páginas selecciones de algunos de los poetas jóvenes y de otros de anteriores períodos.

MILLONARIA DE FELICIDAD (Continuación de la pág. 25)

—No le creas nada, que es casado.

Se cambia el aspecto de las cosas, y toda la amabilidad alvejante se torna vaga cortesía. Aparece en el momento inoportuno un galán que reclama, mostrando el *carpet*, bailar con la joven el mismo danzón otorgado al forastero. Se aparta el soñador con pena de aquella otra ilusión, destruida en un instante por las palabras del desconocido. Se va otra vez, mundo adelante, a ofrecer la inutilidad de su juventud, de su libertad y de sus sueños en los paraderos transitorios que encuentre al borde del camino eterno.

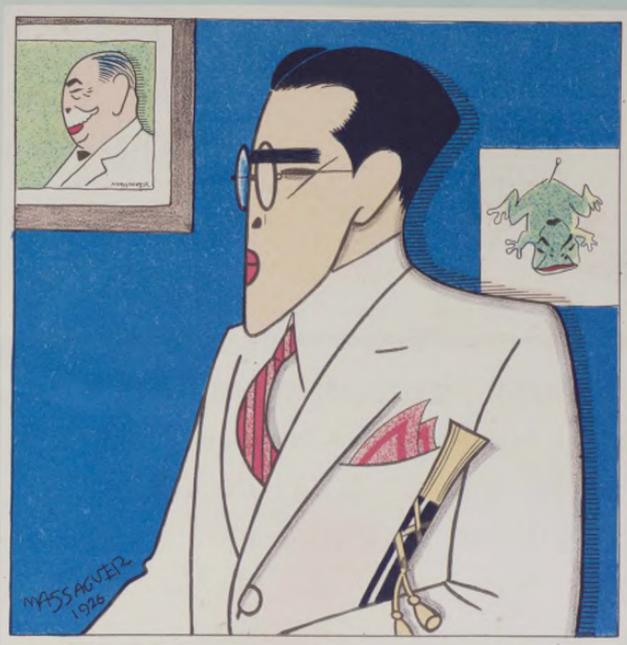
III

Y nuevo cruce por los puentes increíbles que ha levantado la audacia del hombre para vencer la soledad en que la naturaleza guardaba durante siglos a la vieja ciudad. Vuelve a sentir lo grandioso: demasiada belleza para un solo espíritu, para dos ojos acostumbrados a fealdades y pequeñeces. El tiempo se para. Es como el propio tren, sobre la enorme altura de los puentes, que parece estar detenido. Sólo una hora, acaso dos, y el paso por las montañas, bordeando preci-

picios, viendo ríos cuyo correr sereno es un prodigio de paz y tranquilidad, admirando valles de una fantasía fastuosa y salvaje; la rápida fuga por aquella naturaleza bravia se le antoja al viajero de una lentitud sorprendente y fatigosa. Salió de la sensación de sublimidad con un cansancio especial de emoción, un cansancio único, producido por el espectáculo del valle y de las montañas y del río, contemplados en el vértigo de la marcha en medio de tantos peligros adornados por un esplendor selvático asombroso.

En la ventanilla del tren un hombre mira con fijeza los paisajes. Piensa que está muy lejos de la estación definitiva, y piensa también en los fugaces paraderos, los que marcan un punto de parada y obligan después a seguir, en una constante peregrinación. En la alcoba de una de aquellas casas antiguas y espaciosas de la vieja ciudad descansa su fatiga de la fiesta la adorable mujercita que se sintió millonaria de felicidad y deseñó la que el viajero quería ofrendarle. Sueña tal vez en un príncipe azul que viene...

La Habana, 1926.



Dr. MIGUEL MARIANO GÓMEZ

Alcalde Municipal de la ciudad de La Habana, hijo del malogrado Presidente Gómez, elegido por los votos de todos los electores decentes y conscientes de este Municipio. Sólo tiene 37 años y si sigue la carrera se sentará en la poltrona suprema antes de los 50.

(Caricatura de Massaguer)



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



HAGA UD.
UNA BUENA
IMPRESIÓN...

Será usted bien recibido en todas partes.
Si no puede presentarse personalmente
haga que su papel de cartas, su
catálogo, su cartel, todo lo que
sea prolongación de su
personalidad haga el
mismo buen efecto

NOSOTROS NOS ESMERAMOS
EN AYUDARLE A HACER ESA
BUENA IMPRESIÓN

VISÍTENOS O ESCRÍBANOS

Sindicato de Artes Gráficas
de la Habana

Ave. de Almendares y Bruzón. - Tel. U-2732
ENSANCHE DE LA
HABANA



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

greso carcelario este momento es de franca regresión. La Escuela de Criminología, en la que con ejemplar desinterés desempeñábamos cargos algunos Profesores universitarios, expira con el año por supresión del modestísimo presupuesto que la sustentaba. Todo el camino pensamente recorrido se pierde, y otra vez el cabo de vara mandará en nuestros presidios. Un Código moderno que no tenga una aplicación fiel por los magistrados y una práctica inteligente en los establecimientos penales, será letra muerta. Y los que como yo, proclaman que es preferible una ley vieja y retrogada con avanzados sistemas penitenciarios, a un Código moderno y de perfecto tipo con presidios anacrónicos y empleados ayunos de vocación y formación, harán mal en acep-

tar puestos en Comisiones Codificadoras de las que saldrá una ley acaso de correcto perfil, pero de vigencia ficticia y de nula eficacia.

"Estoy cierto que V. E. estima como una de las cualidades más recomendables en los hombres la continuidad de la conducta y que por ello se servirá admitir la renuncia del cargo que tan insospechadamente me ha sido conferido.

"Dios guarde a V. E. muchos años.

Luis Jiménez de Asúa.

Madrid, 11 de Diciembre de 1926.

ALTA DISTINCIÓN A UN ESCRITOR CUBANO

Nuestro dilecto amigo y colaborador, el doctor José María Chacón. Secreta-

rio de la Embajada de Cuba en España, y autor de numerosos y valiosísimos trabajos de crítica y erudición, entre los que merecen destacarse sus *Ensayos críticos de literatura cubana*, *Las cien mejores poesías cubanas* y *Ensayos sentimentales*, ha sido objeto de una señalada y muy honrosa distinción: la Real Academia de la Historia, de España, a propuesta de los señores Marqués de Villa-Urrutia, Menéndez Pidal y Ballesteros Barreto, ha elegido a nuestro compatriota, Miembro Correspondiente de ese Instituto.

No necesitamos expresar cuánto nos regocija ese reconocimiento público que de los prestigios intelectuales de nuestro José María, acaba de hacerse por los historiadores españoles.

CUBA CONTEMPORANEA

REVISTA MENSUAL

FUNDADA EL 1º DE ENERO DE 1913

Premiada con Medalla de Oro en la Exposición Internacional de San Francisco, 1915

Director: MARCO GURIAL, MORENO

Cuba Contemporánea publica cada mes un número de 88 a 100 páginas. Al año forma tres tomos de más de 350 págs. cada uno.

Cuba Contemporánea cuenta con la colaboración de los más renombrados escritores de Cuba y del resto de América.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN ANUAL:

En Cuba, España, Estados Unidos de América y países de la América Latina, con excepción de Guatemala, Haití y Uruguay:

\$5.00 con cubano o de los EE. UU.—En los demás países: \$6.00 en igual moneda.—

Colecciones de años anteriores: \$10.00 en Cuba y \$12.00 en el extranjero.

DIRECCION Y ADMINISTRACION: CUBA 52.—APARTADO DE CORREOS 1949.—LA HABANA, CUBA

ÚLTIMAS NOVEDADES LITERARIAS

Los amores de Rodolfo Valentino, novela histórica, por Edouard Ramond. Una narración interesante de la vida de esta estrella de la pantalla: su niñez, su juventud, su temperamento, sus inclinaciones y gustos, todo su carácter en fin, están expuestos en forma maravillosa, dando relieve a este gran artista que tantas simpatías despertó en el sexo femenino.

También se narra su carrera cinematográfica, la historia de sus mejores producciones, anécdotas curiosas, etc., y, como complemento, tiene magníficas ilustraciones de los principales personajes que ha representado en cintas de gran renombre. Es lo más completo y sugestivo que se ha publicado sobre este gran artista, que fué, sin duda, una de las cumbres de cine moderno.

Precio del ejemplar a la rústica, \$1.00.

OTRAS NOVEDADES

Mata (Pedro).—*Para ella y para ellas*. Versos. (Nueva Edición). Un libro especial para regalos; además de los hermosos y sentidos versos que contiene, la encuadernación e impresión son un primor. Madrid. Precio del ejemplar, \$1.00.

Blasco Ibáñez (Vicente).—*El adiós de Schubert*. (Última producción) Un tomo en 8º a la rústica, \$1.00.

Barclay (Florencia L.).—*Las damas blancas de Worcester*. Un tomo en 8º encuadernado en tela, \$1.20.

Flory (A.).—*Un grito en las tinieblas*. Última publicación de la Colección Hogar. Tenemos todos los tomos publicados en esta colección, propia para las damas. Un tomo en 8º a la rústica, \$0.80.

Delly (M.).—*Los buhos de las peñas rojas*. Última producción. Un tomo en 8º a la rústica, \$0.80.

Hull (E. M.).—*El árabe*. La novela de moda. Un tomo en 8º a la rústica, \$1.00.

Lizaso (F.) y Fernández de Castro (J. A.).—*La poesía moderna en Cuba*. Antología crítica en la que figuran las poesías publicadas desde el 1882 al 1925. Madrid. Un tomo en 8º a la rústica, \$1.20. La misma obra encuadernada en tela, \$1.50.

Marden (Orison Sweet).—*Deseo insistente*. Obra en que se define la naturaleza del deseo y sus modalidades. Barcelona. Un tomo en 8º encuadernado en tela, \$1.50.

Martínez Sierra (Gregorio).—*Tú eres la paz*. Edición de lujo, encuadernada en finísima pasta valenciana, con dorado especial. Madrid. 1 tomo en 4º, \$7.50.

Martínez Sierra (Gregorio).—*Vida y dulzura. La sombra del padre y el ama de casa*. Un tomo en 8º a la rústica, \$1.00.

LIBRERIA "CERVANTES"

Ave. Italia 62. Apartado 1115.
Teléfono A-4958, Habana

"LA MODERNA POESÍA"

Obispo y Bernaza Apartado 605
Teléfono A-7714, Habana

PATRIMONIO DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR

Me parece que algunos elementos de su poesía—la ternura y el éndor de la fantasía verberigata—emparentan a veces a Eguren con Maeterlink—el Maeterlink de los buenos tiempos. Pero esta indecisa afinidad no revela precisamente una influencia maeterlinkiana. Depende más bien de que la poesía de Eguren por las rutas de lo maravilloso, por los caminos del sueño, toca el misterio. Mas Eguren interpreta el misterio con inocencia de niño alucinado y vidente. Y en Maeterlink el misterio es con frecuencia: un producto de alquimia literaria.

Objetando su galicismo, analizando su simbolismo, se abre de improviso, feéricamente, como en un encantamiento, la puerta secreta de una interpretación genealógica del espíritu y del temperamento de José María Eguren.

III

Eguren desciende del Medio Evo. Es un eco puro—extraviado en el trópico americano—del Occidente medioeval. No procede de la España morisca sino de la España gótica. No tiene nada de árabe en su temperamento ni en su espíritu. Ni siquiera tiene mucho de latino. Sus gustos son un poco nórdicos. Pálido personaje de Van Dyck, su poesía se puebla a veces de imágenes y reminiscencias flamencas y germanas. En Francia el clasicismo le reprocharía su falta de orden y claridad latinas. Maurras lo hallaría demasiado tudesco y caótico. Porque Eguren no procede de la Europa renacentista o rococó. Procede espiritualmente de la edad de las cruzadas y las catedrales. Su fantasía bizarra tiene un parentesco característico con la de los decoradores de las catedrales góticas en su afición a lo grotesco. El genio infantil de Eguren se divierte, en lo grotesco, finamente estilizado con gusto pre-renacentista:

"Dos infantes oblongos delirán
y al cielo levantan sus rápidas manos
y dos rubias gigantes delirán
y el coro preludian cretinos ancianos.
Y al dulzor de virgíneas camelias
va en pos del cortejo la banda macroviva
y rígidas, fuertes, las tías Adelias,
y luego coejando, sojando la novia"

(Las Bodas Venetas)

"A la sombra de los estucos
llegan viejos y zancos,
en sus mamelucos
los vampiros blancos".

(Diosa Ambarina)

"Los magnates postadores
aduladores
al suelo penacho inclinan
los corvados, los bistetos
dan sus gestos, sus gestos, sus gestos;
y la turba melenuda
estornuda, estornuda, estornuda."

(El Duque)

En Eguren subsiste, mustiado por los siglos, el espíritu aristocrático. Sabemos que en el Perú la aristocracia colonial se transformó en burguesía republicana. El antiguo "encomendero" reemplazó formalmente sus principios feudales y aristocráticos por los principios demo-burgueses de la

revolución libertadora. Este sencillo cambio le permitió conservar sus privilegios de encomendero y latifundista. Por esta metamorfosis, así como no tuvimos bajo el virreinato una auténtica aristocracia, no tuvimos tampoco bajo la república una auténtica burguesía. Eguren—el caso tenía que darse en un poeta—es tal vez el único descendiente de la genuina Europa medioeval y gótica. Biznieto de la España aventurera que descubrió América, Eguren se satura en la hacienda costeña, en el solar nativo, de ancianos aromas de leyenda. Su siglo y su medio no sofocan en él toda el alma medioeval. (En España, Eguren habría amado como Valle Inclán los héroes y los hechos de las guerras carlistas). No nace cruzado—es demasiado tarde para serlo—, pero nace poeta. La afición de su raza a la aventura se salva en la goleta corsaria de su imaginación. Como no le es dado tener el alma aventurera, tiene al menos aventurera la fantasía.

Nacido medio siglo antes, la poesía de Eguren habría sido romántica (aunque no por esto, de mérito menos impercedero). Nacida bajo el signo de la decadencia novecentista, tenía que ser simbolista. (Maurras no se engaña cuando mira en el simbolismo la cola del romanticismo.) Eguren habría necesitado siempre evadirse de su época, de la realidad. El arte es una evasión cuando el artista no puede aceptar ni traducir la época y la realidad que le tocan. De estos artistas han sido en nuestra América—dentro de sus temperamentos y sus tiempos disímiles—José Asunción Silva y Julio Herrera y Reissig.

Estos artistas maduran y florecen extraños y contrarios al penoso y áspero trabajo de crecimiento de sus pueblos. Como diría José Luis Borges, son artistas de una cultura, no de una estirpe. Pero son quizá los únicos artistas que, en ciertos periodos de su historia, puede poseer un pueblo, puede producir una estirpe. Valerio Brusioff, Alejandro Blok, simbolistas y aristócratas también, representaron en los años anteriores a la revolución la poesía rusa. Venida la revolución, los dos descendieron de su torre solariega al ágora ensangrentada y tempestuosa.

Eguren, en el Perú, no comprende ni conoce al pueblo. Ignora al indio, lejano de su historia y extraño a su enigma. Es demasiado occidental y extranjero espiritualmente para asimilar el orientalismo indígena. Pero, igualmente, Eguren no comprende ni conoce tampoco la civilización capitalista, burguesa, occidental. De esta civilización, le interesa y le encanta, únicamente, la colosal juguetería. Eguren se puede suponer moderno porque admira el avión, el submarino, el automóvil. Mas en el avión, en el submarino, en el automóvil, etc., admira no la máquina sino el juguete. El juguete fantástico que el hombre ha construido para atravesar los mares y continentes. Eguren ve al hombre jugar con la máquina; no ve, como Rabindranath Tagore, a la máquina esclavizar al hombre.

La costa mórbida, blanda, parda, lo ha aislado tal vez de la historia y de la gente peruana. Quizás la sierra lo habría hecho diferente. Una naturaleza incolora y monótona es responsable, en todo caso, de que su poesía sea algo así como una poesía de cámara. Poesía de estancia y de interior. Porque así como hay una pintura y una música de cámara, hay también una poesía de cámara. Que, cuando es la voz de un verdadero poeta, tiene el mismo encanto.



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

esposa! Y luego eso de la *come-bolez*. ¡Cómo degeneran las costumbres! En otra época,—verdad que era en tiempo de España—si no había tantos veteranos ni tantos regeneradores ni tantos emigrados revolucionarios, por lo menos cuando un hombre injuriaba procedía luego como persona decente, y no como gafián, como apache, como...

Los caballeros padrinos no respondieron. Contemplaron al amante y uno de ellos engoló la voz barbotando:

—Señor mío, veremos qué responde usted cuando este asunto se halle en manos de un tribunal de honor.

Y el otro caballero padrino dictaminó, en tono de campana mayor:

—Será usted descalificado.

El amante, muy correcto, replicó arrojándoles a la cara una contundente e irreproducible exclamación criolla, y agregó:

—Yo soy muy amigo de casi todos los de la Comisión de Boxeo.

Era un adúltero muy pitoresco el atleta aquel. ¿Qué querría significar con la exclamación? ¿Sería un nuevo agravio a los padrinos? Los padrinos se fueron preocupados e iracundos.

El marido, como era natural, no aceptó el reto a trompadas. No entraba en sus principios: él había hecho esgrima. Se decidió por el tribunal de honor.

Fueron designados cinco caballeros solventes en cuestiones de aquella índole. Se les envió la documentación. Se les explicó detalladamente el caso. Se les expuso con minuciosidad cómo el esposo había llegado, contento y lleno de confianza, al domicilio conyugal; cómo volvió la fámula con las manos en la melena gritando que allí estaba el caballero... Se insistió mucho en esto, porque constituía una de las pruebas más firmes y convincentes. Se les instruyó de cómo él, el confiado cónyuge, vio... ¡Vió! Sin duda alguna; el confiado esposo vio...

Y ¡qué vió! Lo que vió el confiado esposo no era para descripto, pero ya los señores del tribunal podían suponer sin grandes derroches de imaginación. Quizás hasta alguno de ellos se habría encontrado en momento tan cruel. Las vacilaciones del esposo lacerado, las dudas negrísimas, la incertidumbre entre el revólver, la alfombra, la silla y el policía... El volcán en la cabeza... Luego la escena peripatética, a ratos insinuándose la tragedia, a veces con esbozos de bufonada. El ofensor que no niega la ofensa pero que propone un encuentro inadmisibles y que confunde un

severo tribunal de honor con una plácida Comisión de Boxeo. Pero ¿qué concepto del honor tendría el ciudadano aquél?

El tribunal falló: condenaba al boxeador a reparar por las armas el mal ocasionado al esposo honesto. El boxeador no comprendió cómo las armas podían reparar lo irreparable. ¡Testa de boxeador! Y se negó. Terminadamente, indecorosamente, con tozudez plúmbea se negó a la reparación dictaminada por el tribunal. Es más, llevó su grosería hasta proferir esta frase indelicada:

—Ya les he dicho que si quieren, a la papa.

Quería significar: pugilísticamente. Pero no se trataba de eso ni era decoroso que un caballero conciliara los preceptos del honor con los puñetazos. Y se amenazó al amante con descalificarle. Y el amante repitió que era amigo de los de la Comisión de Boxeo. ¿Quién trata con un hombre así? De todos modos, a los tres meses ya el tribunal había reunido casi la totalidad de sus miembros en una misma sesión—porque cuando iban unos, faltaban los otros—y determinó resolver que “vistos los antecedentes”, “teniendo en cuenta que”, “de acuerdo con el señor marqués de Cabroñana, el código del señor Lanzilli, la carta-prólogo del señor Pini al libro “Mis duelos en Cuba” de Agustín Cervantes y otros textos famosos”, se debía descalificar y se descalificaba al ofensor. Y entregaron copia al ofendido.

La cuestión de honor quedaba resultada para el esposo lacerado. Había lavado la mancha. Y entonces las opiniones se dividieron: unos decían que, tras la afrenta, el cónyuge debía divorciarse; otros que el marido debía perdonar pero no olvidar ni reconciliarse con la esposa frágil; y otros, cariando de ideas propias pero con muy buena voluntad, hicieron intervenir a un cura. No se hablaba de otra cosa. Los hubo que emitieron pareceres lamentables: que el marido era un mamarracho, que el esposo debía dar una paliza a la señora, que le había pasado aquello porque lo merecía... ¡Verdaderas barbaridades!

El marido aceptó la opinión más sensata. Quiso mostrar cordura y alteza de alma, como le aconsejó un colega, y ser buen cristiano generoso, como le recomendó el sacerdote. Y después de cuatro meses de ausencia volvió a su casa. Había otra criada, porque no era discreto conservar la anterior. Y en su gentil retorno al hogar, al presentarse el cónyuge inocente, filosófico y cristiano, vió que la nueva criada corría con las manos en la cabeza chillando:

—El caballero... El caballero...

Enero de 1927.

Un Doctor Indica la Manera de Perder un Cutis Desagradable

No podemos restaurar el tejido facial degenerado, así como tampoco podemos restaurar un miembro perdido. Es inútil querer convertir un cutis desgastado en uno nuevo. En cambio, el método racional consiste en eliminar el cutis—en suprimir la cutícula devitalizada. Sin embargo, esto no debe hacerse por medios quirúrgicos, pues el cutis subyacente es demasiado delgado, demasiado sensible, para tolerar la exposición inmediata. Se absorberá gradualmente la cutícula ofensora, por la aplicación de cera mercolizada común. Por etapas sucesivas aparecerá una nueva piel juvenil; una piel tersa y de un matiz delicado como el peral de una rosa.

Ninguna dama vacilará en probarlo. Óbrenga una onza (30 grs.) de cera mercolizada, en la droguería. Aplíquese una capa delgada, antes de acostarse, y a la mañana siguiente lávese con agua y jabón. Al cabo de una o dos semanas, se habrá transformado por completo su cutis.—Dr. R. Mackenzie en *Popular Medicine*.

ALIMENTO IDEAL PARA SANOS Y ENFERMOS.

PARA NIÑOS Y ADULTOS.



EL MEDICO LO RECETA



TODDY
HOT OR COLD

OFICINA DEL HISTORIADOR

B. Altman & Co.



Folleto de Modas para Niños Menores

Todo para el bebé y el nene—ropa, muebles y juguetes—
está comprendido en un nuevo y atractivo libretín de modas, de
treintidós páginas, que se acaba de publicar.

Este folleto, primorosamente ilustrado, facilita las com-
pras por correo para los niños. Enviaremos un ejemplar gra-
tuitamente a quien lo solicite.

B. ALTMAN & CO., Nueva York, EE. UU.

..... 1926

Sírvanse enviarme sin compromiso el "Libro del Bebé".

.....
.....
.....

DP

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

S. M. La
Moda

por
Jacqueline

(Foto Underwood and Underwood)



EN los primeros meses de una *season*, las elegantes se encuentran demasiado preocupadas por las líneas generales de los vestidos, por la variación de los elementos esenciales del atavío, para preocuparse realmente en refinar los detalles. . . Solo después de algún tiempo, luego que los ojos nos han habituado a las nuevas siluetas y los nuevos materiales, y que vivimos ya "dentro de una moda" con todos sus límites y ventajas perfectamente establecidos, comienzan a verse los pequeños defectos que subsisten, y surge una preocupación de "estilizar" más perfectamente, originando esto el lujo de encantadores aditamentos que vienen sucesivamente a enriquecer los vestidos, ofreciendo a la mujer otro campo en que aguzar su buen gusto, rodeándose de exquisitos de matiz y combinaciones.

Brocados dorados y blancos se utilizaron en la confección de esta blusa de riquísimo efecto.

PATRIMONIO

Un suntuoso négligé de brocado multicolor.

Ahora que casi nos hallamos en vísperas de tener que hablar de modas primaverales, es cuando el mundo de los detalles modísticos ha adquirido toda su importancia; ya entrevemos en una multitud de en-

cantadoras novedades, todas las sugerencias e ideas felices propensas a desarrollarse durante este año, y que determinarán, en líneas generales, el carácter de las modas venideras. Cuando un lindo detalle se hace habitual, la mujer no lo abandona tan fácilmente, y la boga, al parecer pasajera, de un objeto, suele transformarse en costumbre.

Este invierno nos ha revelado que el pijama es una de las fantasías favoritas del momento. Para decir verdad, resulta tan fastuoso, que viene a ser un "traje de interior" que tiene de todo menos de *négligé*. Amenudo se cubre el pantalón y la casaca con un amplio manto de terciopelo, de *lamé*, o de muselina de seda que feminiza la silueta. Jenny ha presentado encantadores pantalones en *lamé* de oro que se llevan con blusas de malla de oro.

Aunque en los primeros momentos parecía que el *smoking*

Una forma de abrigo muy en boga durante la presente saison.



LOTUS THOMPSON, actriz de la Paramount, con un vestido creado expresamente para aparecer en una escena de su próxima película con Adolphe Menjou.

(Foto Underwood and Underwood)



La línea de este abrigo resulta un poco prevista, pero la belleza de los materiales utilizados en él le comunican nuevo atractivo.

femenino era solo una fantasía, que no iba a durar, resulta que, cruzado y hecho de terciopelo, fué lanzado en Biarritz, alcanzando todas las simpatías. Se le feminizaba un poco con ayuda de una saya en *crêpe* de China. Ahora lo hallamos por doquier, acompañado de una saya de *kaisha* del mismo tono. Muchas veces, cuando la chaqueta es de terciopelo de algún color oscuro, se le acompaña de una saya de terciopelo negro. Casi siempre se le borda. Sobre el *smoking* de paño se suelen fijar puños y cuellos de terciopelo.

Un nuevo material ha surgido en las colecciones. Me refiero al *veau mort-né*, cuyo nombre no puede ser menos elegante, ya que en francés significa: "becerro muerto al nacer". La realidad es que, detrás de esta humorística fantasía de los modistos, se oculta un género ideal para confeccionar saquitos de *sport* o viaje, cinturo-

Una capa de líneas rectas y un tanto estilizada que no carece de encanto.





Este vestido de noche puede clasificarse, en cuanto a adorno, entre las más nuevas creaciones del momento.



Dos típicos ejemplos de sombreros sencillos, tan en boga este invierno.

(Foto Underwood and Underwood)



Ninguna colección de vestidos de mujer elegante puede considerarse completa, si no cuenta con un traje de noche análogo a este.



Un traje de sport, dotado de la sencillez y cómoda saya-pantalón.

nes estrechos, cuellos y puños. Para los deportes, en el invierno, se hacen con esa piel unos abrigos teñidos de *beige* o *carmelita*, enriquecidos con zorro o liebre, del mismo tono.

La saya-pantalón ha vuelto a insinuarse en algunas colecciones. Algunas veces está cortada con tal habilidad que es menester fijar en ella la vista para notar la innovación. Con esa cualidad, es indudable que resulta de lo más cómodo para andar y hacer *sport*. Con algunos vestidos más serios, aparecen, en las colecciones de Doucet, Philippe y Gastón, pequeños calzones del mismo género, o bien en encajes o muselina de seda.

Otro detalle que tiende a definir el carácter de los modelos que nos presentarán en las dos *saïsons* venideras: el talle aparece netamente en su emplazamiento lógico, en los vestidos de *sport*. Los abrigos de cuero y los impermeables son ceñidos en el talle por un cinturón de cuero con borla dorada. Después del tiempo en que nos hemos acostumbrado a ver el talle fuera de su lugar, hoy, lo que solamente es normal nos da una graciosa sensación de novedad en la silueta. . .

París, Enero de 1927.



Un traje deportivo de líneas y elegantísimo dentro de su gran sencillez.

CONSULTORIO DE BELLEZA



Un corazón destrozado:

Montañas de papel y lagos de tinta se han empleado en escribir sobre el tema que interesa en su pregunta. Su carta es tan desconsoladora que quiero contestarla en primer término, temiéndome mucho que mi respuesta no la impresione muy bien al principio, pero, casi me atrevería a asegurar le será saludable cuando, pasados algunos días, reflexione sobre ella. Con su falta de experiencia se ha llegado a formar un círculo vicioso en el que se encuentra como el alacrán, que, rodeado de alcohol encendido, acaba por clavarse su propia ponzofa. Su ansiedad por salirse de ese círculo buscando una brecha por donde atravesarlo y llegar a un lugar de reposo y amor es tan grande que no se da cuenta cómo ese lugar que busca fuera se encuentra dentro del mismo. El tratar de convencerla que así es creo será difícil, aunque no por ello voy a cejar en mi empeño. Su pregunta no puedo reproducirla totalmente porque emplearía varias caras de un papel lujoso que a mí se me antoja como si protestara y

dijera: yo no fui fabricado para que hicieran este uso conmigo, sino para servir de mensajero de amor.

La actitud suya respecto a su marido la coloca en una situación desventajosa para él proveer las necesidades que se ha creado al elegirla como compañera. Casi puedo asegurar que cuando se casaron él no le exigió más que una cooperación consistente en un poco de tolerancia y confianza en él. El amor, no hay duda, es una paradoja porque nos hace disfrutar de las mayores felicidades y también nos hace padecer las más crueles torturas; sus bendiciones caen lo mismo sobre el rico que sobre el pobre. ¿Raro es el amor, verdad? Como es raro, es por lo que algunas veces no lo comprendemos y aquí también puede estar la causa de su desgracia. La base de sus sufrimientos parece consistir en que él se pasa más tiempo fuera de su lado del que usted cree necesario a sus negocios; esto quiere decir que usted lo ama. Dice que él habría podido seguir engañándola si no lo hubiera sorprendido un día en la calle con una corbata distinta de la que se había puesto al salir de su casa y que esa corbata que usted había escogido con cariño la llevaba en el bolsillo. Entiendo que su marido procedió en ese caso con gran delicadeza; alguien, sin duda, y más de una vez, le ridiculizó esa corbata y, hombre de gusto exquisito, pero también de gran delicadeza, quiso armonizarlo todo, demostrándole que tenía gusto en

llevar puesta su corbata y en no parecer ridículo ante sus amigos. Lo acusa también de falta de cariño hacia sus hijos, porque si los quisiera como era su deber, debía de tratar de estar al lado de ellos ya que no lo hace por usted. No creo esto tampoco, puesto que usted reconoce que él provee con exceso a todas las necesidades de la familia y en último término podría pensarse que, después de todo, con eso no haría más que seguir el instinto del hombre primitivo porque usted no ignora que en el reino animal el macho no se preocupa ni poco ni mucho por su sucesión y el amor que tienen muchos padres por sus hijos no es más que una modificación relativamente moderna en el desarrollo de las costumbres de las tribus. No me dice cuánto tiempo llevan de casados, pero, como me habla de hijos, creo que cuando se casaron usted no llevaba el vestido tan corto como lo llevará hoy y con el que parece que va anunciando sus rodillas. ¿Le reprocha él que así haga? Por último me dice que si no fuera por sus hijos se pasaría el mayor tiempo en la calle para que él supiera



El ejercicio de cualquier parte del cuerpo resulta beneficioso, si se hace con constancia y método. Nuestras como este par de bellas señoritas han llegado a hacer con sus lindos pies lo que algunos no saben hacer con las manos. (Foto. Underwood and Underwood)

PATRIMONIO

parfums Caron



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

CENTRO DEL HISTORADO
DE LA CABAÑA

al llegar lo que era encontrarse en la casa solo. Jamás fué reformado ningún hombre porque la mujer trataba de hacer lo mismo que él. Guárdese mucho de ello, porque la naturaleza formó el cuerpo de la mujer de tal manera que no le es permitido hacer lo mismo que el hombre. Mi consejo es que acepte como buenas las explicaciones que él le da; que procure recibirlo bien arreglado y alegre. Hágale sentir el deseo de estar a su lado y verá cómo cambia la vida para toda la familia. Su conducta actual lo irá alejando cada vez más; se pondrá usted gruñona, intratable y revelará con ese proceder tan poca inteligencia y tacto que casi se merecerá todo lo que le pasa si no fuera por lo que lo hace sufrir a él.

E. N.

Su cara le luce cansada, siempre tiene como una expresión de tristeza y como si sus tejidos lacios y sin vitalidad se empeñaran en hacerla lucir más vieja. Le han recomendado hacer una operación plástica para que le cambie el aspecto de su cara; estando dispuesta a hacerlo con tal de saber que se lo harán bien y le garanticen el éxito. Su pregunta me da una buena oportunidad para darles un excelente consejo. La operación a que Ud. se refiere se conoce con el nombre de *face lifting*; porque consiste en estirar la piel, cortarla y coser otra vez. Aunque hay cirujanos que se han perfeccionado en hacer estas operaciones, siempre no resultan del todo satisfactorias. No le voy a recomendar el masaje porque es muy difícil encontrar quien se lo sepa hacer sin ocasionarle más serios perjuicios; tampoco el uso de cremas que pueden producirle la salida del vello si tiene alguna tendencia a él. Tiene tanta importancia el consejo que les voy a dar, para usted, para las que aun no se han dado cuenta todavía de que lo necesitan, para jóvenes, viejas y también los hombres, que merece una pequeña explicación. En la cara tenemos músculos que registran constantemente nuestro estado de ánimo. Cuando usted está disgustada, mal humorada, displicente, etc., los músculos se estiran hacia abajo. Cuando usted se encuentra feliz, optimista y con alguien que le endulce los oídos, entonces la cara es tirada hacia arriba. De estos dos contrastes se deduce fácilmente la fórmula para hacer desaparecer en Ud. ese aspecto cansado de su cara y en todos; de lucir en todos los momentos bien. Fórmula: *Vuelva hacia arriba la comisura de los labios.*

Olga:

Tiene los labios ásperos y despellados y así le permanecen todo el in-

vierno; ha usado muchas recetas que le han dado y ninguna le satisface.

Para obtener resultado es necesario que usted misma prepare su receta de la siguiente manera: Ponga a derretir al baño de María un cuarto de onza de cera pura y cuando esté completamente líquida; añádale gradualmente dos onzas de aceite puro de oliva y unas cuantas gotas de tinctura de benzoína. Báltalo todo junto hasta que esté todo el aceite bien mezclado con la cera, utilizando un tenedor de plata, y viértalo en pocitos de porcelana. Acuérdese que la cera derretida debe ser retirada del baño de María antes de empezar a mezclar el aceite.

Estela:

Tiene las uñas quebradizas, partiéndose constantemente y quiere saber un remedio para ello. La fragilidad de sus uñas es debida a una falta de calcio en su organismo. Mi consejo es que debe ver a un médico para que le indique un tratamiento y mientras tanto puede mejorar el estado de ellas mediante la siguiente receta:

Aceite de almendras . . .	¼ de onza
Resina pulverizada . . .	15 gramos
Alumbre pulverizado . . .	15 "
Sal de mesa	15 "
Cera blanca	30 "

Una madre que tiene fe en mis consejos:

Por lo que me explica creo que su hija tiene un *Cauliflower Ear*, de origen traumático. Esto se debe a la rotura del cartilago. El pericondrio es más fibroso y elástico que el cartilago y por eso no se rompe. La hemorragia que en ese caso se produce levanta los tejidos alrededor del cartilago y también la piel, produciendo esa deformidad. Un cirujano puede perfectamente devolverle la forma normal al oído.

A nuestras lectoras: Las que deseen consultar los problemas concernientes a su belleza, pueden hacerlo escribiendo al Editor de este Consultorio. Si desea una respuesta rápida hágalo enviándole un sobre franqueado con su dirección incluido en su carta, o bien use un pseudónimo y la respuesta aparecerá en esta página. Dirija su correspondencia a Sr. Editor de Belleza, General Aranguen número 140, Ciudad.

A. T.

Se le han engruesado las articulaciones de los dedos. Dése masaje por encima y por debajo de la articulación con vaselina blanca.

Una asidua lectora.

Quiere le recomiende una loción para las manos que se las ponga suaves y blancas, advirtiéndome que aunque es la primera vez que me consulta ha seguido algunos de mis consejos con buen resultado y le aconseja a todas sus amigas que lean estas contestaciones. Siempres que alguna de ustedes me dice que encuentra útiles mis consejos me siento satisfecho y trato de seguir mercedo su confianza. Muchas son las lociones que existen para las manos, así que le voy a recomendar una buena que aunque pudiera no ser la que a usted conviniera; en ese caso vuélvame a escribir. Dos onzas de glicerina, dos onzas de agua de rosas, dos onzas de alcohol, 15 gotas de benzoína y un cuarto de onza de goma tragacante. Disuelva la goma en una pinta de agua lluvia, cuélela y añádale los demás ingredientes.

B. S.

Tiene la costumbre de refrescar su cara varias veces al día con un masaje de hielo, pero le han dicho le es perjudicial. Procúrese un pulverizador grande y coloque en él pedacitos de hielo, llénelo con agua de rosas, añádale algunas gotas de tinctura de benzoína y cada vez que se quiera refrescar la cara, póngase una toalla alrededor de la frente, metiendo el pelo debajo; póngase otra toalla alrededor del cuello para que solamente quede expuesta la cara y busque una persona que le pulverice la cara. Puede conservar el pulverizador al lado del hielo y así lo tendrá listo para usarlo cuando le sea conveniente.

Una agradecida:

Tengo un gran deseo de ayudarla, pero es imposible si no es directamente.

Laura:

Dice que mientras todas están desoñadas por aldegarzar, ella lo está por engordar. Compre tabletas de Rennet o Cuaajo y siguiendo las instrucciones prepárese con la leche un queso todos los días, coma la mayor cantidad que pueda sin que le haga daño y haga los ejercicios para los músculos abdominales que recomendamos en el número correspondiente al pasado mes de octubre.



EL ENCANTO IRRESISTIBLE DE UNA PIERNA ESCULTURAL

UNAS LINDAS medias dan mayor elegancia a una pierna bien formada. Por eso las medias "Kayser" de seda, ajuste perfecto, tonos delicados, fino tejido y exquisita transparencia, gozan de singular predilección entre las damas de buen gusto.

Su talón alto rematando en punta les imparte elegancia mayor, y la línea de puntos en su extremo superior, que evita los deshilados, las hace más duraderas. Dos poderosas razones más para usar siempre medias "Kayser".

Kayser

No es legítima si no lleva impresa la palabra "Kayser"

Agentes para Cuba:
LLANO y SAIZ
Muralla 98, Dpto. 202
Apartado 1703—Habana

MEDIAS · ROPA INTERIOR · GUANTES



Este elegantísimo traje de noche pertenece a la imponderable colección que acaba de recibir "El Encanto"



PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

que ésta será formidable, por la calidad de las estrellas mundiales que actuarán, y el número de profesores, casi siempre más de sesenta, que compondrán la orquesta; que los coros serán del *Metropolitan* u otro teatro famoso; que tomarán parte más de cuarenta bailarinas dirigidas por una celebridad coreográfica o perteneciente a alguna compañía notable.

—¡Qué admirable cuadro de costumbres operáticas ha pintado usted!—me interrumpió el crítico—. Tal como Vd. lo dice es como se realiza la propaganda de las temporadas de ópera. En lo que se refiere al repertorio, la comedia no es menos ridícula. Siempre se anuncian las viejas, arcaicas óperas de siempre... pero con el fin de atraer la atención de los verdaderos amantes del arte, se ofrece el estreno de alguna ópera más seria y avanzada. (*Boris Godonov*, la obra maestra de la ópera rusa, ha sido anunciada, por más de diez empresas de ópera consecutivas, sin que hayamos llegado aún a escuchar siquiera los primeros compases de la partitura. Año tras año se le toma al público el pelo en cuanto a esos estrenos. Año tras año, el repertorio es siempre el mismo: óperas italianas, melosas, de una desconcertante pobreza de musicalidad, seleccionadas entre lo peor de la producción romántica. ¿Está usted de acuerdo con cuanto digo, maestro?

—Completamente—le contestó al crítico—. Mi opinión sobre la ópera, no difiere de la que usted tiene, ni de la que tiene nuestro amigo. Cada uno, desde nuestros puntos de vista, formulamos el mismo juicio artístico, humano.

—Y, ¿querría usted explicarme, técnicamente, por decirlo así, su opinión?

—Con mucho gusto. Como es sabido, la ópera nació en la corte de Florencia y tiene también su origen en las representaciones sagradas. Pero con todo su noble abolengo ha llegado a prostituirse por el amaneramiento y los convencionalismos de un mal entendido culto por la virtuosidad del canto: los divos, con sus gorgoritos elevados a la máxima nadería, hicieron de la ópera durante largo tiempo un arte de ocasión sin más finalidad que la de lucir sus facultades vocales. Toda la nobleza expresiva de la voz humana—quizá el más bello instrumento sonoro—desaparece con la ópera, porque, preocupados los concepcionistas de que en sus dramas líricos figuren en primer plano las galas cursis y amaneradas del *bel canto*, la voz, con sus mal tendidas agilitades, convierten en destrezas de circo lo que debiera ser expresión fiel del sentimiento.

Desde luego, en el teatro lírico italiano reside el mal mayor, y salvando las óperas de los siglos XVII y XVIII—muchas verdaderas joyas—todo el siglo XIX pesa con su abrumadora y enorme producción lírica de género falso y convencional. Esto no quiere decir que algunos compositores, Verdi por ejemplo, no hayan producido óperas interesantes: su *Falstaff* es un modelo, pero lo es precisamente porque la

música sirve a la palabra y prescinde en absoluto de las lindas efestivas de la voz.

En cambio, nada más falso, ni elocuente en pro de mis asertos que aquella escena del *Trovador*—muy linda en melodías—en la que el protagonista—el tenor—al serle notificado el encarcelamiento de su madre y el peligro inminente que corría su vida, se vuelve al público y, en prolongadísimas "notas agudas", le cuenta que corre a salvarla, invirtiendo tal cantidad de tiempo en su peroración que hace suponerlos que seguramente será tarde su auxilio y que, cuando llegue, ya su madre habrá muerto a manos del verdugo.

Y aquella otra de *Otello* en la que éste canta después de haberse cortado el cuello y en la que a Desdémona, ya estrangulada, le quedan *facultades vocales* para seguir cantando... Esto en cuanto a la falta de realismo, que en lo referente al arte musical, en el más puro sentido de la palabra, éste no anida ciertamente en esa clase de óperas.

Hay óperas bellísimas en los mencionados siglos XVII y XVIII, verdaderos modelos en su género; los nombres de Gluck, Mozart, Monteverdi son gloriosos, y han sido consagrados por la posteridad.

En el siglo XIX ha existido el antiguo Wagner—según Stravinsky—de cuyas óperas, a excepción de *Maestros Cantores* y del *Tristán*, dos modelos únicos en su género, solo quedará su musicalidad esplendente: el teatro wagneriano poblado de imágenes fantásticas fuera de toda lógica y comprensión, es algo abrumador.

—¿Cuánto me agrada, maestro, oírle, porque sus juicios, confirman y robustecen la opinión que sobre la ópera—sobre las óperas que en Cuba se ven—tenía formada. Ya no tengo temor, no lo tendré de aquí en adelante, para decir, a cuantos me encuentre: ¡Detesto la ópera!... Pero, oigo sonar una hora...

—La una.

—¡Qué horror! ¡Y desde las doce y media me está esperando un amigo. Me tengo que marchar. Pero desearía continuar la conversación sobre el mismo tema. Quiero acabar de darles mi impresión y juicios personales sobre las noches de ópera, nuestras tan decantadas por los cronistas, "grandes noches de ópera". Podríamos reunirnos, a comer, mañana.

—Con gran placer.

—¿A las ocho y media?

—A la hora que usted quiera.

—Pues a las ocho y media les espero en la *Accora*. Hasta mañana.

—Hasta mañana.

—Adiós.

(En el próximo artículo verá, lector, lo que continuaron hablando sobre la ópera el maestro de música, el crítico musical y este profano, que detesta la ópera.)



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



¡Qué sabor tan delicioso!

DEBIDO a sus propiedades germicidas, la Crema Dental Koly nos mata millones de microbios dañinos en la boca, los que, de no ser destruidos producen ácidos que disuelven el esmalte y causan dolor de muelas, caries y otras enfermedades. Koly nos también desaloja y elimina de la boca los restos de alimentos que se adhieren a los dientes. Después de usar Koly nos la boca se siente limpia porque realmente está limpia, y además, el sabor de menta que tiene deja un gusto muy agradable en la boca.

Koly nos es también económica por estar preparada en forma concentrada. Un centímetro de la crema en el cepillo de dientes es suficiente. Por eso es que un tubo de Koly nos dura 30 días, usándola dos veces al día.



CREMA DENTAL
KOLY NOS



MANDE UD. EL CUPÓN ADJUNTO

con 25 centavos en efectivo o en sellos de correo y se le enviará una navaja de seguridad Durham-Duplex. Estas navajas se venden a precio mucho más alto, pero hacemos esta oferta a fin de que aumente el número de quienes experimentan satisfacción completa con el empleo de la Durham-Duplex.

La Durham-Duplex es la navaja de seguridad ideal, porque su larga y afilada hoja y su peso hacen que desaparezcan la irritación de la piel, la dificultad para afeitarse cómodamente y los movimientos bruscos durante tan delicada operación. Basta pasar la navaja diestra y rápidamente sobre la cara, dos o tres veces, para experimentar la sensación de un afeitado bien dado.

El cupón le traerá esta navaja a su domicilio. No pierda la oportunidad de comprar satisfacción tan grande a tan bajo costo.

DURHAM-DUPLEX

JOHN J. GONZALEZ
Delasacón 43, abtes, Habana, Cuba

Incluya 25 centavos en efectivo (o en sellos de correo) para que Ud. se sirvan enviarle una navaja de seguridad Durham-Duplex completa

Nombre _____
Dirección _____
Ciudad _____



Llenada una Sentida Necesidad



Made by
**PEEK, FREAN
& CO. LTD.**
LONDON
England

Glaxo
BISCUITS

**DULCE, SABROSA y NUTRITIVA
A Base de Leche GLAXO**

La GALLETICA GLAXO es tan digestiva, tan sana que hasta los niños de un año de edad pueden comerla. Su higiénica elaboración, la ausencia de féculas y harinas nuevas, la presencia de la leche GLAXO, (considerada por los más reputados médicos como uno de los alimentos más nutritivos y puros del mundo) su presentación en latas herméticamente cerradas, dan la absoluta seguridad de que la GALLETICA GLAXO es un producto estrictamente sano, digerible y alimenticio.

De venta en todas las casas de víveres fijas

DISTRIBUIDORES:

J. GALLARRETA Y CIA., S. en C.

Mercaderes 13 Habana. Teléfono A-2666 Apartado 723

12, Avenue de Villiers
PARIS

**URASEPTINE
ROGIER**

Disuelve y expulsa el ÁCIDO ÚRICO



Agencia: T. TOUZET Y Cia.
Compostela, 19, Bajos - HABANA

MONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

la Habana al sitio en que hoy se encuentra, el año 1519, se celebraron, al pie de una corpulenta y frondosa ceiba cercana al mar, dos actos trascendentales: una misa y un cabildo; la primera no se conoce oficiada por quién; el segundo, presidido por Don Diego Velázquez de Cuéllar, Teniente Gobernador de la Isla.

Parece que esa ceiba se conservó hasta 1753, en que fué necesario derribarla, por haberse esterilizado. Quiso entonces el Capitán General Don Francisco Cagigal perpetuar el recuerdo de aquella tradición, levantando, como al efecto levantó con la cooperación del cabildo, un pilar de tres caras que ostentaba en lo alto una pequeña imagen de nuestra señora del Pilar, y en su base dos inscripciones, una en latín y la otra en castellano antiguo, que dice así:

“Fundose la villa (o ciudad) de la Habana el año de 1515 y al mudarse de su primitivo asiento a la ribera de este puerto el de 1519, es tradición que en este sitio se halló una frondosa ceiba bajo de la cual se celebró la primera misa y cabildo: permaneció hasta el de 1753 que se esterilizó. Y para perpetuar la memoria, gobernando las Españas nuestro católico monarca el señor D. Fernando VI, mandó erigir este padrón el señor mariscal de campo D. Francisco Cagigal de la Vega, de la orden de Santiago, Gobernador y capitán general de esta Isla, siendo procurador general el Dr. D. Manuel Felipe de Arango. Año de 1754.”

Con el tiempo se fué desgastando y deteriorando lamentablemente este pequeño y sencillo monumento que, además, casi desaparecía oculto por las casillas y puestos de vendedores que en sus alrededores acostumbraban levantarse, y por el Castillo de la Real Fuerza y otros edificios, como los palacios del Capitán General y del Segundo Cabo que allí se alzaban.

Todo ello impulsó al Capitán General Don Francisco Dionisio Vives y Planés, a restaurar esa columna y levantar, además, otro monumento mayor y que fuese no solo digno de los hechos que se querían perpetuar sino también de la importancia que había adquirido la ciudad. Al efecto, en 1827, ordenó a su secretario político, Don Antonio María de la Torre y Cárdenas, dispusiese todo lo conducente a los planos y obras necesarias, las que quedaron terminadas el 18 de marzo de 1828. Consistieron esas obras, entonces realizadas, en la restauración y embellecimiento de la primitiva columna, colocando el antiguo pilar sobre cuatro gradas circulares de piedra y sustituyendo la imagen de la Virgen del Pilar que la remataba, por otra dorada a fuego de ura vara de alto; y la construcción del Templete, propiamente dicho.

Es el Templete un cuadrilátero de 12 varas de frente por 8 y media de fondo y 11 de alto, compuesto de un arquitebre de seis columnas de capiteles dóricos y zócalos áticos y cuatro pilastras más en los costados, con otros adornos. En el centro del triángulo del timpano hay una lápida conmemorativa de la inauguración realizada el 19 de mayo de 1828.

El piso es de mármol blanco. En el interior existe un busto en mármol, de Colón y tres lienzos pintados por Ver-may, representando fantásticamente, dos de ellos, la primera misa y primer cabildo y el tercero, que se colocó después, re-produciendo la inauguración del Templete, con las personas principales que asistieron a la misma.

El Templete y la columna están rodeados por una verja de hierro terminada en lanzas de bronce y sostenida por 18 pilares de piedra, formando un cuadrilongo regular de 32 por 22 varas.

La ceremonia inaugural del Templete, el día ya indicado, fué solemne y pomposa. Consistió en una misa que dijo el Obispo Espada y a la que asistió el Capitán General y autoridades eclesiásticas, civiles y militares de la ciudad así como personas importantes de la misma. Ante todos ellos pronun-ció Espada un discurso que Pezuela califica de erudito. Col-gaduras, iluminaciones y diversos festejos populares sirvieron para festejar durante tres días la inauguración de este monu-mento, uno de los pocos que de carácter histórico posee la Habana.

Solo nos resta ahora, para terminar esta breve reseña del Templete, decir algo sobre la genealogía de las ceibas que han existido en aquel lugar, tomándola de la interesante obra *Cuba monumental, estatuaria y epigráfica*, de Eugenio Sánchez de Fuentes.

La ceiba prehistórica, bajo la cual, según la tradición, se celebraron la primera misa y cabildo se supone es anterior a 1492, y se secó en 1753, arrancándose y repartiéndose sus pedazos como reliquia.

De 1755 a 1757 se sembraron, en sustitución de aquella, tres, de las que dos se secaron y una hubo que arrancarla en 1827 porque sus raíces amenazaban el Templete.

En 1828 se sembraron otras tres, traídas por el capitán Andrés de Acosta de una finca llamada María Ayala, hoy reparto Lawton. De esas, dos se secaron y solo una creció lozana, que es la existente hoy, que cuenta 96 años.

En 1873 se sembraron dos, que se secaron a los pocos años.

¿Por qué no cuida nuestro Municipio de sembrar nuevas ceibas, evitando así que, si por cualquier accidente desapareciese la única que hoy existe, se quede el Templete sin ceiba alguna?

REFERENCIAS

Llave del Nuevo Mundo antemural de las Indias occi-dentales, por José Martín Félix de Arrate.

Diccionario geográfico, estadístico, histórico de la Isla de Cuba, por Jacobo de la Pezuela, t. III.

Cuba Monumental, Estatuaria y Epigráfica, por Eugenio Sánchez de Fuentes y Peláez.

El Templete, por A. B. (En *Paseo pintoresco por la Isla de Cuba*).



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA



LA CASA GRANDE

Le ofrece un selecto surtido
de novedades
para
vales
cas

YMKERS

926



LOS CUBIERTOS de plata "Universal" no deben confundirse con cubiertos ordinarios plateados—La Plata "Universal" está garantizada por cincuenta años—

Las hojas de los cuchillos son de acero *Resistain*, ó sean inmanchables é inoxidables.

—Los Cubiertos de Plata "Universal" son los preferidos por personas cuyo grado de fineza y cultura exigen lo más exquisito—

—De venta en los principales establecimientos—

THE BRAND RENOWNED THE WORLD AROUND
UNIVERSAL
LANDERS, FRARY & CLARK, NEW BRITAIN, CONN., U.S.A.



LANDERS, FRARY &
CLARK
New Britain, Conn.
U. S. A.

PATRIMONIO
DOCUMENTAL
OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

"Levantó los hombros: "Vamos, no digas tonterías". Levantó la mano: "Os lo juro por mi honor". Mi tío continuó: "Si, está bien. Tu deber es decir eso."

"Me puse bravo y le conté mi aventura. Me miraba con ojos admirados, no sabiendo qué debía creer.

"Después salió a conferenciar con el coronel.

"Supe que se había formado también una especie de tribunal de madres, al que estaban sometidas las diferentes fases de la situación.

"Volví mi tío una hora más tarde; se sentó con aspecto de juez, y comenzó: "Como quiera que sea, no veo para tí más que un medio de salir de este asunto: casarte con la señorita Dumoulin."

"Dí un salto de espanto:

"En cuanto a eso, jamás."

"Me preguntó seriamente: "¿Qué piensas hacer?"

"Respondí sencillamente: "Pues... irme, en cuanto me devuelvan las botas."

"Dijo mi tío: "No bromecemos más, si te parece. El coronel está dispuesto a destrozarte el cráneo en cuanto te divise. Puedes estar seguro que él no amenaza en vano. He hablado de un duelo y me ha contestado: "No, ya os he dicho que le destrozará el cráneo."

"Examinemos ahora la cuestión desde otro punto de vista. O bien tú has seducido a esa chica y entonces tanto peor para tí, como para mí, porque no debemos dirigirnos a las muchachas decentes.

"O bien tú te has equivocado estando ebrio como dices. Entonces, esto es para tí todavía peor. No debemos colocarnos en situaciones tan tontas. De todas maneras, la pobre muchacha ha perdido su reputación, porque no se creará jamás en las explicaciones de un borracho. La verdadera víctima, la única víctima en esto es ella. Reflexiona.

"Y se fué, mientras yo gritaba a su espalda: "Decídle lo que queráis, pero no me casaré con ella.

"Me quedé solo una hora más.

"Fué mi tía la que vino luego. Lloraba. Empleó todos los razonamientos. Nadie creía en mi error. No se podía admitir que la muchacha hubiera olvidado cerrar con llave su

puerta, en una casa llena de gente. El coronel le había pegado. Sollozaba desde por la mañana. Era un escándalo horrible, imborrable.

"Y mi buena tía agregaba: "Pídela en matrimonio de todas maneras; quizá encontraremos medio de arreglarle el asunto al discutir las condiciones del contrato."

"Esa perspectiva me consoló. Y consentí en escribir mi petición. Una hora más tarde me marchaba a París.

"Me avisaron al día siguiente que mi petición era aceptada.

"Entonces, en tres semanas, sin que hubiera encontrado un modo de zafarme, los bandos fueron publicados, las invitaciones enviadas, firmado el contrato, y me encontré, la mañana de un lunes, en el coro de una iglesia iluminada, al lado de una muchacha que lloraba, después de haber declarado al alcalde que consentiría en tomarla por esposa... hasta la muerte de uno o de la otra.

"No la había vuelto a ver, y la miraba de soslayo, con cierto asombro malévolo. Sin embargo, no era fea absolutamente. Yo me decía: "He aquí una que no reirá todos los días."

"Ella no me miró ni una vez hasta la noche y no me dirigió una palabra.

"Hacia media noche entré en la cámara nupcial con la intención de hacer conocer mis resoluciones, pues ahora era yo el dueño.

"La encontré sentada en un sillón, vestida como durante el día, con los ojos rojos y la tez pálida. Se levantó cuando entré y se acercó a mí muy seria.

"Caballero", me dijo, "estoy dispuesta a hacer lo que me ordenéis. Me mataré si es vuestro deseo."

"Estaba muy bonita en su papel heresco la hija del coronel

"La abracé: era mi derecho.

"Y me dí cuenta enseguida, que no había sido robado.

"Hace cinco años que estoy casado. Aún no me he arrepentido.

Pedro Letoile se calló. Sus compañeros reían. Uno de ellos dijo: "El matrimonio es una lotería; no es preciso nunca escoger los números; los que dá la suerte son los mejores."

Y otro agregó, para concluir: "Si, pero no olvidéis que el dios de los borrachos había sido escogido por Pedro"

LA VIRGEN TONÇA o EL MILAGRO DE LA RISA (Continuación de la pág. 79)

IV

¿Confiesa usted al fin, hombre incrédulo, que el pobre curador de almas sabe más que usted, que vende potingues contra los males del cuerpo? El pecado no se ríe jamás. Quien es capaz de reír según rió ella, no puede realizar nada malo. Poco importa que haya quedado enferma; ya sanará. Pero necesitaba reír así de fuerte para que el bandido se diera a la fuga y nos despertásemos todos. Ya le dosificaremos, según dice usted en su jerga, la risa; ya le buscaremos un buen marido... ¿Y ahora quiere usted que le diga hasta dónde ha sido patente el milagro? Pues hasta en lo de hacer

que ninguno de los mozos de aquí se haya tropezado al truhán, porque cualquiera de ellos, hasta el de menos arrestos, la habría vengado igual que un hermano o que un novio... Este domingo los voy a hacer confesar a todos, sí, señor. Y como la corriente no puede apesarse sin peligro, le voy a dar un cauce justo. Si alguna vez se le ocurre al viajante venir a cobrar por aquí una de sus letras anuales de amor, recibirá del primero que se le encuentre hasta treinta y dos palos y algún que otro puñetazo de propina... Con mis años y mi sotana soy capaz de darle, la somanta yo mismo si me lo tropezio, ¡qué caray!



IPD

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORADOR
DE LA HABANA



No
prolongue su
calvario... ¡use GAS!

Rembrandt

El Fotógrafo Bien

Pi y Margall (Obispo) 100
Teléf. A-4770

Herrajes para Edificios Cerraduras

para Puertas



CORBIN

El Símbolo de la Constancia



LA excelente calidad de los productos marca Corbin es siempre uniforme, y por eso la marca de fábrica de esta empresa ha venido a significar, entre los consumidores de todos los países, el símbolo de la constancia. La empresa Corbin mantendrá esa reputación no permitiendo que su marca de fábrica se estampase sino en productos de suprema calidad.

Agente para Cuba:
JOSÉ GARCÍA
San Rafael 102, Habana.



CORBIN CABINET LOCK CO.

Almacenes en
NEW YORK
CHICAGO
PHILADELPHIA

AMERICAN HARDWARE CORPORATION, INCORPORATED

Fábricas en New Britain, Conn., E. U. de A.

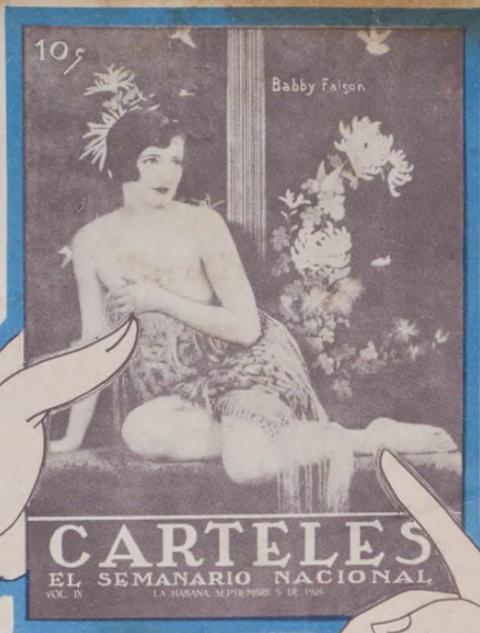
Representación en Cuba: José García, San Rafael 102, Nueva York City, E. U. de A.

Servicios de el extranjero:
SHANGHAI
HONGKONG
SINGAPORE

PATRIMONIO
DOCUMENTAL

OFICINA DEL HISTORIADOR
DE LA HABANA

10c



¡ADQUIERA EL HÁBITO!
CÓMPRELO TODOS
LOS JUEVES

La mejor información gráfica, cuentos, caricaturas, editoriales, artículos de actualidad, chascarrillos, cine, teatros y deportes


PATRIMONIO
DOCUMENTAL